fundear

Anuario de las Comarcas de Aragón | 2010

CAJA INMACULADA

iberCaja

GOBIERNO DE ARAGON

El Anuario de las Comarcas de Aragón 2010 forma parte del Proyecto Territorio de la Fundación Economía Aragonesa y ha sido realizado por:

Ana Gómez Loscos (Coord.)	*Fundear y Universidad de Zaragoza*
Vanessa Azón Puértolas	*Fundear*
Ana Lázaro Cartiel	*Fundear*
Marina Sopeña Escalona	*Fundear*
Eva Teruel Verón	*Fundear*

Edita: Fundación Economía Aragonesa FUNDEAR

Impresión: INO Reproducciones S.A.

ISSN: 1699-5341

D.L.: Z-774-2005

© de la edición, Fundación Economía Aragonesa, 2010

© del texto, los autores, 2010

Se autoriza la reproducción parcial para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente. Este informe está disponible en internet (http://www.fundear.es).

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 7

INTRODUCCIÓN 11

1. DEMOGRAFÍA 15

2. PRODUCCIÓN 27

3. MERCADO DE TRABAJO 43
- 3.1. Afiliación 45
- 3.2. Desempleo 57
- 3.3. Contratación 64
- 3.4. Accidentes laborales 71

4. EDUCACIÓN 77
- 4.1. Oferta y demanda educativa no universitaria 79
- 4.2. Alumnado extranjero 85

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES 87

Índice de cuadros y gráficos del texto 95

Índice de cuadros y gráficos del CD 97

PRESENTACIÓN

Presentación

A finales de este año se cumplirán diez años de la aprobación por las Cortes de Aragón, con el consenso de los cinco partidos políticos aragoneses con representación parlamentaria, de la primera ley de creación de una comarca. Fue un proceso de descentralización sin equiparación ni en España ni en la Unión Europea que comenzó en 1993 con la Ley de Comarcalización de Aragón.

Aragón se sitúa dentro de la Unión Europea en la franja con densidades de población más bajas, lo que condiciona de manera decisiva el nivel de ocupación humana y de actividad económica. Ante esto teníamos la obligación de poner en marcha una política de largo plazo que, para superar el histórico problema aragonés de dispersión territorial, facilitara los servicios que configuran el Estado de Bienestar al mismo nivel que el desarrollo económico y la oferta laboral, haciéndolos accesibles a todos, y que potenciara el papel de los municipios pequeños y medianos en el medio rural como motores del desarrollo local. Para ello se inició el proceso de comarcalización, que es el modelo de descentralización del que nuestra Comunidad Autónoma se ha dotado.

Estos diez años han demostrado fehacientemente que las comarcas han cumplido y están cumpliendo un papel de primer orden en la vertebración del territorio y han demostrado su capacidad para hacer accesibles los servicios hasta el último rincón de nuestra Comunidad.

De las conclusiones de este Anuario de las Comarcas de Aragón.2010 que se edita por sexto año, me gustaría resaltar que, con los matices coyunturales de la actual crisis, la comarcas han sido una administración eficaz en la mejora de la calidad de vida en los municipios más pequeños y han sentado en el medio rural las bases necesarias para aprovechar la bonanza demográfica de este principio de siglo, al descentralizar los servicios y fijar población.

Una vez más felicitar al equipo de Fundear por el encomiable trabajo de recopilación de datos de base comarcal y de excelente capacidad de análisis que nos aporta una fotografía actual de Aragón y de los diferentes matices de las 32 comarcas.

Rogelio Silva Gayoso

Consejero de Política Territorial, Justicia e Interior

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El Anuario de las Comarcas de Aragón se publica por sexto año consecutivo con el objetivo de analizar rigurosamente la evolución y situación, desde el punto de vista económico y social, de estas unidades locales que conforman el territorio aragonés. Para cumplir dicho propósito y permitir una lectura más ágil, en esta edición se han introducido algunas novedades que atañen especialmente a su estructura: se ha reducido el número de páginas y se ha incorporado esta información a un CD. De este modo, ahorramos papel y costes y facilitamos el trabajo de los lectores.

El año 2009 ha sido un año arduo para la economía mundial inmersa en una fuerte crisis económica y financiera. El rápido deterioro de las condiciones financieras ha impactado negativamente en la economía de todos los países y regiones del mundo, de forma que han sufrido una contracción generalizada de la producción, así como un repunte de las tasas de paro. España ha sufrido sus efectos con especial intensidad dado el mayor peso relativo del sector de la construcción. En Aragón, por su parte, a los malos resultados derivados de la crisis se sumó el efecto escalón, (es decir, el efecto negativo consecuencia de la comparación con meses en que aumentó la producción por la celebración de la Expo Zaragoza 2008) de forma que el PIB se contrajo un 4% en 2009, cuatro décimas más que en el conjunto nacional. Como era de esperar, la situación económica afectó a las comarcas aragonesas, si bien a unas en mayor medida que a otras, en función de su especialización productiva. En esta nueva edición del Anuario de las Comarcas de Aragón se recogen los efectos que la crisis económica está teniendo en las distintas comarcas.

La evolución de las comarcas aragonesas, en sus más de diez años de vida, ha puesto de manifiesto su capacidad y eficiencia en el desarrollo de las funciones y servicios que les han sido transferidas. Y no sólo eso, sino que además su motivación, iniciativa propia y preocupación por su territorio han derivado en que muchas de ellas hayan ampliado sus cometidos con el fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Durante este decenio se ha producido un aumento de la riqueza en todo el territorio aragonés a la vez que una mayor especialización productiva, dado que las comarcas aragonesas han apostado por actividades orientadas hacia las peculiaridades de sus respectivos territorios.

La estructura de contenidos se presenta a continuación. En primer lugar, se realiza una descripción de la evolución de la población de las comarcas hasta 2009. Los últimos datos publicados del Padrón Municipal muestran una ligera pérdida de población de Aragón en el último año, rompiendo la tendencia de dinámico crecimiento registrada durante más de una década. Así, a 1 de enero de 2010 Aragón tenía una población de 1.315.419 personas, es decir, 54 menos que en enero de 2009. Tanto el factor natural como el migratorio explican este resultado. En este mismo capítulo se presta atención a uno de los grandes problemas asociados a la estructura demográfica, la dependencia. En el segundo capítulo, se analiza la evolución de la generación de riqueza en las comarcas aragonesas así como la estructura de su tejido productivo a través del Valor Añadido Bruto (VAB) y de los puestos de trabajo existentes. El tercer capítulo, el más extenso, está dedicado al mercado de trabajo. En él se recoge la información laboral más actual de afiliación a la Seguridad Social, considerando los diversos regímenes de afiliación y el sector de actividad; de paro registrado, distinguiendo por sectores, sexo y nivel de formación; de contratación laboral, haciendo especial hincapié en la temporalidad; y, por último, de accidentes laborales. La información laboral contenida comprende todo 2009, salvo en el caso de accidentes laborales, donde tan solo está disponible hasta 2008. El cuarto capítulo se centra en la educación no universitaria en las comarcas aragonesas, tanto desde el punto de vista de la demanda, es decir de los alumnos matriculados, como de la oferta, esto es, de los centros y del profesorado. Los datos utilizados en este capítulo son del curso 2008/2009, último del que se dispone de información. Finalmente, el anuario se cierra con un capítulo que recoge las conclusiones más relevantes.

DEMOGRAFÍA

1. DEMOGRAFÍA

En este primer capítulo del anuario se presentan una serie de datos de índole demográfico, para poder caracterizar a la población de las comarcas aragonesas, así como del conjunto de la región. Para ello, en primer lugar, se va a determinar cuántos somos, cuánto hemos crecido entre el año 2008 y el 2009 y qué presión ejercemos en el territorio, calculándola a través de la densidad de población. A continuación se analiza la estructura de la población, tanto por sexo como por edad, y uno de los problemas asociados a ella, la dependencia. Seguidamente se hace una aproximación al crecimiento real poblacional, para ello se utiliza el concepto de crecimiento vegetativo o natural. Y, tras una caracterización de la población extranjera empadronada en las comarcas de Aragón en el año 2009, mediante su reparto espacial y su lugar de procedencia, se cierra el apartado presentando el efecto migratorio como posible fuente de aporte a los efectivos poblacionales de las distintas comarcas de Aragón.

A lo largo de este capítulo se pone de manifiesto que el efecto de la fuerte concentración demográfica en unos puntos muy concretos de Aragón, como son las ciudades de Zaragoza, Huesca y Teruel, crean un sesgo importante a la hora de interpretar datos demográficos a nivel comarcal.

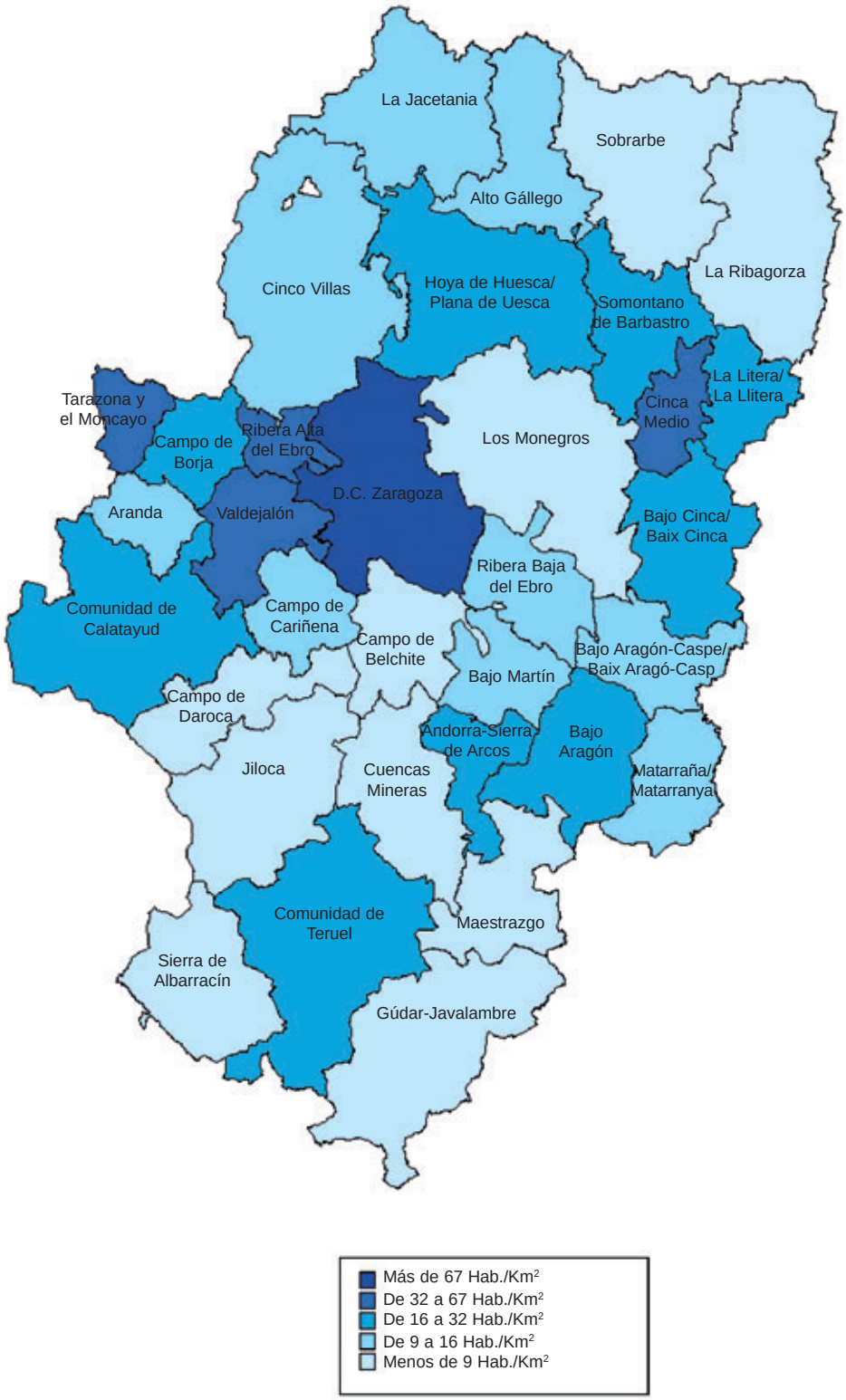
Los últimos datos publicados por el INE relativos al Padrón Municipal muestran que Aragón ha perdido población en el último año, después de haber aumentado desde 1999 en 160.000 personas aproximadamente. Así, a 1 de enero de 2010 la población empadronada en Aragón ascendía a 1.315.419, es decir, 54 habitantes menos que a 1 de enero de 2009. De esta manera, junto a Castilla y León, donde la población disminuyó en 7.806 empadronados, y Asturias, donde lo hizo en 1.180, fueron las únicas tres comunidades que perdieron habitantes durante el año. Tanto el factor natural como el migratorio explican este resultado. Así, en 2009 en Aragón hubo 31 fallecimientos más que nacimientos a la vez que salieron 23 personas más de las que entraron.

Esta información referente a enero de 2010 no está disponible en el momento de escribir este anuario a nivel comarcal. Por tanto, los datos que se van a analizar de ahora en adelante van a hacer referencia a enero de 2009. Así, a diferencia de lo ocurrido en el último año, hasta enero de 2009 la población aragonesa continuó creciendo a un buen ritmo. A 1 de enero ascendía a 1.345.473 habitantes, lo que supone que aumentó en 18.555 personas en un año. A nivel comarcal, el crecimiento de la población no fue homogéneo. Frente a Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Valdejalón y Ribera Alta del Ebro, que fueron las comarcas con mayores crecimientos relativos, se encontraban Campo de Daroca, Cuencas Mineras y Bajo Martín, con una abultada pérdida de efectivos poblacionales. Cabe destacar que, aunque en D.C. Zaragoza es donde más aumentó el número de habitantes en términos absolutos (11.965 personas), en términos relativos el crecimiento fue mayor en las comarcas colindantes del oeste (Valdejalón y Ribera Alta del Ebro), lo que probablemente vino motivado por la influencia de la propia ciudad de Zaragoza.

En cuanto a la densidad de población (mapa 1.1), es decir, el modo en el que se distribuye la población aragonesa sobre su territorio, en Aragón en 2009 era de 28,2 habitantes por kilómetro cuadrado. A escala comarcal, D.C. Zaragoza tenía, a gran distancia del resto, la mayor densidad de población debido a que soporta la presión demográfica de la ciudad de Zaragoza. De esta forma, se constata la existencia de un desequilibrio en la forma de repartirse la población entre las distintas comarcas, ya que si fuera una distribución homogénea habría una relación inversa entre la superficie comarcal y la densidad de población. Así, las comarcas con un menor número de habitantes por kilómetro cuadrado eran Maestrazgo (3,1), Sierra de Albarracín (3,5) y Sobrarbe (3,5), mientras que las mayores densidades de población se daban en la ya citada D.C. Zaragoza (324,7), Ribera Alta del Ebro (66,9) y Cinca Medio (41,6).

La estructura de la población viene a determinar "cómo somos". Para ello, en primer lugar, se examina la edad media de la población. En Aragón la edad media de la población en el año 2009 era de 42,9 años. Aquellas comarcas cuya edad media se situaba ligeramente por debajo eran Bajo Cinca/Baix Cinca, Hoya de Huesca/ Plana de Huesca, Alto Gállego, Bajo Aragón, Ribera Alta del Ebro, D.C. Zaragoza y Valdejalón, siendo en estas dos últimas comarcas donde se presentaba la edad media más baja, 41,6 y 41,5 respectivamente. En el resto de comarcas la población tenía una edad media superior al promedio de Aragón, destacando Los Monegros, Jiloca, Matarraña/Matarranya, Maestrazgo, Bajo Martín, Sierra de Albarracín, Campo de Belchite y Campo de Daroca. Estas dos últimas comarcas las más envejecidas en promedio, con una edad media de 51,6 y 51,9 años, respectivamente.

Mapa 1.1. *Densidad de población de las comarcas (2009).*



Fuentes: Iaest y elaboración propia.

La edad media de los hombres en Aragón era de 41,5 años. En la comarca de D.C. Zaragoza se encontraba la más baja, 40 años, y en Campo de Daroca la más alta, 50,6 años. Por su parte, la edad media de las mujeres era superior a la de los varones (44,3 años), hecho, que además, se replicaba en todas las comarcas. Esta superioridad oscilaba entre 0,4 años en Sobrarbe y 3,8 años en La Litera/La Llitera. Para el caso de las féminas, la edad media más baja se localizaba en Valdejalón (42,7 años), mientras que en Campo de Belchite (53,5 años) se encontraba la más elevada.

En 2009 en Aragón había 2.165 hombres más que mujeres. No obstante, la diferencia sólo suponía un 0,2%, por lo que según la ratio de masculinidad no era una divergencia significativa. A escala comarcal tan solo era mayor, aunque sin relevancia, el número de mujeres que el de hombres en Hoya de Huesca/Plana de Uesca y D.C. Zaragoza. En el resto de comarcas, en contrapartida, había más hombres que mujeres, y en algunos casos el desequilibrio sí era significativo. En valores absolutos la mayor diferencia entre hombres y mujeres se daba en Valdejalón, con 1.554 hombres más que mujeres, y en D.C. Zaragoza, con 15.106 hombres menos que mujeres. No obstante, para poder valorar mejor este desequilibrio hay que acudir a la diferencia relativa de hombres y mujeres, ya que elimina el sesgo creado por el tamaño poblacional de cada comarca. De esta forma, las comarcas con un mayor desequilibrio entre hombres y mujeres eran Sierra de Albarracín, Maestrazgo y sobre todo Gúdar-Javalambre, con un 8,3%, 8,8% y 9,2% de diferencia en términos relativos, respectivamente. Por su parte, las comarcas con una estructura por sexo más equilibrada eran Comunidad de Teruel y Somontano de Barbastro.

Otra manera de expresar los datos es mediante la ratio de masculinidad, que indica el número de hombres por cada mujer. En Aragón la ratio tomaba un valor 1 en 2009, lo que implica que no se daba una diferencia significativa entre el número de hombres y mujeres, existía un equilibrio. Los extremos los encontrábamos en D.C. Zaragoza, con una ratio de 0,96, y en Gúdar-Javalambre, con 1,20 hombres por cada mujer.

Los datos de 2009 no vienen más que a confirmar uno de los grandes problemas demográficos de Aragón, el envejecimiento poblacional. Es un problema en términos demográficos puesto que una elevada proporción de ancianos en relación con el resto de la población, acompañada por una baja proporción de jóvenes, supone una dificultad para que se lleve a cabo el reemplazo poblacional necesario para el equilibrio del sistema demográfico.

Las comarcas con un mayor porcentaje de personas mayores de 65 años eran Campo de Belchite (35,3%), Campo de Daroca (35,2%) y Sierra de Albarracín (31,5%), que además eran las que menor porcentaje de población joven tenían. En el lado opuesto se encontraban D.C.

Zaragoza (17,2%), Ribera Alta del Ebro (18,5%) y Valdejalón (18,6%), con los porcentajes más bajos de mayores de 65 años.

La dependencia es un problema asociado a la estructura de edad de la población. Cuanto mayor es la tasa de dependencia, mayores son los recursos económicos que hay que destinar para cubrir las necesidades de una población. Otra lectura sería la ventaja competitiva a corto plazo que se crea entre una población poco dependiente y otra extremadamente dependiente. Para determinar la población dependiente en una sociedad se considera tanto a los menores de 14 años, como a los mayores de 65 años. La tasa de dependencia es la proporción entre la población dependiente y la no dependiente, es decir, la comprendida entre los 15 y los 64 años.

En todas las comarcas de Aragón la tasa global de dependencia de ancianos era mayor que la de jóvenes. No es de extrañar, puesto que el índice de juventud, entendido como el porcentaje que representa la población de entre 0 y 14 años con respecto a la población total, era bajo. En cuanto a la tasa global de población dependiente, las comarcas de Campo de Belchite (78,8%) y Campo de Daroca (75,9%) eran las que mayor tasa tenían con diferencia. Por contra, D.C. Zaragoza (45,1%), sus dos comarcas colindantes de Ribera Alta del Ebro (47,9%) y Valdejalón (48,3%) y Alto Gállego (46,5%) anotaban las menores tasas de población dependiente.

Una vez planteado el problema del envejecimiento en Aragón, es momento de analizar el crecimiento demográfico, ya que el hecho de que una población esté envejecida, no implica directamente que no crezca.

El crecimiento vegetativo es concretamente el número de nacidos menos el número de fallecidos, o la tasa de natalidad menos la tasa de mortalidad en un periodo de tiempo concreto, en este caso en el año 2009. Esto significa la capacidad que tiene una población para crecer sin necesidad de incluir ningún otro factor.

En Aragón el crecimiento vegetativo en 2009 fue ligeramente positivo puesto que la tasa de mortalidad fue menor que la de natalidad. Prácticamente en todas las comarcas el crecimiento vegetativo arrojó un saldo negativo, excepto en D.C. Zaragoza, Bajo Cinca/Baix Cinca, Cinca Medio y Alto Gállego, si bien en éstas el crecimiento fue muy leve, inferior al 2,2%. Entre el resto de comarcas, todas ellas con crecimiento vegetativo negativo, destaca la dramática situación de Campo de Daroca y de Campo de Belchite, ambas con tasas superiores al -11%.

Una tasa de crecimiento vegetativo negativa se puede deber tanto a una baja tasa de natalidad como a una elevada tasa de mortalidad. En Aragón, una región con un grado de desarrollo avanzado, la tasa de mortalidad es difícil de disminuir, puesto que va intrínsecamen-

te ligada al grado de envejecimiento de la población. En cambio, la tasa de natalidad, siendo muy baja en todas las comarcas aragonesas, tiene una mayor capacidad para aumentar. Así, las comarcas que revisten un mayor problema para crecer son Campo de Belchite, Campo de Daroca, Sierra de Albarracín, Aranda y Bajo Martín, ya que en todas ellas la tasa de natalidad no alcanzaba el 6%.

En 2009 eran 172.138 los habitantes en la región procedentes de un país extranjero, es decir, un 11,1% más que en el año inmediatamente anterior. Así, un 12,8% de la población total aragonesa eran extranjeros. En el cuadro 1.1 aparece el número de extranjeros empadronados en el año 2009 en las diferentes comarcas de Aragón. Además, se incluye el peso porcentual que suponía la población extranjera dentro de cada una de las comarcas. Según estos datos, en D.C. Zaragoza, donde había el mayor número de empadronados extranjeros, ascendían a 95.304 habitantes, seguida por Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Calatayud, con 7.033 y 6.907 empadronados extranjeros, respectivamente. En el otro extremo, las comarcas con menos foráneos eran Campo de Belchite (302), Maestrazgo (460) y Campo de Daroca (466).

No obstante, para evitar los sesgos provocados por el tamaño poblacional de cada comarca es más representativo acudir a los datos porcentuales de población extranjera respecto al total. En ellos se observa como Valdejalón (20,8%), Campo de Cariñena (20,6%) y Gúdar-Javalambre (18,5%) eran las comarcas que mayor número de población extranjera tenían respecto al total de su población, mientras que Campo de Belchite (5,7%), Ribera Baja del Ebro (7,1%) y Campo de Daroca (7,4%) eran las que menos.

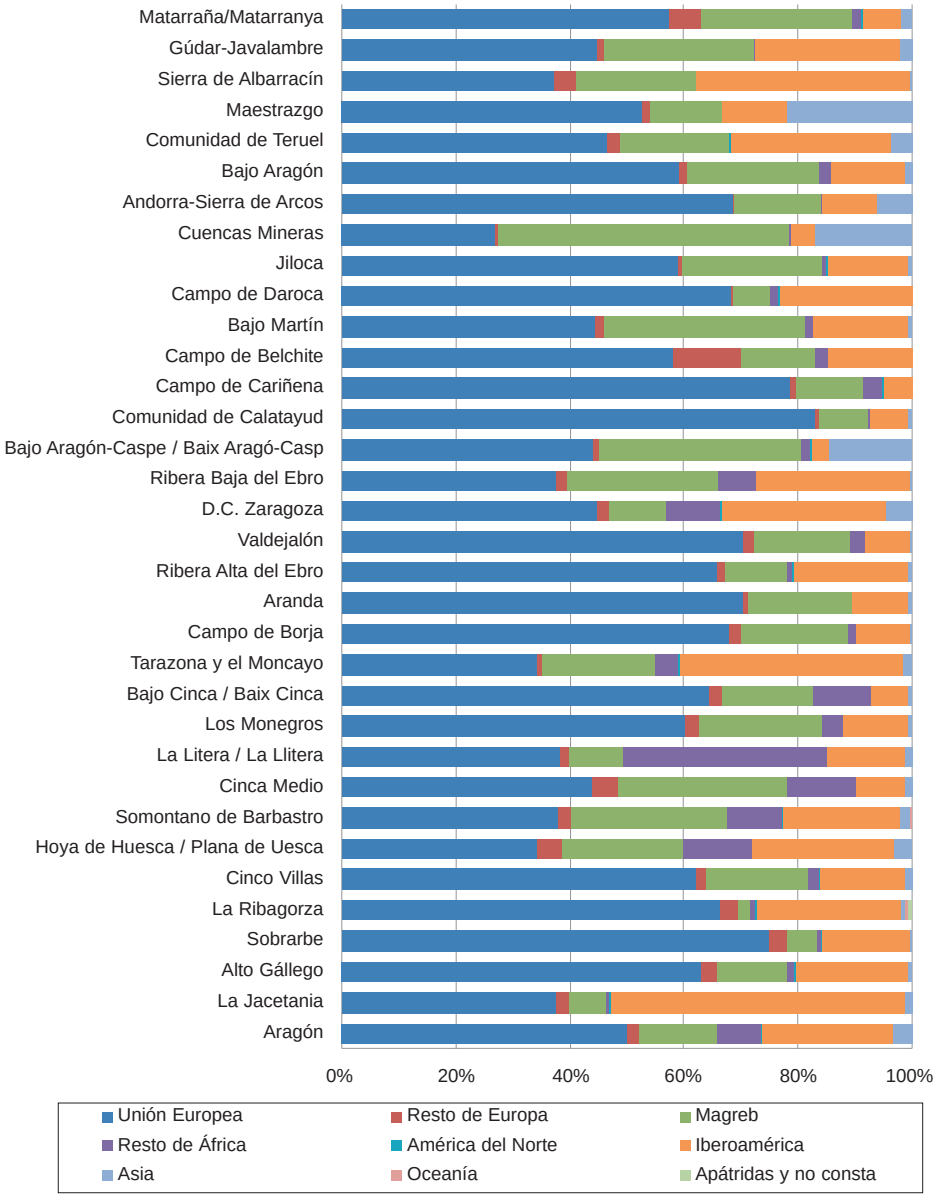
Cuadro 1.1. *Proporción de extranjeros sobre la población total en las comarcas (2009).*

	Población extranjera	Población total	Porcentaje población extranjera
La Jacetania	1.800	18.703	9,6
Alto Gállego	2.352	14.916	15,8
Sobrarbe	999	7.764	12,9
La Ribagorza	1.855	13.332	13,9
Cinco Villas	3.926	33.580	11,7
Hoya de Huesca / Plana de Uesca	7.033	67.992	10,3
Somontano de Barbastro	2.350	24.381	9,6
Cinca Medio	3.149	24.007	13,1
La Litera / La Llitera	2.365	19.291	12,3
Los Monegros	1.900	21.230	8,9
Bajo Cinca / Baix Cinca	3.997	24.663	16,2
Tarazona y el Moncayo	1.259	14.825	8,5
Campo de Borja	2.157	15.621	13,8
Aranda	618	7.696	8,0
Ribera Alta del Ebro	3.144	27.810	11,3
Valdejalón	6.308	30.380	20,8
D.C. Zaragoza	95.304	734.280	12,8
Ribera Baja del Ebro	663	9.333	7,1
Bajo Aragón-Caspe / Baix Aragó-Casp	2.606	14.775	17,6
Comunidad de Calatayud	6.907	42.319	16,3
Campo de Cariñena	2.309	11.214	20,6
Campo de Belchite	302	5.288	5,7
Bajo Martín	641	7.225	8,9
Campo de Daroca	466	6.322	7,4
Jiloca	2.085	14.442	14,4
Cuencas Mineras	961	9.269	10,4
Andorra-Sierra de Arcos	1.344	11.601	11,6
Bajo Aragón	4.333	30.370	14,3
Comunidad de Teruel	5.353	47.361	11,3
Maestrazgo	460	3.780	12,2
Sierra de Albarracín	467	4.968	9,4
Gúdar-Javalambre	1.623	8.792	18,5
Matarraña/Matarranya	1.102	8.943	12,3
ARAGÓN	**172.138**	**1.345.473**	**12,8**

Fuente: Iaest.

Una información relevante para poder caracterizar a la población extranjera es su lugar de procedencia. Esto queda recogido en el gráfico 1.1. En Aragón la colonia de población extranjera más numerosa en 2009 era la de miembros de la Unión Europea, con un total de 86.291 habitantes, que representaban un 50,1% respecto del total de la población extranjera. Le seguía la población procedente de Iberoamérica, que representaban el 22,9%, y ya menos numerosa era la población procedente del Magreb, del resto de África, y de Asia, con un 13,6%, 7,5% y 3,4%, respectivamente. Casi insignificante resultaba la presencia de extranjeros naturales de Oceanía y aquellos considerados apátridas.

Gráfico 1.1. *Composición porcentual de la inmigración en las comarcas por área de procedencia (2009).*



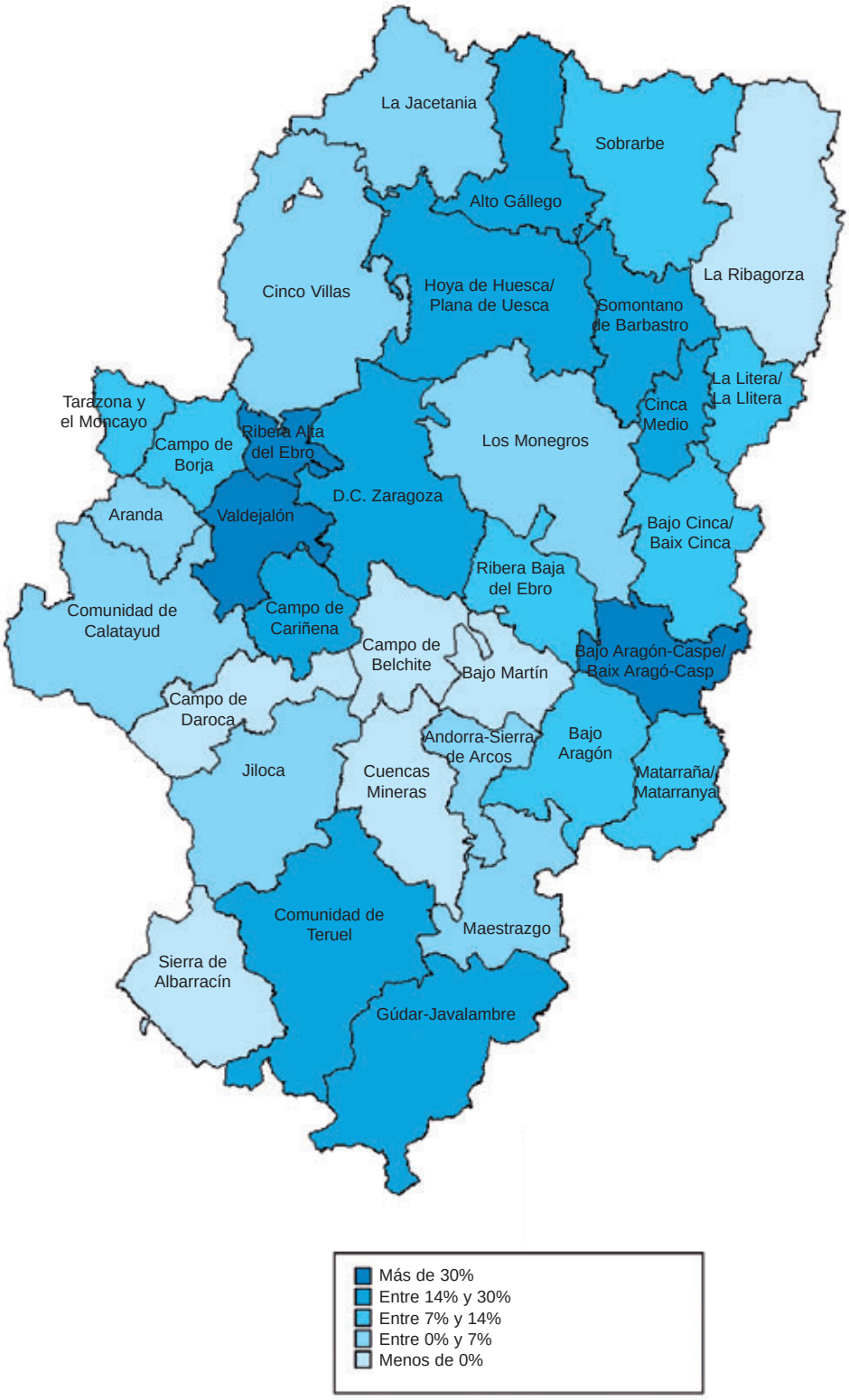
Fuentes: Iaest y elaboración propia.

En todas las comarcas no era igual el patrón de distribución de la población extranjera en función de su área de procedencia. Había comarcas con una gran presencia de extranjeros llegados de la Unión Europea, como Comunidad de Calatayud, Campo de Cariñena o Sobrarbe. Cuencas Mineras destacaba por incorporar a su población un gran número de magrebíes. Por su parte, La Jacetania, Sierra de Albarracín y Tarazona y el Moncayo concentraban un número importante de iberoamericanos. En la población extranjera de Campo de Belchite tenía mucho peso la comunidad procedente de Europa del Este, mientras que en La Litera/La Llitera tenían un peso relevante los oriundos de África. Donde mayor comunidad de asiáticos residía era en la comarca de Maestrazgo, seguida de Cuencas Mineras y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp.

Tras analizar la población extranjera que residía en cada una de las comarcas, y una vez conocido su lugar de procedencia, se puede estimar el efecto que produce su llegada desde el punto de vista demográfico, para lo cual, es necesario recurrir a datos de migraciones. Las migraciones son el factor último que determina si una población crece o decrece. Anteriormente se ha analizado el crecimiento vegetativo, no obstante, para poder analizar el crecimiento real de la población hay que recurrir al saldo migratorio, es decir a la inmigración menos la emigración. Si el saldo migratorio es positivo supone un aporte en el número de efectivos poblacionales. Además, la tasa de migración neta nos va a permitir comparar entre las distintas comarcas puesto que pone en relación el saldo migratorio con la población total de la comarca.

Aragón tuvo en 2008, último año del que se dispone de esta información, un saldo migratorio positivo. Llegaron a la Comunidad Autónoma un total de 62.876 personas, aunque salieron 43.205 personas. No obstante, esta proporción no fue homogénea en todas las comarcas de Aragón. Las comarcas con mayor tasa de migración neta (superior al 30%) fueron: Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Valdejalón y Ribera Alta del Ebro, tal y como muestra el mapa 1.2. Por otra parte, Maestrazgo y Jiloca anotaron unas tasas de migración neta entorno al 0, de forma que su saldo migratorio fue insignificante; aumentaron en 3 y 14 personas, respectivamente. En cambio, las comarcas de Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Sierra de Albarracín, Campo de Belchite, Bajo Martín y La Ribagorza tuvieron un saldo migratorio negativo, es decir, abandonaron la comarca más personas que las que se asentaron en ella. Además, es muy significativo que estas comarcas sean las mismas que aquellas que tenían un crecimiento vegetativo exageradamente negativo. Resulta preocupante que su población sea la más envejecida entre todas las comarcas, que tengan las tasas de mortalidad más elevadas a la vez que las de natalidad más reducidas y que además no puedan cubrir su déficit poblacional con los efectivos provenientes del saldo migratorio.

Mapa 1.2. *Tasa de migraciones netas en las comarcas (2008).*



Fuentes: Iaest y elaboración propia.

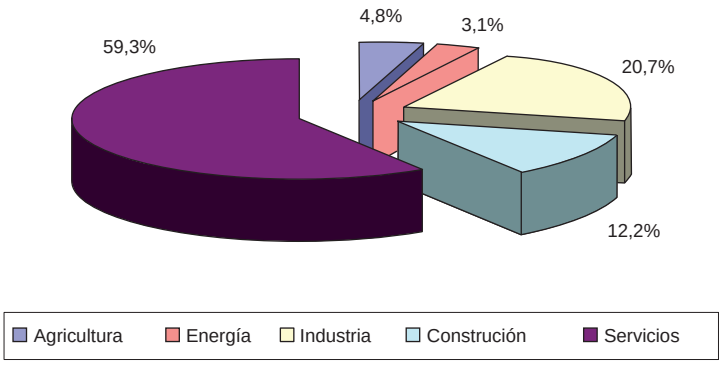
PRODUCCIÓN

2. PRODUCCIÓN

En este apartado se aborda el estudio de la estructura productiva de las comarcas aragonesas a través de los datos de Valor Añadido Bruto (VAB), magnitud que mejor representa el proceso productivo de un territorio. La información corresponde a la última estimación realizada por el Instituto Aragonés de Estadística del VAB comarcal, que abarca el periodo 2000-2007. Esta publicación recoge datos nominales, de modo que, para poder realizar un análisis en términos reales, se ha utilizado el deflactor del PIB de Aragón (Contabilidad Regional de España base 2000).

En el último año disponible de la serie, 2007, Aragón presentaba una economía terciarizada, con un peso del sector servicios del 59,3%, tal y como muestra el gráfico 2.1. Asimismo, industria tenía una elevada importancia, generando prácticamente el 21% de la producción. Les seguía construcción, que concentraba un elevado 12,2% del VAB total, porcentaje que pone de manifiesto el relevante papel que ha jugado este sector en los últimos años. Finalmente, agricultura y energía representaban un 4,8% y un 3,1%, respectivamente.

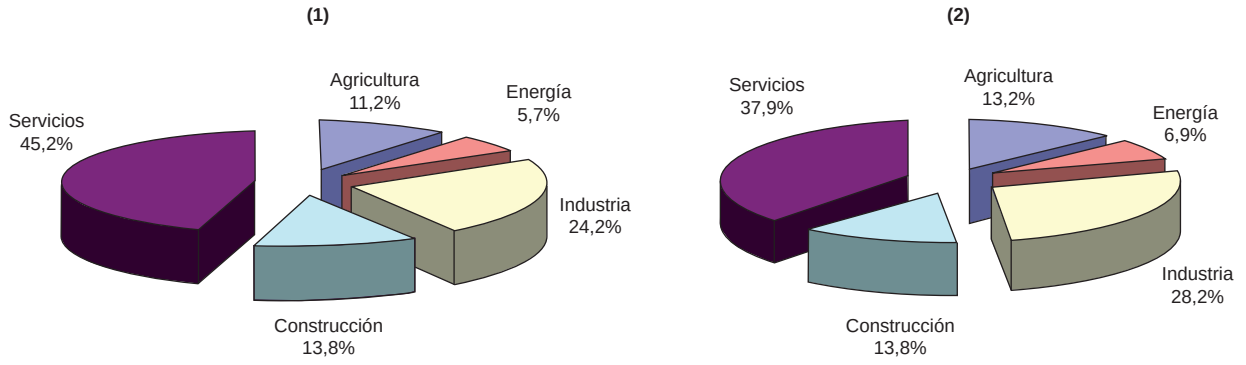
***Gráfico 2.1**. Distribución porcentual del VAB en Aragón (2007).*



Fuentes: Iaest y Contabilidad Regional de España (Base 2000) del INE.

La generación de riqueza según comarcas estuvo marcada por un fuerte desequilibrio: aquellas que incluyen las capitales de provincia generaban en conjunto el 68,3% del VAB total de Aragón, mientras que del resto ninguna tuvo un peso superior al 3%. La excepción fue Ribera Alta del Ebro, que producía el 4,3%, superando incluso a Comunidad de Teruel. Si se atiende a los distintos sectores, se observa que esta característica también fue propia del terciario, incluso de una manera más acentuada, ya que entre las tres comarcas de las capitales de provincia acumulaban prácticamente el 80% del VAB de servicios de Aragón. Concretamente, en D.C. Zaragoza el porcentaje fue de un elevado 69%, de tal modo que si se analiza la estructura productiva de Aragón sin tenerse en cuenta este territorio, tal y como muestra el gráfico 2.2, el sector terciario rebaja notablemente su importancia en favor del resto de actividades. Asimismo, si se descuentan también las otras dos comarcas con capitales de provincia, el peso de servicios es todavía menor. En relación a agricultura, seis comarcas concentraban la mitad del VAB agrario de Aragón, destacando Los Monegros (13,1%), seguida por Bajo Cinca/Baix Cinca (9,2%), La Litera/La Llitera (8,5%), Cinco Villas (8,1%), Cinca Medio (5,7%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (5,6%). El resto oscilaban entre el 0,2% de Alto Gállego y el 4,6% de D.C. Zaragoza. En cuanto al sector industrial, más de la mitad del VAB de este sector en Aragón correspondía a D.C. Zaragoza (52,5%), si bien también destacaba Ribera Alta del Ebro, con un 13,7%. La diferencia con el resto de comarcas resultaba bastante apreciable, ya que el siguiente porcentaje más alto era el 4,4% de Valdejalón. Por último, en el sector de la energía, Andorra-Sierra de Arcos y D.C. Zaragoza generaban la mayor parte del VAB energético aragonés, mostrando un peso prácticamente idéntico, del 25,9% y del 25,7%, respectivamente. También resultaban relevantes Bajo Martín (6,5%), Valdejalón (4,3%) y Ribera Alta del Ebro (3,7%), separándose de las restantes comarcas que no alcanzaban el 3%.

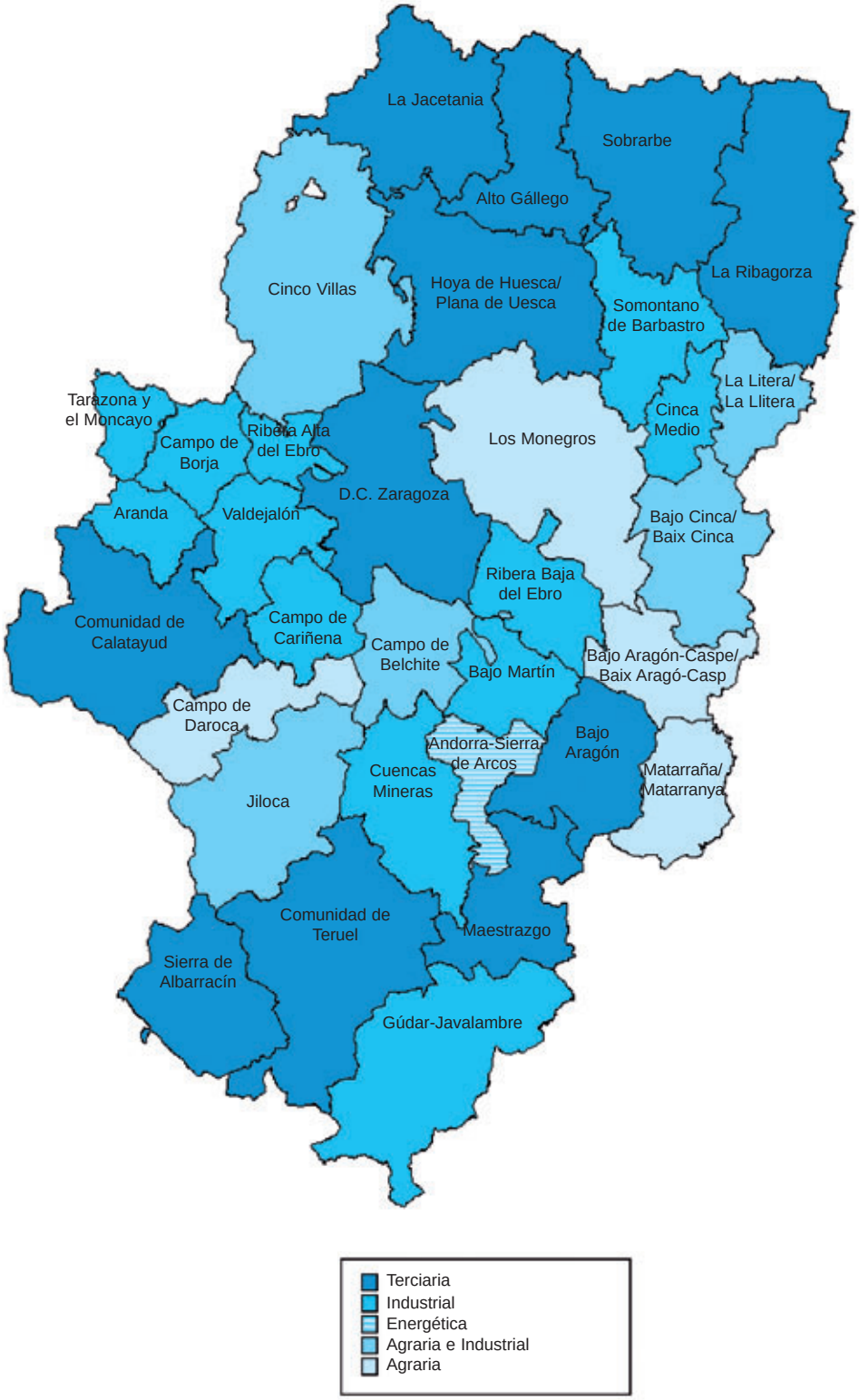
Gráfico 2.2. *Distribución porcentual del VAB en Aragón sin las comarcas donde se localizan las capitales de provincia (2007)*



Notas:
(1) Aragón descontado el efecto de D.C. de Zaragoza.
(2) Aragón descontado el efecto de las tres comarcas que contienen las capitales provinciales (Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Comunidad de Teruel y D.C. Zaragoza).
Fuentes: Iaest y Contabilidad Regional de España (Base 2000) del INE.

Si se analiza la estructura productiva de cada una de las comarcas en el año 2007, las mismas pueden englobarse en distintos grupos dependiendo de sus características, tal y como muestra el mapa 2.1. El primero está formado por aquellas en las que el sector primario concentraba una parte muy importante de la actividad, destacando Los Monegros (48,6%) y Campo de Daroca (42,7%), seguidas por Matarraña/Matarranya y Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp. Otras comarcas también presentaban porcentajes en agricultura elevados, aunque con una actividad industrial muy relevante, como son Campo de Belchite, La Litera/La Llitera, Bajo Cinca/Baix Cinca, Jiloca y Cinco Villas. Respecto a las que se pueden considerar como industriales, destaca Ribera Alta del Ebro, donde el sector generaba el 66% del VAB total, debido a la presencia de Opel España en Figueruelas. No obstante, hay otras muchas comarcas en este grupo, con una representación de la industria superior a la media aragonesa: Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena, Valdejalón, Tarazona y el Moncayo, Aranda, Cinca Medio, Bajo Martín, Cuencas Mineras, Campo de Borja, Somontano de Barbastro y Gúdar-Javalambre. Asimismo, estas dos últimas junto con Campo de Belchite, presentaban un alto peso del sector de la energía, si bien la comarca con mayor presencia de esta actividad en su estructura productiva era Andorra-Sierra de Arcos, con un 65,3%, debido a la ubicación de una central térmica en el municipio de Andorra. Las comarcas terciarizadas conforman el siguiente grupo más numeroso junto con el de industria, encabezado por La Jacetania, donde el 73,7% de la riqueza correspondía al sector servicios. Le seguían aquellas donde se ubican las capitales de provincia, Hoya de Huesca/Plana de Uesca (72,6%), Comunidad de Teruel (69,4%) y D.C. Zaragoza (68,9%), y otras con porcentajes no tan elevados pero superiores al 50%, como Sobrarbe, Alto Gállego, Sierra de Albarracín, Comunidad de Calatayud, La Ribagorza, Bajo Aragón y Maestrazgo.

Mapa 2.1. *Clasificación sectorial de las comarcas según datos de VAB (2007).*



Fuentes: Iaest, Contabilidad Regional de España (Base 2000) del INE y elaboración propia.

El análisis de los índices de especialización permite completar el estudio de la estructura productiva de las comarcas, ya que refleja si la aportación de un determinado sector al VAB total comarcal es superior a la del mismo sector en Aragón (índice de especialización más alto que la unidad) o inferior (índice de especialización menor que la unidad).

En 2007 el sector que tenía un mayor número de comarcas con un índice por encima de uno era agricultura (24). Entre éstas destacaba Los Monegros, con un 10,2, tradicionalmente primaria y con una creciente especialización en este sector a lo largo de la serie (2000-2007). En las siguientes comarcas con un elevado índice en el último año disponible, la evolución fue dispar, ya que mientras en Campo de Belchite, Campo de Daroca y Matarraña/Matarranya se afianzaba esta posición, en La Litera/La Llitera se perdía especialización y en Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp se mantenía prácticamente constante. Por otro lado, de las nueve comarcas cuyo índice era menor que la unidad en 2007, La Jacetania, Tarazona y el Moncayo, Aranda y Gúdar-Javalambre abandonaron la situación de especialización que tenían en otros años. Si se atiende al sector agrario en la participación del proceso productivo de las comarcas, la tendencia generalizada ha sido de una creciente pérdida de importancia del mismo, especialmente en Sobrarbe, La Ribagorza, Cinco Villas, La Litera/La Llitera, Bajo Martín, Jiloca, Sierra de Albarracín y Gúdar-Javalambre.

En relación al sector de la energía, en 2007 fueron 14 comarcas las que tuvieron un índice de especialización mayor que la unidad, aunque destacan Andorra-Sierra de Arcos, con un 21, y Bajo Martín, con un 10,1. La primera, comarca energética por excelencia, ha mantenido su posición a lo largo de los años de estudio. Por contra, en Bajo Martín, en el año 2006 se pasó de tener un índice por debajo de uno a destacar por su especialización energética, debido al establecimiento de una central de ciclo combinado en uno de sus municipios y a la fuerte apuesta de esta comarca por el desarrollo de las energías renovables. En un análisis temporal de la participación de la energía en el VAB total, destaca su paulatina pérdida de importancia en Andorra-Sierra de Arcos y en Sobrarbe, mientras que en el lado opuesto se encuentran Bajo Martín y Campo de Belchite, con notables crecimientos.

En industria había 15 comarcas especializadas en 2007, encabezadas por Ribera Alta del Ebro (3,2). Los cambios a lo largo de la serie no fueron significativos, si bien destaca la pérdida de especialización de Aranda y, especialmente, Cinca Medio, frente a Cinco Villas, que la acentuó. Respecto a la evolución del papel de la industria en la estructura productiva, en la mayoría de las comarcas se perdió relevancia, aunque de una manera especialmente marcada en Campo de Belchite, Aranda y Alto Gállego. Mientras, en Ribera Baja del Ebro y en Gúdar-Javalambre el sector ganó importancia de manera destacada durante los años de estudio.

Finalmente, tan solo 7 comarcas estaban especializadas en servicios en 2007. En primer lugar se situaba La Jacetania (1,2), que mantuvo prácticamente su nivel de especialización a lo

largo de los siete años considerados, al igual que las tres comarcas que incluyen las capitales de provincia. Por su parte, Alto Gállego, Sobrarbe y Sierra de Albarracín han pasado a tener un índice superior a la unidad, invirtiendo la situación de años anteriores. Si se atiende a la evolución de la importancia del sector terciario, en la mayoría de las comarcas se produjeron fuertes avances. Estos fueron sobresalientes en Alto Gállego, Sobrarbe, La Litera/La Llitera, Aranda, Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp, Campo de Belchite, Cuencas Mineras y Sierra de Albarracín, mientras que su participación cayó de manera acusada en Campo de Borja, Ribera Baja del Ebro y Bajo Martín.

La principal conclusión que surge del análisis del reparto comarcal del VAB aragonés es que en 2007 se mantenía el clásico desequilibrio caracterizado por la concentración de la mayoría de la producción (72,6%) en las tres comarcas que ubican las capitales de provincia y en Ribera Alta del Ebro, mientras que de las 29 restantes, tan sólo dos alcanzaron el 2%. Al estudiar la estructura productiva, se aprecia, de manera generalizada, que se ha llevado a cabo un proceso de terciarización, a costa de la pérdida de importancia de agricultura en todos los territorios. No obstante, tanto energía como industria fueron en muchas comarcas las que compensaron la menor presencia de otros sectores.

Si se analiza la distribución comarcal del crecimiento económico entre 2000 y 2007, se observan claras diferencias, lo que se pone de manifiesto en la enorme brecha existente entre la comarca que experimentó el mayor avance (Bajo Martín, que más que duplicó el VAB real) y aquella con la mayor caída (Cuencas Mineras, con un -13,5%). En el conjunto de Aragón, el crecimiento fue del 31,7%, y todos los sectores se incrementaron en gran medida, aunque especialmente construcción (67,3%). A éste le siguieron energía (31,5%), servicios (28,6%), agricultura (27,4%) y, finalmente, industria (26,5%).

Como se puede observar en el mapa 2.2, hay dos comarcas que crecieron de una manera sobresaliente, Bajo Martín (151,3%) y Valdejalón (85%). En ambas, este dinamismo se explica fundamentalmente por el excelente avance del sector de la energía y del industrial, aunque el resto de actividades también reflejaban notables ascensos. Destaca el aumento del VAB energético en Bajo Martín, que en 2006 se multiplicó por doce respecto al año precedente.

El resto de comarcas que crecieron por encima de la media fueron Matarraña/Matarranya (69,5%), Gúdar-Javalambre (67,3%), Maestrazgo (60,3%), Los Monegros (57,9%), Campo de Daroca (55%), Ribera Alta del Ebro (51,4%), Jiloca (51,1%), Cinco Villas (50,5%), Campo de Borja (49,9%), Sierra de Albarracín (49,3%), Bajo Aragón (49%), Campo de Cariñena (46,8%), Cinca Medio (46,7%), Alto Gállego (46,2%), Sobrarbe (43,2%), Ribera Baja del Ebro (38,4%), Bajo Cinca/Baix Cinca (38,2%), Tarazona y el Moncayo (35,5%) y La Ribagorza (33,6%).

En el caso de Matarraña/Matarranya, agricultura reflejó el mayor aumento en su producción, aunque los resultados en servicios y en construcción también fueron muy destacados. En Campo de Daroca, el porcentaje del sector terciario fue el más elevado, seguido de cerca por agricultura.

Por otra parte, en Los Monegros, Jiloca, Campo de Borja, Campo de Cariñena y Cinca Medio, fue el sector de la energía el que impulsó en mayor medida su crecimiento económico, junto con una evolución positiva del resto.

Industria tuvo el papel más relevante en el incremento del VAB total de las comarcas de Gúdar-Javalambre, Maestrazgo, Cinco Villas, Ribera Baja del Ebro, Bajo Cinca/Baix Cinca y Tarazona y el Moncayo. Cinco Villas fue la única que presentó un crecimiento positivo en todos los sectores, mientras que agricultura en Gúdar-Javalambre y Tarazona y el Moncayo, y energía en Maestrazgo, Ribera Baja del Ebro y Bajo Cinca/Baix Cinca, tuvieron tasas de variación negativas.

En las comarcas de Ribera Alta del Ebro, Sierra de Albarracín, Bajo Aragón, Alto Gállego, Sobrarbe y La Ribagorza, el VAB de construcción fue el que más avanzó. Los decrecimientos en uno o más de los otros sectores fueron comunes en todas estas comarcas, con la excepción de Ribera Alta del Ebro y de Bajo Aragón. En Sierra de Albarracín y en la Ribagorza se redujo agricultura, en Alto Gállego lo hicieron agricultura e industria, y en Sobrarbe, energía se sumaba a los resultados negativos.

Las comarcas que crecieron por debajo de la media fueron D.C. Zaragoza (29%), La Litera/La Llitera (27,9%), Comunidad de Calatayud (26,4%), La Jacetania (26,3%), Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp (24,9%), Comunidad de Teruel (22,4%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (21,4%), Somontano de Barbastro (16,8%) y Andorra-Sierra de Arcos (2,7%).

En la mayoría de ellas el sector que tuvo un mayor peso fue construcción, concretamente, en D.C. Zaragoza, La Jacetania, Comunidad de Teruel, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Somontano de Barbastro. En Comunidad de Calatayud fue energía y en Andorra-Sierra de Arcos industria. Por su parte, el sector servicios fue el que explicó en mayor medida el crecimiento del VAB de La Litera/La Llitera y de Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp.

Finalmente, las comarcas que registraron tasas de crecimiento negativas fueron Aranda (-10,8%), Campo de Belchite (-12,7%) y Cuencas Mineras (-13,5%). En la primera de ellas, la explicación se encontraba en los descensos en agricultura e industria. El sector industrial fue el único que cayó en Campo de Belchite, si bien los aumentos del resto de actividades no pudieron evitar que el VAB total disminuyera. En Cuencas Mineras el sector de la energía fue el que más retrocedió, seguido por industria y agricultura.

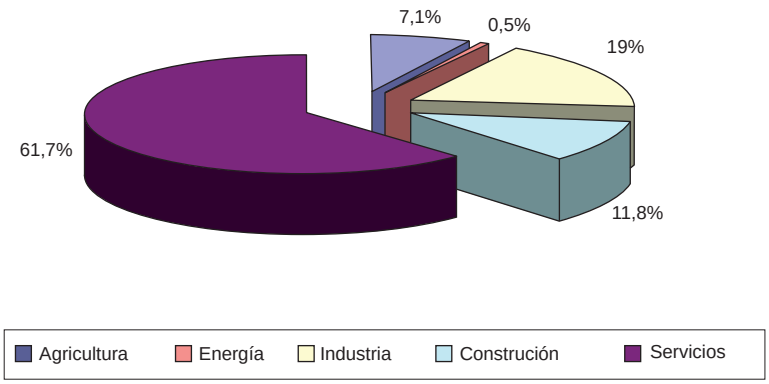
Mapa 2.2. *Tasa de crecimiento del VAB a precios básicos en las comarcas (2000-2007).*

Nota: Comparación con la media de Aragón.
Fuentes: Iaest, Contabilidad Regional de España (Base 2000) del INE y elaboración propia.

Junto con el VAB, el Iaest estima el empleo comarcal para el periodo 2000-2007. Para ello se sustentaron básicamente en los datos suministrados de los Afiliados a la Seguridad Social, contrastando y conciliando los resultados con el empleo de la Contabilidad Regional de España base 2000, medido en puestos de trabajo totales.

Las estimaciones muestran como en el año 2007 en Aragón el 61,7% del empleo pertenecía al sector servicios (gráfico 2.3), porcentaje superior al que tenía su VAB. Lo mismo ocurría en agricultura, con un peso en términos de empleo más elevado, del 7,1%. La situación era la contraria en los otros sectores (energía, industria y construcción), con una menor representación en el empleo total que en la producción total.

***Gráfico 2.3**. Participación sectorial del empleo en Aragón (2007).*

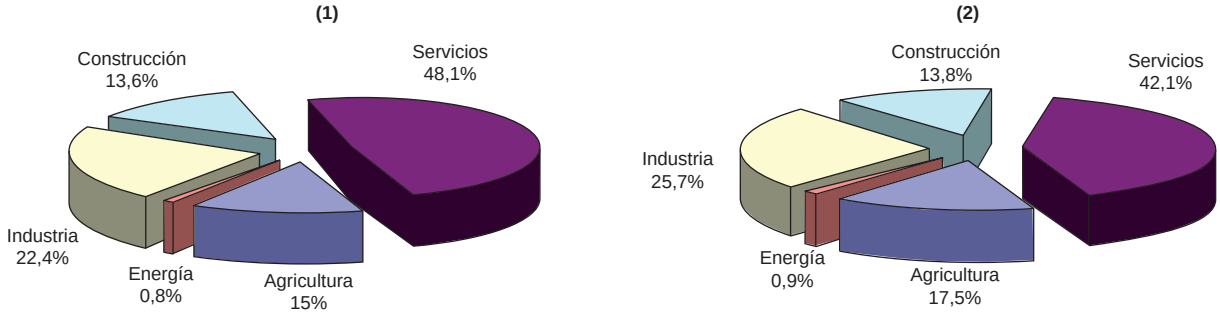


Fuentes: Iaest.

Al igual que pasaba con el VAB, en 2007 el empleo se concentraba en su mayor parte en las tres comarcas donde se sitúan las capitales de provincia, representando en conjunto el 68,2%, seguidas por Ribera Alta del Ebro. Por sectores, en todos ellos el peso de D.C. Zaragoza fue superior al de todas las comarcas, debido a que acumulaba al 55% de la población aragonesa. Esta característica estaba especialmente marcada en servicios, donde D.C. Zaragoza localizaba el 67,7% del empleo de Aragón. De esta forma, al igual que ocurría en términos de VAB, si no se tiene en cuenta este territorio (gráfico 2.4), la concentración de empleo en agricultura, energía, industria y construcción aumentaba, en detrimento del sector terciario. Estos cambios se acentúan si se descuentan también las otras comarcas con capitales de provincia, poniendo de manifiesto la fuerte terciarización de todas ellas. En relación a agricultura, el empleo de Aragón estaba más repartido, destacando también Cinco Villas, Bajo Cinca/Baix Cinca, Los Monegros y Valdejalón. En industria, a D.C. Zaragoza le seguía Ribera Alta del Ebro, debido a la ubicación en Figueruelas de Opel España. Del resto, 26 comarcas no alcanzaban el 2% de la actividad industrial total. Por último, en el sector de la energía, a Andorra-Sierra de Arcos le correspondía un notable 15,6% del empleo de Aragón en este sector.

Si se analiza la distribución sectorial del empleo en cada comarca en el año 2007, se pueden agrupar aquellas con características similares, tal y como se muestra en el mapa 2.3. Un primer grupo está formado por las comarcas con un fuerte peso de agricultura: Matarraña/Matarranya,

Gráfico 2.4. *Participación sectorial del empleo en Aragón sin las comarcas donde se localizan las capitales de provincia (2007).*

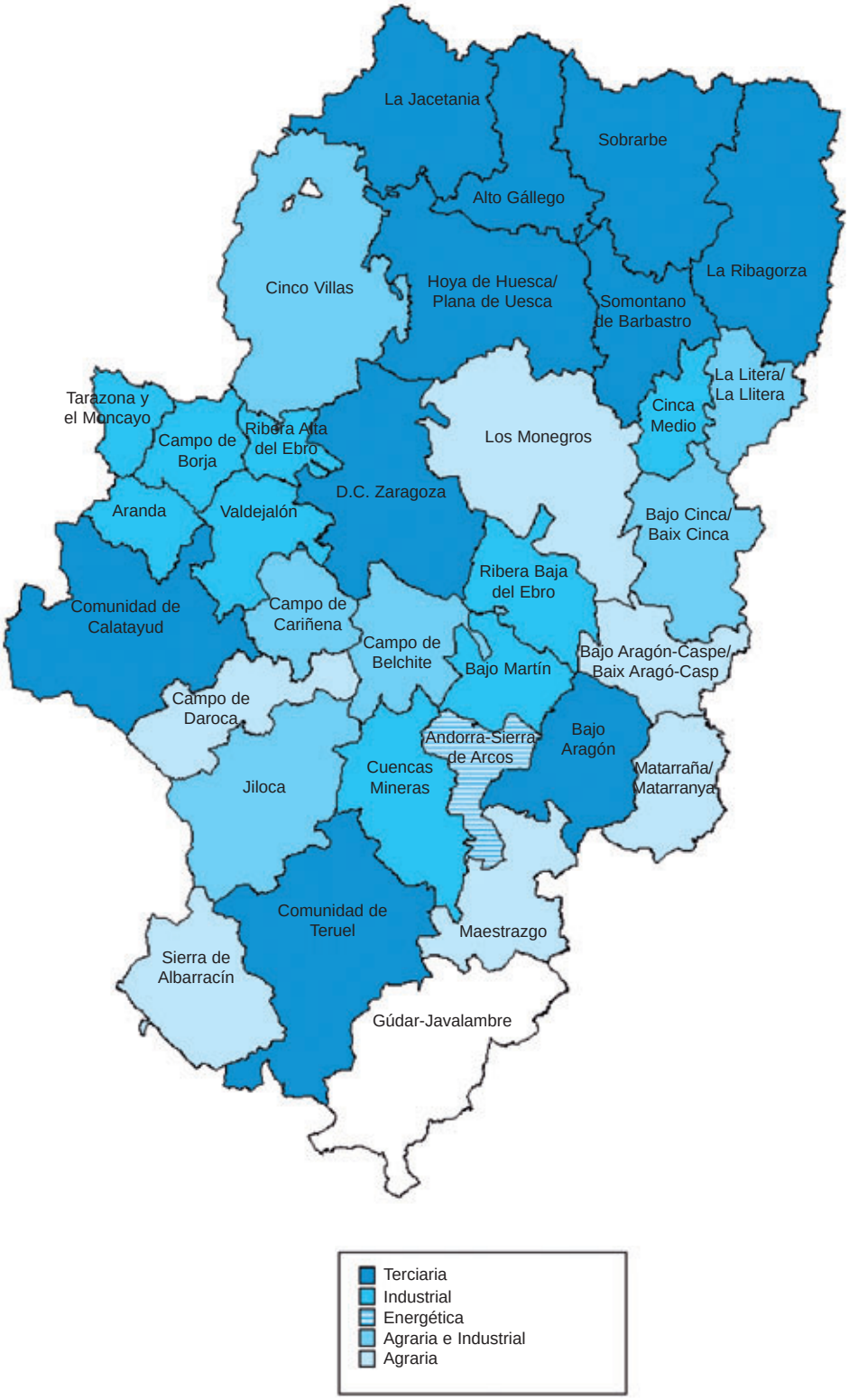


Notas:
(1) Aragón descontado el efecto de D.C. de Zaragoza.
(2) Aragón descontado el efecto de las tres comarcas que contienen las capitales de provincia (Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Comunidad de Teruel y D.C. Zaragoza).
Fuente: Iaest.

Maestrazgo, Los Monegros, Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp, Campo de Daroca y Sierra de Albarracín. Otras comarcas presentaban una notable concentración de empleo en agricultura a la vez que en industria, como son Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Jiloca, Bajo Cinca/Baix Cinca, Cinco Villas y La Litera/La Llitera. Las que generaban empleo industrial de manera predominante fueron Ribera Alta del Ebro, Aranda, Ribera Baja del Ebro, Tarazona y el Moncayo, Cuencas Mineras, Valdejalón, Bajo Martín, Cinca Medio y Campo de Borja. En cuanto a Andorra-Sierra de Arcos, destacaba por su fuerte participación energética. Gúdar-Javalambre presentaba gran diversificación, con un importante peso de servicios y superando notablemente la media aragonesa de agricultura. Finalmente, el sector terciario proporcionaba más de la mitad del empleo en D.C. Zaragoza, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, La Jacetania, Comunidad de Teruel, Alto Gállego, Sobrarbe, La Ribagorza, Comunidad de Calatayud, Somontano de Barbastro y Bajo Aragón.

Comparando esta clasificación con la que se recogía en el apartado anterior acerca del VAB, se observan algunas diferencias. La más destacable es que Maestrazgo y Sierra de Albarracín podían considerarse terciarizadas desde el punto de vista de la producción, pero en el caso del empleo, agricultura ganaba una mayor importancia. Por otro lado, tres comarcas tenían un peso menor del sector industrial en términos de empleo que de VAB: en el caso de Campo de Cariñena y de Gúdar-Javalambre agricultura adquiría mayor relevancia, aunque en esta última se mantenía una estructura muy diversificada en relación al empleo; mientras, Somontano de Barbastro pasaba a considerarse una comarca más terciarizada teniendo en cuenta el empleo en lugar de la producción.

***Mapa 2.3**. Clasificación sectorial de las comarcas según datos de empleo (2007).*



Fuentes: Iaest y elaboración propia.

Durante los años que abarca la serie (2000-2007), el empleo, medido como puestos de trabajo a tiempo completo, creció un significativo 22,8% en Aragón, lo que supone que se crearon 126.500 puestos de trabajo. Por sectores, la evolución fue muy dispar; el empleo mostró un fuerte dinamismo en construcción y en servicios, seguidos por el industrial, mientras que en agricultura y en energía se anotaron resultados negativos. De esta forma, construcción creó puestos de trabajo a un ritmo del 38,1%, cifrándose en 22.100 empleados más que en el año 2000. En servicios el aumento fue del 30,1%, si bien fue el sector con mayor incremento en términos absolutos, con 97.100 puestos de trabajo más. Por su parte, en industria el crecimiento fue más moderado, del 7,7%, creando 9.200 empleos. Finalmente, en los sectores de la energía y agricultura se registraron sendos retrocesos, en el primero el empleo disminuyó un 5,3% y en el último un 3,4%, destruyendo 200 y 1.700 puestos de trabajo, respectivamente.

Si se analiza la evolución del empleo en las comarcas, se observan claras diferencias, si bien creció de manera generalizada, y sólo en Campo de Belchite y en Aranda se destruyeron puestos de trabajo. En términos absolutos, en las que más creció el empleo fueron D.C. Zaragoza (76.796 puestos de trabajo), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (6.434), Valdejalón (6.187), Ribera Alta del Ebro (5.095), Comunidad de Teruel (3.742), Bajo Aragón (3.343), Bajo Cinca/Baix Cinca (2.307), Alto Gállego (2.258) y Cinca Medio (2.197), que en conjunto explicaron casi la totalidad del aumento del empleo en Aragón.

En términos relativos, catorce comarcas presentaban incrementos del empleo por encima de la media (mapa 2.4); Valdejalón (6.187 puestos de trabajo más), Alto Gállego (2.258), Sobrarbe (896), Bajo Aragón (3.343), Campo de Cariñena (1.139), Gúdar-Javalambre (872), Bajo Martín (723), La Ribagorza (1.355), Ribera Alta del Ebro (5.095), Litera/La Llitera (1.930), Los Monegros (1.610), Cinca Medio (2.197), Sierra de Albarracín (321) y D.C. Zaragoza (76.796). En la mayoría de ellas fueron servicios y energía las que más puestos de trabajo generaron, salvo en Alto Gállego y en Valdejalón, donde fueron construcción e industria, respectivamente, y en D.C. Zaragoza, donde fueron conjuntamente agricultura y construcción.

Las que crecieron por debajo de la media fueron; La Jacetania (1.343), Bajo Cinca/Baix Cinca (2.307), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (6.434), Somontano de Barbastro (1.715), Andorra Sierra de Arcos (592), Cinco Villas (1.989), Comunidad de Teruel (3.742), Ribera Baja del Ebro (619), Matarraña/Matarranya (548), Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp (773), Jiloca (652), Cuencas Mineras (325), Comunidad de Calatayud (1.431), Campo de Borja (566), Campo de Daroca (120), Tarazona y el Moncayo (292) y Maestrazgo (24). De nuevo, fueron servicios y energía las que mayores avances del empleo mostraron en casi todas estas comarcas, con las excepciones de Campo de Borja, donde fue construcción, y Bajo Cinca/Baix Cinca, Ribera Baja del Ebro, Cuencas Mineras y Andorra-Sierra de Arcos, donde fue industria.

Por último, como se ha señalado anteriormente, sólo en Campo de Belchite y en Aranda disminuyó el empleo, en 1.033 y 662 puestos de trabajo, respectivamente. En Campo de Belchite fue el comportamiento del sector industrial el que explicó fundamentalmente este resultado, mientras que en Aranda se debió además al sector agrario.

Mapa 2.4. *Tasa de crecimiento de empleo en las comarcas (2000-2007).*

Nota: Comparación con la media de Aragón.
Fuentes: Iaest y elaboración propia.

MERCADO DE TRABAJO

3. MERCADO DE TRABAJO

En este tercer capítulo del anuario se examina la información referente al mercado de trabajo en Aragón y en cada una de las comarcas en 2009 y su evolución respecto al año precedente. Este análisis se desarrolla en cuatro apartados, en el primero de ellos se comentan las cifras de afiliación provenientes de la Tesorería General de la Seguridad Social, en el segundo se analizan los datos de paro registrado proporcionados por el Servicio Público de Empleo Estatal, desde la misma fuente se extraen las cifras de contratación laboral que figuran en el tercer apartado y, por último, se examina la información de accidentes laborales que el Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral facilita.

3.1. Afiliación

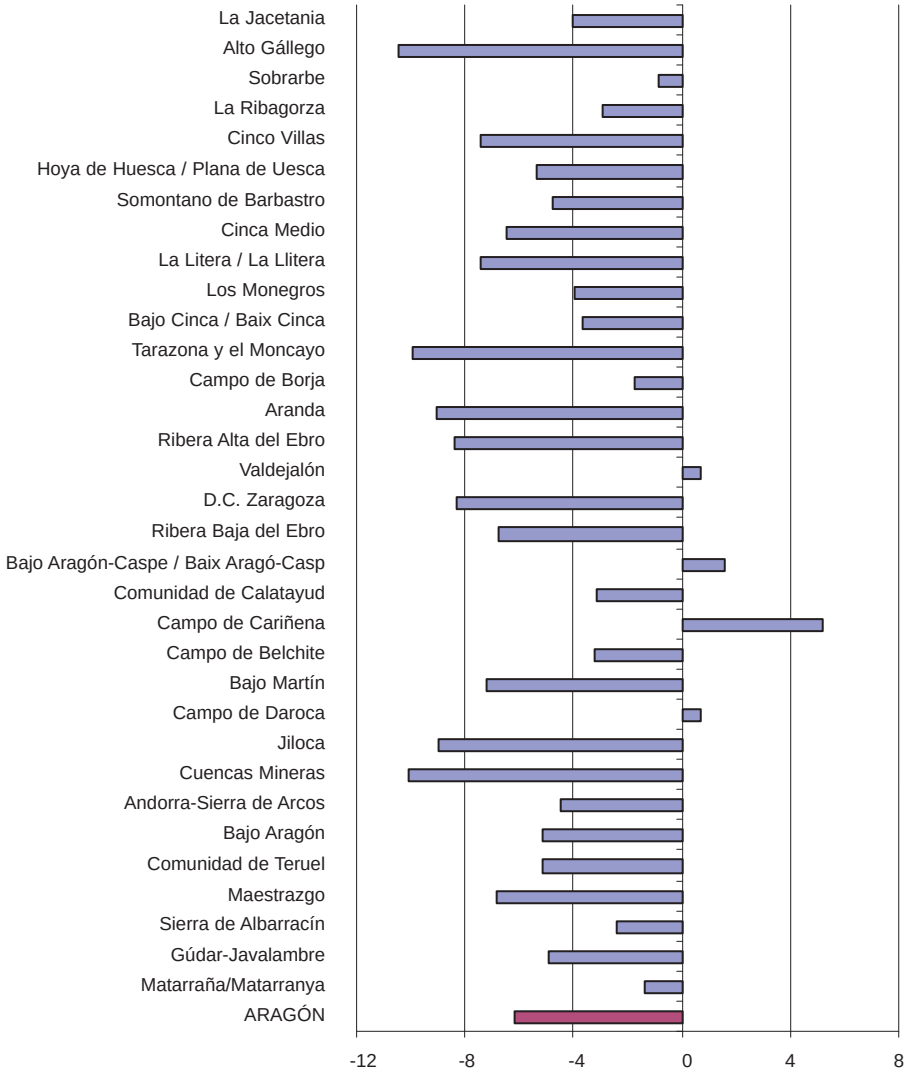
Los datos de afiliación a la Tesorería General de la Seguridad Social son uno de los indicadores que proporciona información más detallada del mercado laboral de Aragón, pero especialmente de las comarcas aragonesas, al no disponer para estas últimas de la Encuesta de Población Activa. Se examina la evolución en el último año del número de afiliados a la Seguridad Social, prestando atención tanto al régimen de afiliación como al sector de actividad económica. Posteriormente, dado el fuerte impacto que la crisis económica ha tenido en el mercado laboral de Aragón y de España, se intenta cuantificar ese efecto en las comarcas, para lo cual se observan los cambios que se han producido en la afiliación desde antes que comenzara la crisis.

En el año 2009, el número total de afiliados a la Seguridad Social se cifró en Aragón en 546.638 personas, un 6,2% menos que en 2008. Resultado que contrasta con el aumento de los mismos en el año anterior (0,9%), quedando patente el negativo efecto de la crisis económica sobre el mercado de trabajo.

Tal y como se observa en el gráfico 3.1.1, en prácticamente todas las comarcas cayó el número de afiliados siguiendo con la tónica de la región, excepto en Campo de Cariñena donde aumentó un 5,2%, en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, que lo hizo en un 1,6%, y en Campo de Daroca y Valdejalón, ambas con un aumento de los afiliados del 0,7%.

Por contra, Alto Gállego fue la comarca más desfavorecida en términos de afiliación, de modo que en 2009 se registraron un 10,4% de afiliados menos que en 2008, lo que supuso en términos absolutos una pérdida de 583 personas. Además, en Cuencas Mineras cayeron un 10,1%, en Tarazona y el Moncayo un 10%, en Aranda un 9,1% y en Jiloca un 9%. No obstante, estas comarcas no representaban sobre los afiliados totales contabilizados en Aragón más del 1%.

Gráfico 3.1.1. *Tasa de variación de la afiliación en las comarcas (2008-2009).*



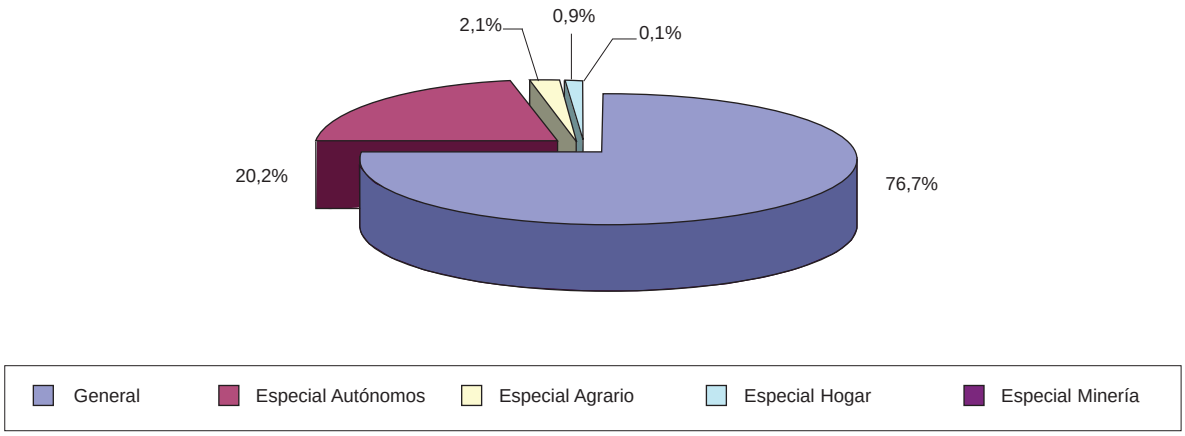
Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

El negativo comportamiento de las tres comarcas que contienen las capitales de provincia condicionó en gran medida la pérdida regional de afiliados. En D.C. de Zaragoza, con una participación del 53,3% respecto al total, la afiliación cayó un 8,3%. Tras ésta, en Hoya de Huesca/Plana de Uesca, que representó al 5,1%, la afiliación se redujo un 5,4%. Por último, en

Comunidad de Teruel disminuyó un 5,1%. Así, si se descuenta el efecto de estas tres comarcas, se observa una caída más moderada en el resto de Aragón, en concreto del 3,2%. No obstante, otras comarcas con un elevado peso sobre el total regional como Ribera Alta del Ebro y Cinco Villas también sufrieron un fuerte descenso de la afiliación, del 8,4% y 7,4, respectivamente.

En cuanto a los regímenes de afiliación, el número de personas disminuyó respecto al año anterior en todos ellos, excepto en el especial agrario, que creció un 32%. Si embargo, el impacto positivo no fue especialmente relevante debido al bajo peso de éste sobre el total (2,1%), tal y como muestra el gráfico 3.1.2. El régimen general, que representó al 76,7% del total, anotó una caída del 7,2%. Tras éste, el régimen especial de autónomos, con un peso del 20,2%, redujo la afiliación un 5,2%. A su vez, el especial de empleados del hogar fijos y el especial de la minería, que tenían un carácter residual al concentrar sólo al 0,9% y al 0,1% de los afiliados, cayeron un 2,4% y un 11,3%, respectivamente.

Gráfico 3.1.2. *Distribución porcentual del total de afiliados por regímenes en Aragón (2009).*



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En todas las comarcas el régimen general concentraba el mayor número de afiliados, salvo en Maestrazgo, Sierra de Albarracín y Matarraña/Matarranya donde era mayor el número de afiliados al régimen especial de autónomos. En relación a la variación experimentada del régimen general en 2009 respecto a 2008, se muestra que excepto en Campo de Cariñena (4,7%), en Campo de Daroca (2,8%) y en Matarraña/Matarranya (1,1%), donde aumentó la afiliación, en las restantes se redujo, especialmente en Jiloca (-13,7%). A ésta le siguieron Tarazona y el Moncayo (-12,4%), Alto Gállego (-12,2%), Bajo Martín (-11,8%), Aranda (-11,8%), Cuencas Mineras (-11,6%) y Cinco Villas (-11%).

El número de afiliados al régimen especial de autónomos en 2009 disminuyó en todas las comarcas, presentando una mayor pérdida relativa D.C. Zaragoza (-7%), Cuencas Mineras (-6,6%), Cinca Medio (-6,2%), Aranda (-6,1%) y Alto Gállego (-5,6%).

Por su parte, en el régimen especial agrario, los afiliados aumentaron sustancialmente en Comunidad de Calatayud (69,4%) y Aranda (65,6%), si bien en esta última en valores absolutos fueron sólo 19 personas más que en 2008. También Valdejalón incrementó la afiliación durante el año en más del 50%, cifrándose en 2.037 personas, 762 más que en el año precedente. Por contra, en siete comarcas la afiliación al régimen cayó: Maestrazgo (-23,3%), La Jacetania (-17,6%), Cuencas Mineras (-11,1%), Sierra de Albarracín (-10,6%), Somontano de Barbastro (-2,2%), Alto Gállego (-2,2%) y Matarraña/Matarranya (-1,6%).

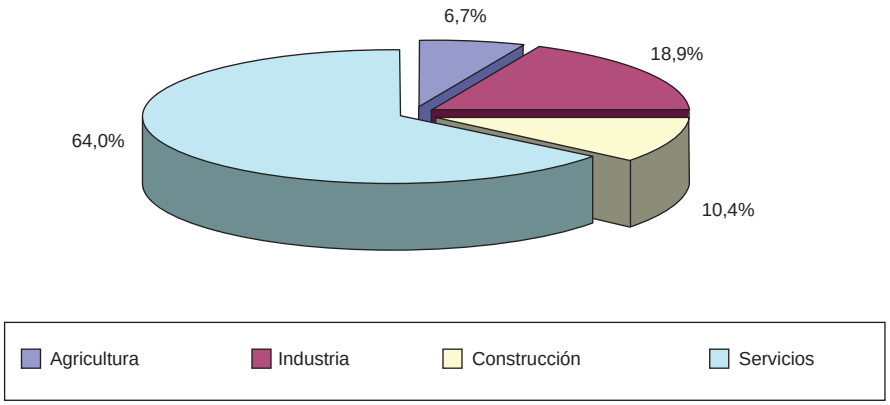
A diferencia de la tónica regional, en el régimen especial de empleados del hogar fijos la afiliación avanzó en veinte comarcas, aunque especialmente en Bajo Martín (37,7%), Alto Gállego (32%), Maestrazgo (28,9%), Sobrarbe (27%) y Jiloca (21,6%). Por su parte, en Campo de Borja (-33,8%), Gúdar-Javalambre (-25,1%), Campo de Belchite (-17,3%), Ribera Alta del Ebro (-16%), y Cuencas Mineras (-10,9%) se registraron fuertes caídas.

Por último, en 2009 sólo en Andorra-Sierra de Arcos, D.C. Zaragoza y Bajo Cinca/ Baix Cinca hubo personas afiliadas al régimen especial de la minería del carbón y respecto al año anterior disminuyeron en todas ellas.

En conclusión, la crisis ha afectado con intensidad al mercado laboral de las comarcas aragonesas, de forma que el número de afiliados a la Seguridad Social ha caído prácticamente en todas ellas. En 2009 sólo en cuatro comarcas aragonesas aumentó el número de afiliados al sistema de la Seguridad Social; Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Campo de Cariñena y Campo de Daroca. Este resultado se explicó por el incremento de la afiliación al régimen especial agrario, si bien, en Campo de Cariñena y Campo de Daroca se debió también al del régimen general.

Atendiendo a los sectores de actividad, en Aragón la mayoría de los afiliados en 2009 pertenecían al sector servicios, un 64% sobre el total (gráfico 3.1.3). A éste le seguían el sector industrial, con un peso del 18,9%, construcción (10,4%) y agricultura (6,7%). Además, respecto a 2008, el sector servicios continuó aumentando su representación en términos de afiliación, junto a agricultura, en detrimento del sector industrial y construcción.

Gráfico 3.1.3. *Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en Aragón (2009).*



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

La mayoría de las comarcas, al igual que en Aragón, presentaban economías terciarizadas. Sin embargo, cuatro comarcas diferían, por una parte, Matarraña/Matarranya, donde el mayor número de afiliados se anotó en el sector primario, y por otra, Campo de Cariñena, Aranda, y Ribera Alta del Ebro, donde predominaba el número de afiliados al sector industrial.

En relación a las personas afiliadas al sector agrario en 2009, todas las comarcas, excepto cinco (Alto Gállego, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Tarazona y el Moncayo, Ribera Alta del Ebro y D.C. Zaragoza) tuvieron un porcentaje superior al de Aragón (6,7%). Entre ellas, destacaron por encima del 30%, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (38%), Matarraña/Matarranya (36,9%), Maestrazgo (35,4%), Los Monegros (33,8%) y Campo de Daroca (30,5%).

En dieciocho comarcas industria tenía un porcentaje superior de afiliados respecto a Aragón (18,9%). Sobresalían Ribera Alta del Ebro (61,2%), Aranda (49,9%), Ribera Baja del Ebro (39,9%), Campo de Cariñena (39,6%), Valdejalón (33,8%), Bajo Martín (33%) y Tarazona y el Moncayo (31%).

Por su parte, el peso de la construcción en términos de afiliación fue en prácticamente todas la comarcas superior al regional (10,4%) y resaltaron Gúdar-Javalambre y Andorra-Sierra de Arcos, con un participación por encima del 20%. Por contra, en nueve comarcas el sector tenía una importancia relativa inferior que en Aragón (Bajo Cinca/Baix Cinca, Aranda, Ribera Alta del Ebro, Valdejalón, D.C. Zaragoza, Ribera Baja del Ebro, Campo de Cariñena, Campo de Belchite y Campo de Daroca).

Por último, en el sector servicios hubo cuatro comarcas con una participación de sus afiliados sobre el total que superó a la de Aragón (64%): Hoya de Huesca/Plana de Uesca (74,1%), La

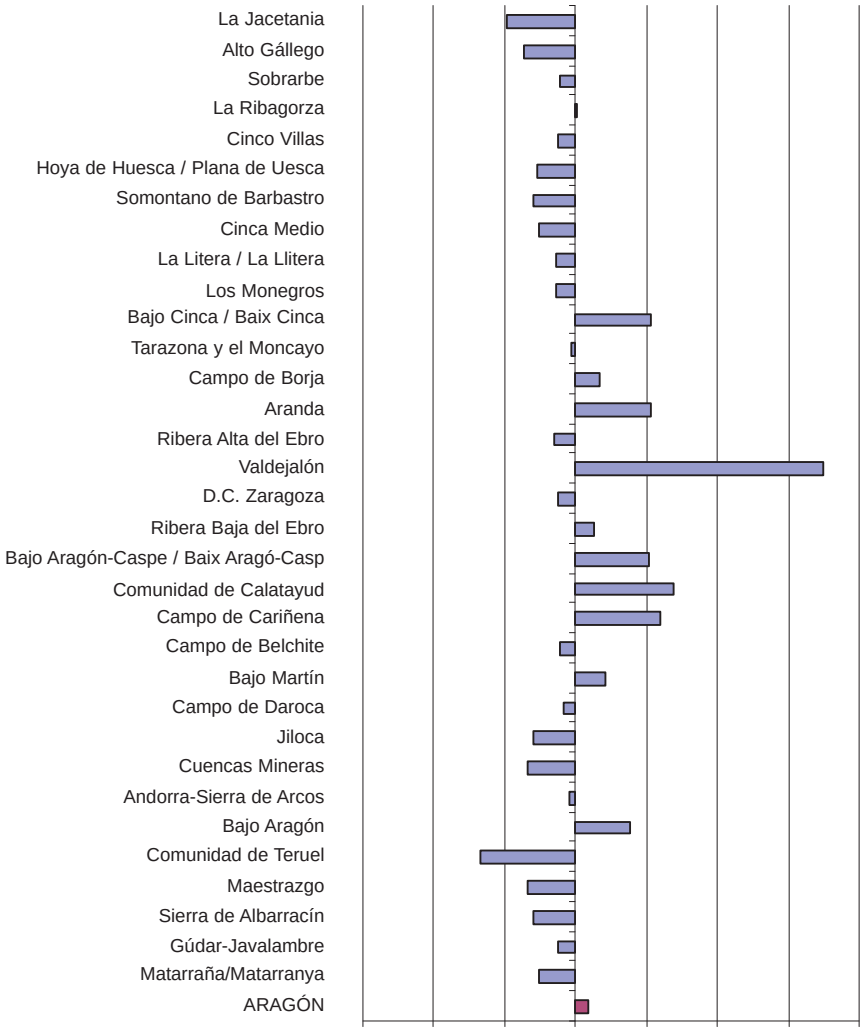
Jacetania (72,9%), D.C. Zaragoza (72,1%) y Comunidad de Teruel (65,1%). Además, se situaban por encima del 50% Alto Gállego (63,9%), Sobrarbe (63,8%), La Ribagorza (58,6%), Somontano de Barbastro (58,1%), Comunidad de Calatayud (58,1%), Bajo Aragón (56,2%), Sierra de Albarracín (51,1%) y Tarazona y el Moncayo (50,6%).

Si se atiende a la evolución de los sectores en 2009 en Aragón, construcción fue en términos de afiliación el más perjudicado por el cambio de ciclo, ya que los afiliados registrados al sector descendieron intensamente un 19,3% respecto al año anterior. A éste le siguió industria, que perdió al 9,3% de los afiliados, y tras él, servicios (-3,4%). En cambio, los afiliados al sector agrario aumentaron en la región un 1,8%. Así, aunque la participación de agricultura fue muy reducida respecto al resto de sectores, amortiguó en parte la reducción del número total de afiliados.

En concreto, las personas afiliadas al sector agrario en 2009, calculado como la suma de las inscritas al sector en el régimen general, el especial de autónomos y el especial agrario, ascendieron un 1,8% interanual (gráfico 3.1.4), hasta las 36.661 personas. El aumento de la afiliación al sector se debió exclusivamente al régimen especial agrario donde, con una representación del 30,9% sobre el total, los afiliados crecieron un 32%. Por su parte, en el especial de autónomos cayeron un 5%, mientras que en el régimen general, que concentró al 12,2% del total, disminuyeron a un ritmo más intenso, del 18,2%.

A nivel comarcal, la afiliación al sector primario creció en once, resaltando Valdejalón con el mayor avance respecto a 2008 (34,8%), principalmente de afiliados al régimen especial agrario, ya que en el resto de regímenes se produjo un retroceso. A ésta le siguieron, con fuertes incrementos de afiliación, Comunidad de Calatayud (13,8%), Campo de Cariñena (11,9%), Bajo Cinca/Baix Cinca (10,6%), Aranda (10,6%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (10,4%) y Bajo Aragón (7,7%); mientras que en Bajo Martín (4,3%), Campo de Borja (3,5%), Ribera Baja del Ebro (2,7%) y La Ribagorza (0,2%) aumentaron a un ritmo más suave. En el otro extremo, en Comunidad de Teruel la afiliación disminuyó de manera muy acusada (-13,4%). A su vez, destacaron, aunque en menor medida, La Jacetania (-9,6%) y Alto Gállego (-7,4%).

Gráfico 3.1.4. *Tasa de variación de la afiliación agraria en las comarcas (2008-2009).*



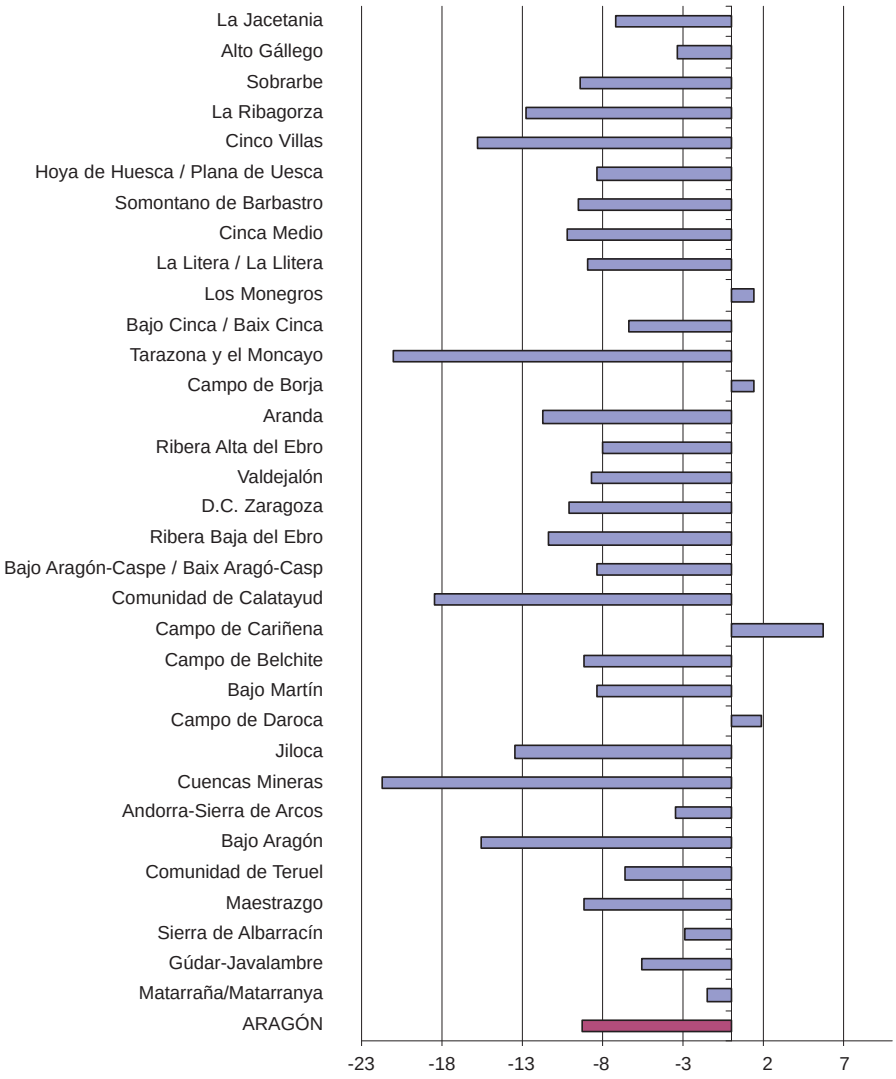
Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En relación al sector industrial aragonés, el número de afiliados disminuyó en 2009 un 9,3% (gráfico 3.1.5), situándose en 103.348 personas. El resultado se debe fundamentalmente a la disminución de los afiliados inscritos al régimen general (-9,5%), ya que sobre el total representaban un 90,4%. El resto, que se repartieron entre el especial de autónomos (9,1%) y el especial de la minería del carbón (0,5%), se redujeron respecto a 2008 un 7,1% y un 11,3%, respectivamente.

De la misma manera, comarcalmente el sector industrial mostró en general una fuerte pérdida de afiliados, excepto en Campo de Cariñena (5,7%), Campo de Daroca (1,8%), Los Monegros (1,4%) y Campo de Borja (1,4%), donde el número de afiliados aumentó respecto al año ante-

rior. Por su parte, en Cuencas Mineras (-21,8%), Tarazona y el Moncayo (-21%), Comunidad de Calatayud (-18,4%), Cinco Villas (-15,8%) y Bajo Aragón (-15,6%) disminuyeron notablemente los afiliados al sector, como consecuencia de las bajas producidas en el régimen general y en el especial de autónomos. En Andorra-Sierra de Arcos, los afiliados al sector se redujeron un 3,5% debido exclusivamente a la caída en el régimen especial de la minería del carbón.

Gráfico 3.1.5. *Tasa de variación de la afiliación industrial en las comarcas (2008-2009).*

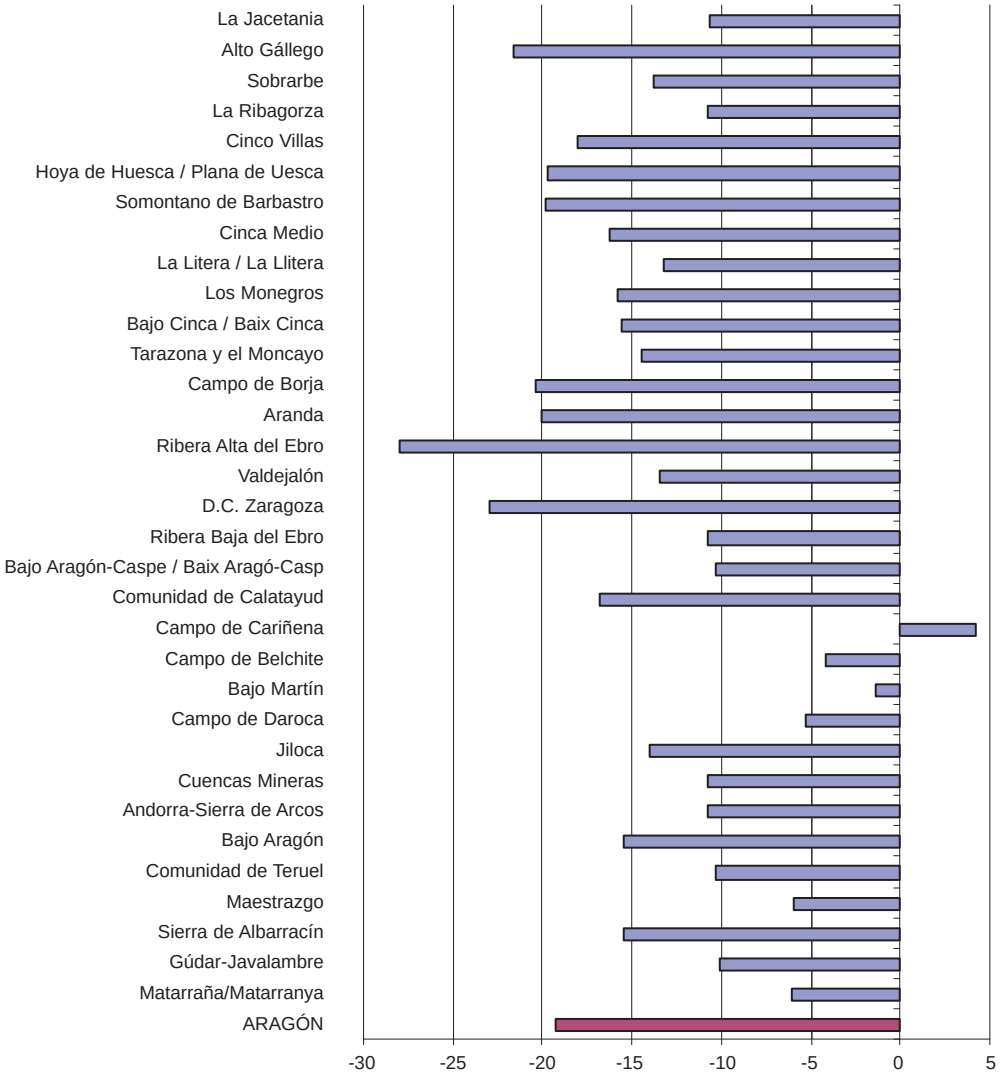


Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

En Aragón, la construcción fue el sector más afectado por la crisis en términos de afiliación. Así, en 2009 los afiliados al sector fueron 57.015, 13.637 personas menos que en 2008. Los afiliados al régimen general, que eran un 69,4% sobre el total, se redujeron un 21,4%, mientras que los del especial de autónomos lo hicieron a un ritmo menor, del orden del -14,2%.

En relación a las comarcas, únicamente en Campo de Cariñena aumentó el número de afiliados en construcción (4,2%), tal y como muestra el gráfico 3.1.6, fundamentalmente por el incremento de los inscritos en el régimen general. Las comarcas donde más afiliados se perdieron en 2009 fueron Ribera Alta del Ebro (-28%), D.C. Zaragoza (-23%), Alto Gállego (-21,7%), Campo de Borja (-20,4%) y Aranda (-20%), si bien en ésta última sólo fueron 54 menos que en 2008. En todas ellas, la mayor caída de la afiliación se produjo en el régimen general, en el especial de autónomos también lo hizo, si bien a un tono menor.

Gráfico 3.1.6. *Tasa de variación de la afiliación en construcción en las comarcas (2008-2009).*



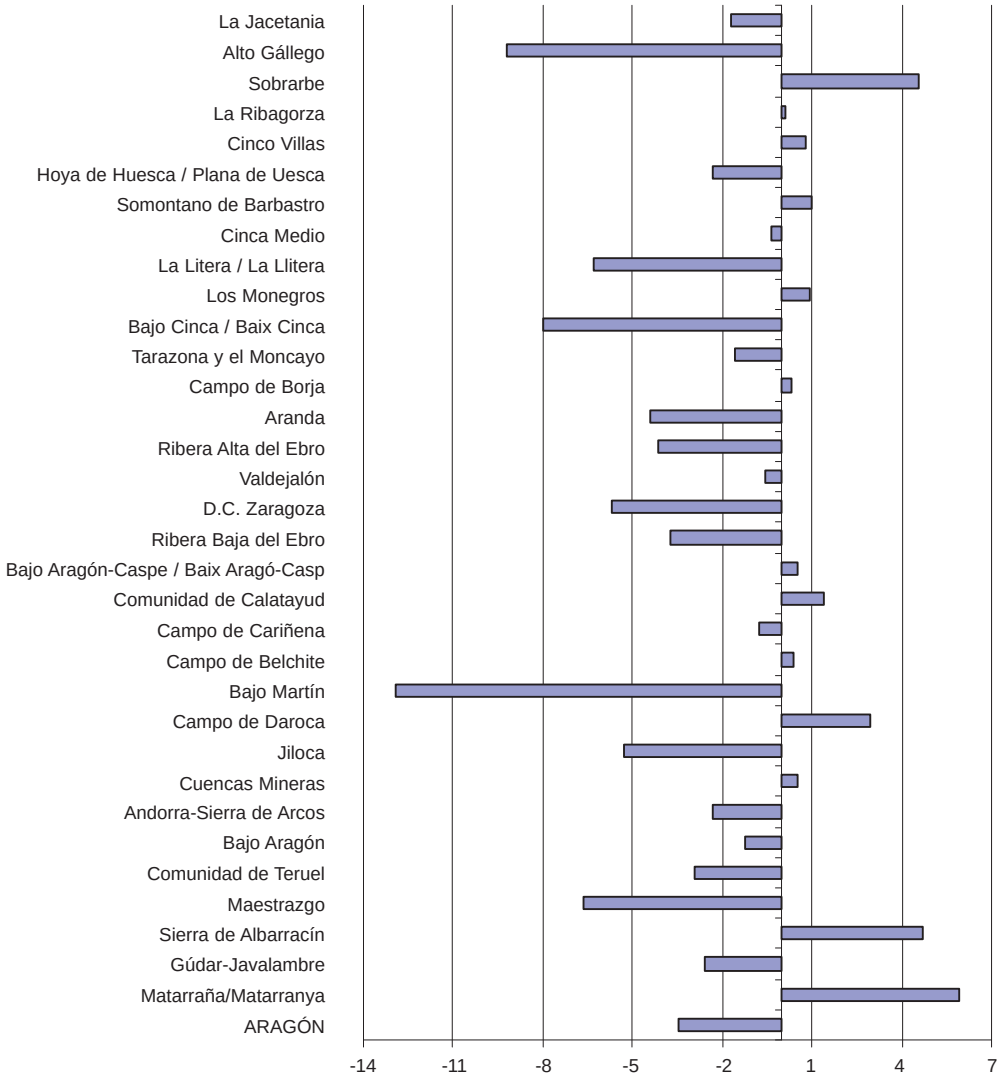
Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

Por último, en 2009 el número de afiliados en el sector terciario aragonés disminuyó, aunque de forma más moderada que en industria y construcción, en concreto, un -3,4% (gráfico 3.1.7). De este modo, se contabilizaron 349.615 afiliados, 12.436 menos que en el año anterior. Por

regímenes, el general concentró el mayor número de afiliados al sector (80,6%), seguido por el especial de autónomos (17,9%) y el especial de empleados del hogar fijos, que agrupó a un 1,5% de la afiliación total. En todos ellos se redujo el número de afiliados, un 3,7%, un 2,1% y un 6,2%, respectivamente.

A diferencia de Aragón, en trece comarcas se incrementó el número de afiliados en servicios en 2009, entre las que resaltó Matarraña/Matarranya, con un 5,9%, lo que se tradujo en 70 afiliados más que en 2008. A esta le siguieron Sierra de Albarracín (4,7%), Sobrarbe (4,6%), Campo de Daroca (3%), Comunidad de Calatayud (1,4%), Somontano de Barbastro (1%), Los Monegros (0,9%) y Cinco Villas (0,8%). Y, con crecimientos más moderados, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (0,5%), Cuencas Mineras (0,5%), Belchite (0,4%), Campo de Borja (0,3%) y La Ribagorza (0,1%). En estas comarcas el avance de la afiliación terciaria se produjo en el régimen general, con la excepción de Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, donde fue en el especial de autónomos y en el especial de empleados del hogar fijos; y de Sierra de Albarracín, donde sólo se redujo en el especial de empleados del hogar fijos. En el extremo contrario, las comarcas que perdieron afiliados al sector lo hicieron en términos generales a un ritmo inferior al -5%, excepto en la comarca del Bajo Martín (-12,9%), Alto Gállego (-9,2%), Bajo Cinca/Baix Cinca (-8%), Maestrazgo (-6,6%), La Litera/La Llitera (-6,3%), D.C. Zaragoza (-5,7%) y Jiloca (-5,3%). La pérdida de afiliados en el régimen general explica en buena parte estos resultados. No obstante, en D.C. Zaragoza, los afiliados al sector disminuyeron debido a la reducción de los inscritos en el régimen especial de empleados del hogar fijos.

Gráfico 3.1.7. *Tasa de variación de la afiliación en servicios en las comarcas (2008-2009).*



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social.

Así, se puede concluir que aquellas comarcas que, en cierto modo, esquivaron la recesión económica en el año 2009 desde el punto de vista de la afiliación a la Seguridad Social (Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/ Baix-Aragó Casp, Campo de Cariñena y Campo de Daroca) lo hicieron en general, gracias a la favorable evolución del sector agrario, si bien con algunas peculiaridades: en Bajo Aragón-Caspe/ Baix-Aragó Casp además creció la afiliación en el sector terciario; en Campo Daroca se sumó servicios e industria; y, por último, en Campo de Cariñena la afiliación creció en todas las actividades menos en servicios. Por contra, construcción e industria explican principalmente la pérdida de afiliados en las comarcas restantes.

Por último, se pretende aproximar el efecto que la crisis económica ha provocado en términos de afiliación tanto en Aragón como en cada una de sus comarcas. Para ello se han extraído datos

de afiliados a la Seguridad Social en enero de 2007 y en enero de 2010. De este modo, se busca comparar la situación del mercado laboral previa a la crisis y durante la misma.

En enero de 2010 se contabilizaron 534.817 afiliados en Aragón, un 5,1% menos que en el mismo mes de 2007. Entre las comarcas, la afiliación en Tarazona y el Moncayo disminuyó intensamente, un 20,8%, lo que se tradujo en términos absolutos en 974 personas menos que en el mismo periodo de 2007. Tras ésta, se localizaron con fuertes caídas Cuencas Mineras (-20%), Jiloca (-14,6%), Campo de Borja (-14,3%) y Campo de Belchite (-14,2%). El descenso no fue común a todas las comarcas: en Campo de Cariñena, el número de afiliados aumentó en tres años un 12,9%, en términos absolutos 483 afiliados más; también crecieron en Campo de Daroca (7,5%) y Valdejalón (7,1%), siendo esta última la que más aumentó la afiliación en términos absolutos, en concreto en 854 personas. Con incrementos más contenidos se localizaron Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (6,6%), Sobrarbe (6,2%), La Ribagorza (2,7%) y Matarraña/Matarranya (2,4%).

En cuanto a los sectores productivos, mientras en construcción e industria cayeron los afiliados, en agricultura y servicios continuaron aumentando. Así, construcción fue el sector que más acusó la crisis y perdió al 27% de sus afiliados, mientras que en industria cayeron también a un fuerte ritmo, del 14,6%. Por contra, en agricultura aumentaron un 4,3% y en servicios, un más modesto 1,6%.

En quince comarcas se incrementó el número de afiliados al sector agrario, entre las cuales despuntó Valdejalón (64,5%). También con fuertes crecimientos sobresalieron Campo de Cariñena (36,8%), Comunidad de Calatayud (23,3%) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó (20,4%). En el extremo opuesto, Gúdar-Javalambre (-20,3%), Cinco Medio (-15,3%), La Jacetania (-13,6%) y Maestrazgo (-13%) fueron las comarcas que más afiliados al sector perdieron.

El número de afiliados en industria se contrajo en todas las comarcas, exceptuando Bajo Martín (23,6%), Campo de Cariñena (9,1%) y Matarraña/Matarranya (0,2%). El descenso en la afiliación al sector más intenso se registró en Tarazona y el Moncayo, del orden del -47,7%, lo que supuso una pérdida de 941 afiliados. En términos relativos, le siguieron Campo de Belchite y Cuencas Mineras, con descensos de 182 y 321 personas, respectivamente.

Construcción fue el sector que evolucionó de forma más negativa en la mayoría de las comarcas. Tan solo en Campo de Daroca y en Matarraña/Matarranya se incrementó la afiliación un 18,5% y un 1,2%, respectivamente. Bajo Martín fue la más perjudicada en cuanto a pérdida de afiliados al sector (-54,6%), así en enero de 2010 se registraron 241 personas, 290 menos que en el mismo mes de 2007. También en Ribera Alta del Ebro (-35,5%), Hoya de Huesca /Plana de Uesca (-33%), Alto Gállego (-30,6%) y La Jacetania (-30,5%) los afiliados al sector se redujeron intensamente.

Por último, la afiliación al sector terciario aumentó en todas las comarcas, salvo en ocho: Campo de Borja (-25,8%), Bajo Martín (-16,5%), Ribera Baja del Ebro (-16,1%), Bajo Cinca/Baix Cinca (-7,8%), La Litera/La Llitera (-6,2%), Cuencas Mineras (-5,1%), D.C. Zaragoza (-2,5%) y

Aranda (-2,1%). A diferencia de éstas, en Sobrarbe los afiliados al sector aumentaron un notable 24,1%, en Matarraña/Matarranya un 19,5% y en Campo de Daroca un 18%.

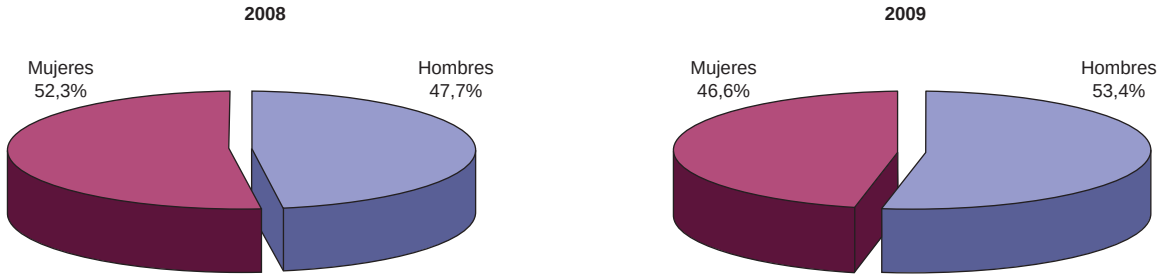
En síntesis, la crisis económica, hasta el momento, ha afectado intensamente al mercado laboral de Aragón y por tanto, al de la mayoría de sus comarcas, que han registrado una fuerte caída de la afiliación a la Seguridad Social. Pese a esto, siete comarcas incrementaron el número de afiliados en los tres años considerados: Campo de Cariñena, Campo de Daroca, Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/Baix-Aragó Casp, Sobrarbe, La Ribagorza y Matarraña/Matarranya. Su favorable evolución se explica, en buena parte, por el sector servicios; no obstante, en comarcas como La Ribagorza, Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/Baix-Aragó Casp y Campo de Cariñena se debió también al sector agrario y en Campo de Daroca, a la construcción. Por último, en Matarraña/Matarranya la afiliación aumentó en todos los sectores, excepto en el primario. En las restantes comarcas, la disminución del número de afiliados, se debió fundamentalmente a construcción e industria.

3.2. Desempleo

En este apartado se analiza la evolución del mercado de trabajo durante 2009 con datos de paro registrado. El análisis de esta información, proporcionada por el Servicio Público de Empleo Estatal, permite mostrar la magnitud del efecto que la crisis económica originó sobre el mercado laboral en términos de desempleo tanto en Aragón como en sus comarcas.

En 2009 el paro registrado en Aragón aumentó un 67,7%, hasta alcanzar las 80.899 personas, 32.669 más que en 2008. Del total de parados, un 53,4% eran hombres y el resto, féminas, tal y como muestra el gráfico 3.2.1. No obstante, en 2008 era mayor el número de mujeres paradas, de modo que en un año el porcentaje de hombres parados aumentó en 5,7 pp. En relación a la variación interanual, el paro masculino se incrementó un 88%, mientras que el femenino lo hizo a un tono menor del 49,3%, de esta manera fueron 43.229 y 12.437 desempleados más

Gráfico 3.2.1. *Distribución porcentual del total de parados registrados por sexo en Aragón (2008 y 2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

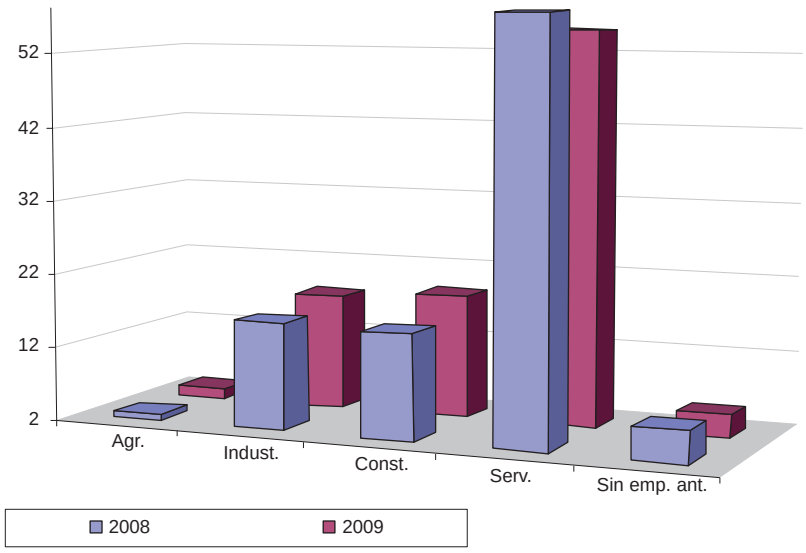
En todas las comarcas aumentó el paro registrado. Entre las veinticuatro comarcas en las que creció en menor medida que el conjunto de Aragón se situó Campo de Belchite, donde el paro aumentó un 22,1%. A ésta le siguieron La Ribagorza (37,3%), Tarazona y el Moncayo (39,6%) y Sobrarbe (41%). En el resto de comarcas el desempleo se incrementó por encima de la media regional, resaltando Ribera Baja del Ebro, donde se duplicó. A su vez, en Bajo Cinca/Baix Cinca, Campo de Cariñena, Ribera Alta del Ebro, D.C. Zaragoza, Cinco Villas, Matarraña/Matarranya, La Litera/La Llitera y Bajo Martín el número de desempleados aumentó a un ritmo en torno al 70%.

En relación al sexo, se observa que, siguiendo con la tónica de Aragón, en prácticamente todas las comarcas el número de hombres parados era mayor que el de mujeres, salvo en Tarazona y el Moncayo, Aranda, Ribera Alta del Ebro, Campo de Daroca y Sierra de Albarracín. A su vez, en términos interanuales se muestra que el incremento del paro masculino fue superior al del femenino en todas las comarcas, excepto en Jiloca. Además, Campo de Belchite fue la única comarca donde el desempleo femenino disminuyó respecto a 2008 (-1%).

En 2009, el desempleo masculino creció por debajo del 60% sólo en La Jacetania, Sobrarbe, La Ribagorza, Tarazona y el Moncayo y Campo de Belchite. En el extremo opuesto, en Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro, La Litera/La Llitera y Campo de Cariñena se más que duplicó. Por su parte, el paro femenino aumentó a un ritmo inferior al 25% en La Ribagorza, Campo de Borja y Maestrazgo, al contrario que en Ribera Baja del Ebro, Bajo Cinca/Baix Cinca y Jiloca, que fueron las comarcas en las que más aumentó, a un ritmo en todas ellas superior al 60%.

En cuanto a la distribución por sectores, de los 80.899 desempleados registrados en 2009 en Aragón más de la mitad pertenecían al sector servicios, en concreto un 55,2% (gráfico 3.2.2). A éste le seguían el sector de la construcción (18,8%) e industria (17,8%). Por último, se encontraban aquellos que no habían tenido un trabajo anterior (5%) y los pertenecientes al sector agrario, que suponían un 3,3% sobre el total. Comparando esta distribución con la de 2008, se observa que tanto el peso del sector servicios como el de los que no habían tenido un trabajo anteriormente disminuyó en 3,1 y 1,4 pp, respectivamente, mientras que el resto lo aumentaron. Si bien, construcción fue el que más aumentó su participación sobre el total, en concreto lo hizo en 2,6 pp.

Gráfico 3.2.2. *Distribución porcentual del total de parados registrados por sectores en Aragón (2008 y 2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En general, el mayor peso de los desempleados en las comarcas se registraba en el sector terciario, excepto en Aranda que lo hacía en industria. Por su parte, en la mayoría de ellas los parados sin empleo anterior presentaban el menor peso sobre el total, si bien en doce comarcas lo hacían en agricultura.

Si se atiende a la evolución, se observa que en Aragón todos los sectores aumentó considerablemente el paro registrado. Construcción fue el sector más afectado por la crisis, ya que prácticamente duplicó el número de desempleados, hasta contabilizarse 15.194 personas. Tras éste, en agricultura se incrementó un 94,8%, en industria un 81,5%, en servicios un 58,9% y, por último, los que no tenían un empleo anterior lo hicieron a un ritmo más moderado, del 31,5%. Pese a esto, en términos absolutos, agricultura fue, tras los demandantes de primer empleo, el sector donde menos aumentaron los parados (1.292) y servicios donde más (16.546).

En todas las comarcas se incrementaron los parados de cada uno de los sectores, con la excepción de Campo de Belchite, donde el desempleo en industria cayó, y de Campo de Daroca, donde disminuyó el registrado en construcción. Asimismo, los desempleados que no tuvieron un empleo anterior se redujeron en ocho comarcas.

El elevado avance del desempleo agrario que mostró Aragón en 2009 se reflejó en todas las comarcas, destacando Aranda, Campo de Borja, Campo de Cariñena, Bajo Cinca/Baix Cinca, Comunidad de Teruel, Bajo Martín, Bajo Aragón, La Llitera/La Llitera, Cinca Medio, Campo de Daroca y Comunidad de Calatayud, donde más que se dobló el número de parados registrados.

No obstante, estos datos hay que tomarlos con precaución ya que en términos absolutos en algunas comarcas como Campo de Daroca y Aranda los desempleados sólo suponían 3 y 8 personas más, respectivamente. En el otro extremo, se localizaron Sierra de Albarracín (14,4%), Andorra-Sierra de Arcos (16,5%) y Sobrarbe (25,7%), con avances más moderados.

En industria, sobresalieron D.C. Zaragoza (4.108 parados más), Cinco Villas (264), Valdejalón (194) y Ribera Alta del Ebro (189), si bien en términos relativos, el mayor crecimiento interanual del número de desempleados se anotó en Sierra de Albarracín (147,9%), seguida por Campo de Cariñena, Ribera Baja del Ebro, Bajo Martín, Cinco Villas, Jiloca y D.C. Zaragoza. Por su parte, en La Ribagorza (11,7%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (18,2%) y Tarazona y el Moncayo (21,6%) fue donde el número de parados aumentó menos. Sólo en Campo de Belchite disminuyó el número de parados en industria, un 5,6%, es decir, en 2009 había 4 parados menos que en 2008.

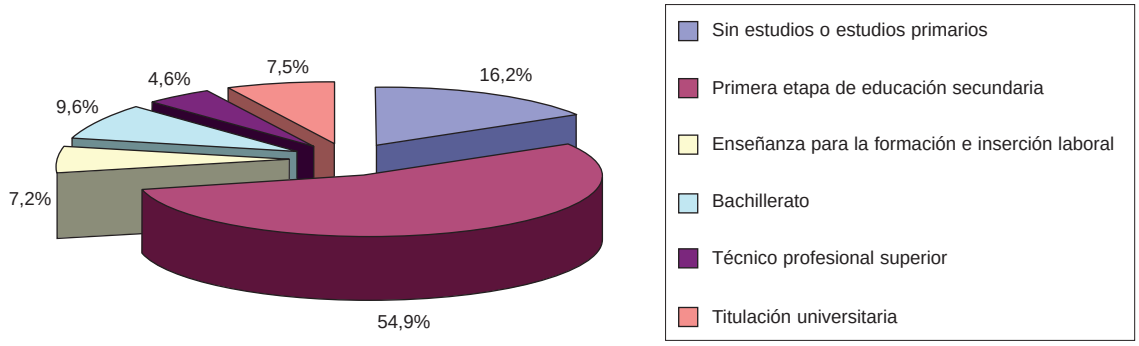
El incremento del paro en la construcción fue notable en términos absolutos en D.C. Zaragoza, donde se registraron 9.114 parados, 4.934 más que en 2008. Por contra, Maestrazgo y Sierra de Albarracín, estaban, junto a Bajo Martín, Campo de Belchite, Jiloca y Sobrarbe, entre las comarcas en las que menos aumentó el paro. En términos relativos destacaban Sierra de Albarracín (143,6%), Maestrazgo (128,7%), Andorra-Sierra de Arcos (120,2%), Ribera Alta del Ebro (118,8%), D.C. Zaragoza (118%) y Campo de Cariñena (101,6%).

En el sector terciario, los avances del desempleo más intensos se registraron en D.C. Zaragoza (11.210), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (689), Comunidad de Teruel (405), Comunidad de Calatayud (394), Ribera Alta del Ebro (378), Valdejalón (321), Bajo Aragón (296) y Cinco Villas (255). En términos relativos, las comarcas donde el número de parados aumentó más fueron Ribera Baja del Ebro (88,4%), Bajo Cinca/Baix Cinca (77,8%), Alto Gállego (77,1%), Matarraña/Matarranya (74,7%) y Ribera Alta del Ebro (74,6%), mientras que en Campo de Borja (31,9%), La Ribagorza (33,7%) y Maestrazgo (34,8%) creció a un tono más moderado.

Por último, en Sobrarbe, La Litera/La Llitera, Los Monegros, Bajo Cinca/Baix Cinca, Campo de Belchite, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Aragón y Matarraña/Matarranya los parados sin empleo anterior disminuyeron respecto a 2008. Por contra, los mayores aumentos se encontraron en términos absolutos en D.C. de Zaragoza (682 personas), Cinco Villas (49) y Comunidad de Calatayud (43), mientras que en Ribera Baja del Ebro (177,6%), Maestrazgo (127,3%), Tarazona y el Moncayo (106,3%) y Bajo Martín (100%) se anotaron los incrementos más elevados en términos relativos.

Atendiendo al nivel de formación alcanzado, en 2009 más de dos tercios de los desempleados de Aragón tenían como máximo hasta la *Primera etapa de educación secundaria*, tal y como se muestra en el gráfico 3.2.3. El resto de parados se dividieron de la siguiente manera: *Bachillerato* (9,6%), *Titulación universitaria* (7,5%), *Enseñanza para la formación e inserción laboral* (7,2%) y *Técnico profesional superior* (4,6%).

Gráfico 3.2.3. *Distribución porcentual del total de parados registrados por nivel de formación en Aragón (2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Las comarcas siguieron la misma tónica que en Aragón y en casi todas ellas la mayor parte de los desempleados *No tenían estudios*, sólo tenían *Estudios primarios* o habían alcanzado únicamente la *Primera etapa de educación secundaria*. Tras estos grupos les seguían, en la mayoría, los parados que habían cursado *Enseñanzas para la formación e inserción laboral* y *Bachillerato*, excepto en La Jacetania y en Matarraña/Matarranya que eran aquellos con *Titulación universitaria*. Por último, en el grupo *Técnico profesional superior* se concentró el menor número de parados, salvo en Tarazona y el Moncayo, Aranda, Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Campo de Belchite, Cuencas Mineras y Andorra-Sierra de Arcos, donde el menor número correspondía a los desempleados con *Titulación universitaria*.

Por tanto, el aumento del desempleo en la región en 2009 (67,7%) se ensañó en los grupos de población *Sin estudios o con estudios primarios (*80,5%), con *Enseñanza para la formación e inserción laboral* (74,7%) y con estudios de *Técnico profesional superior* (76,8%), de manera que se registraron 5.861, 2.484 y 1.625 desempleados más que en 2008, respectivamente, ya que en el resto de grupos el avance fue menor.

De la misma manera, en la mayoría de las comarcas aragonesas los parados de baja cualificación fueron los que más crecieron, si bien algunas diferían respecto al patrón regional. Así, en Andorra-Sierra de Arcos (61,2%) los que más aumentaron pertenecían al grupo *Primera etapa de educación secundaria*; en Alto Gállego (71,7%), La Ribagorza (62,2%), Cinco Villas (107,4%) y Bajo Aragón (73,7%) a *Bachillerato*; y, por último en Valdejalón (100%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp (73,8%), Bajo Martín (75%) y Cuencas Mineras (102,2%) a los de *Titulación universitaria*. En el otro extremo, en casi todas las comarcas los desempleados de mayor cualificación fueron los que, al igual que en Aragón, aumentaron menos. No obstante, en Alto Gállego (44,6%), La Litera/La Llitera (42%), Los Monegros (34,4%) y Campo de Daroca (31,9%) el

incremento más tenue correspondió al grupo *Enseñanza para la formación en inserción laboral*; en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp (40,8%) a *Técnico Profesional superior* y, finalmente, en Ribera Alta del Ebro (57%) a *Sin estudios o estudios primarios.* Por su parte, únicamente en Campo de Borja y en Jiloca, el número de parados con nivel de formación de *Técnico profesional superior* disminuyó respecto al año anterior.

A través de los datos de afiliación y de paro registrado, a continuación se elabora un indicador aproximado de la tasa de paro comarcal, calculada mediante el cociente entre la cifra de paro registrado (numerador) y la suma de parados y afiliados (denominador).

En 2009, la tasa de paro de Aragón ascendió hasta el 12,9%, 5,2 pp por encima del año anterior, y la tasa de la EPA fue del 12,8%. Asimismo, a nivel comarcal, mientras que en 2008 todas las comarcas, excepto seis, tenían una tasa inferior al 10% (mapa 3.2.1), en 2009 la situación cambió y exclusivamente Sobrarbe (9,9%), La Ribagorza (9,5%), La Litera/La Llitera (9,3%), Los Monegros (9,3%), Ribera Alta del Ebro (8,3%), Campo de Daroca (7,3%) y Matarraña/Matarranya (8,3%) presentaron tasas de paro por debajo del 10%. Por su parte, las tasas de desempleo más elevadas en 2009 correspondieron a Cuencas Mineras (24,3%), Tarazona y el Moncayo (24,2%), Aranda (18,3%) y Andorra-Sierra de Arcos (17,9%).

Durante 2009 la tasa de paro creció especialmente en Cuencas Mineras, ya que en 2009 alcanzó el 24,3%, 9,1 pp por encima de 2008. También fueron destacables los aumentos en Tarazona y el Moncayo, Aranda, Cinco Villas, D.C. Zaragoza, Ribera Baja del Ebro, y Bajo Aragón, cuyas tasas ascendieron en más de 6 pp en un año. Por contra, entre las comarcas donde menos aumentó se encontraban Sobrarbe, La Ribagorza, Campo de Belchite y Campo de Daroca, con crecimientos levemente por encima de 2 pp.

Mapa 3.2.1. *Tasa de paro en las comarcas (2009).*

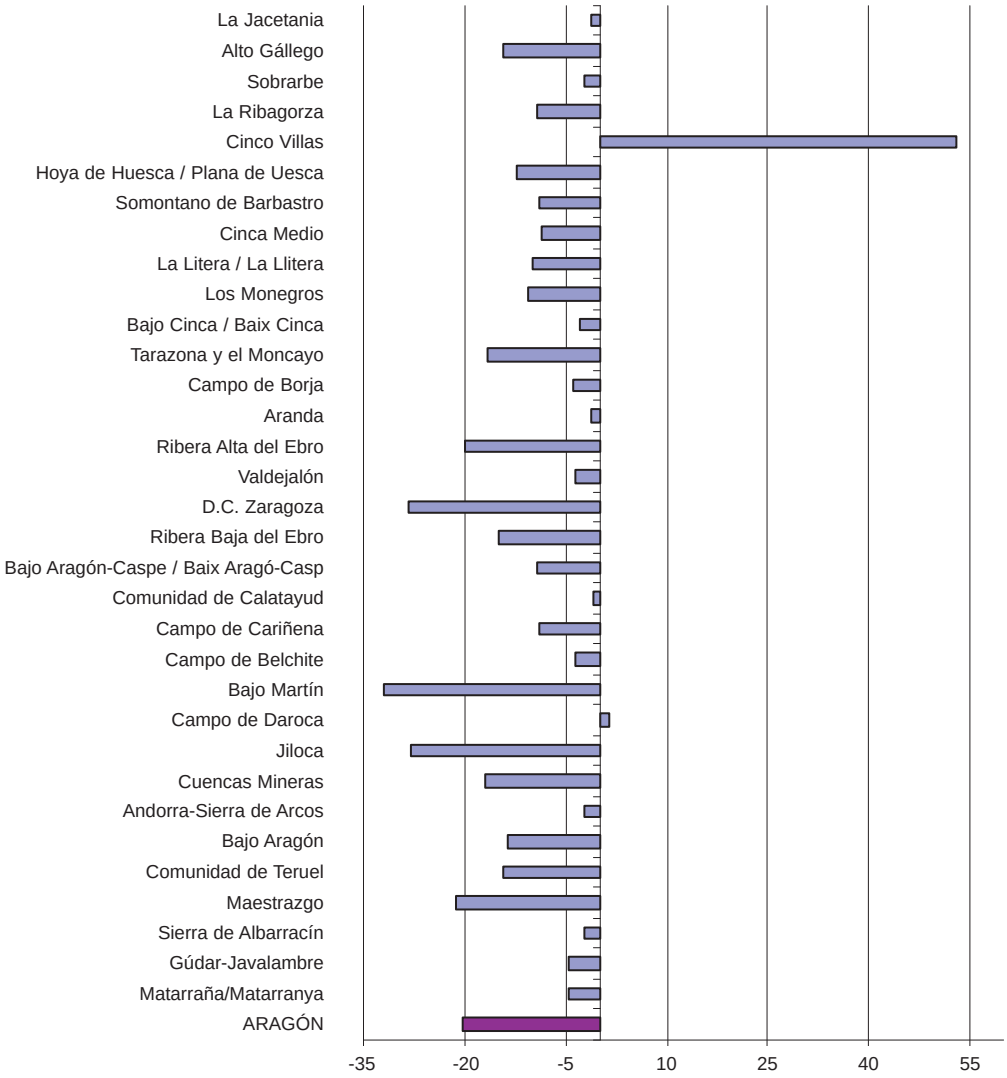
Fuentes: Tesorería General de la Seguridad Social, Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

3.3. Contratación

La información de contratos firmados, extraída del Servicio Público de Empleo Estatal, completa la evolución comentada de afiliación y de paro registrado, proporcionando una valoración adicional del efecto que la crisis económica ha provocado en el mercado de trabajo, corroborando la negativa trayectoria laboral de Aragón y de la mayoría de sus comarcas en el último año.

En 2009 el número de contratos firmados en Aragón se redujo un 20,2%, de este modo se firmaron 372.008 contratos, 94.050 menos que en 2008, mientras que, tal y como muestra el gráfico 3.3.1, en términos relativos, la contratación disminuyó en prácticamente todas las comarcas, salvo en Cinco Villas (52,9%) y en Campo de Daroca (1,6%). Los contratos disminuyeron intensamente en Bajo Martín (-31,9%), D.C. Zaragoza (-28,4%), Jiloca (-28%) y Maestrazgo (-21,1%), entre las que destacó D.C. Zaragoza con 80.911 contratos menos que en 2008.

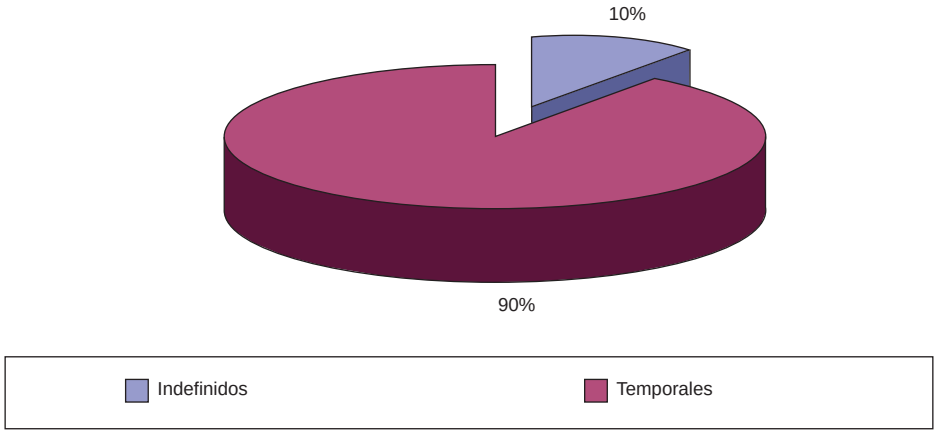
Gráfico 3.3.1. *Tasa de variación del total de contratos firmados en las comarcas (2008-2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Si se atiende a la temporalidad, de los 372.008 contratos firmados en Aragón en 2009, un 10% fueron indefinidos y el resto temporales (gráfico 3.3.2), de forma que la participación sobre el total de estos últimos se redujo en 2 pp respecto al año anterior. No obstante, el número de contratos indefinidos en Aragón disminuyó de manera más acusada (-33,3%) que los temporales (-18,4%).

Gráfico 3.3.2. *Distribución porcentual de los contratos firmados por temporalidad en Aragón (2009).*



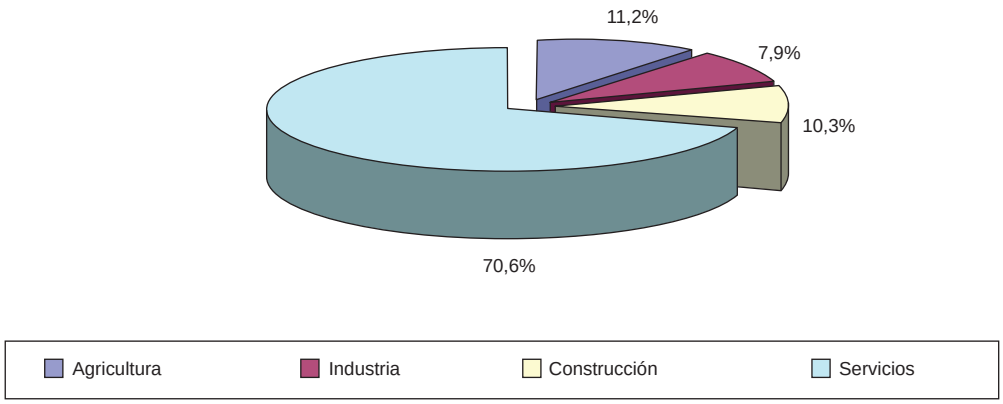
Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

La fuerte caída de los contratos indefinidos en la región se produjo prácticamente en todas las comarcas excepto en Aranda, donde se incrementaron un 32,5%, aunque en términos absolutos fueron sólo 39 contratos más que en 2008; en Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, con 19 contratos más y en Campo de Belchite, donde no variaron respecto al año anterior. En el extremo opuesto, las comarcas donde más disminuyó este tipo de contratación fueron D.C. Zaragoza (12.590 contratos menos), Hoya de Huesca/ Plana de Huesca (991), Valdejalón (420), Ribera Alta del Ebro (397), Comunidad de Teruel (389) y Bajo Aragón (330), mientras que entre las que lo hicieron a un ritmo más moderado se situaban Sierra de Albarracín (5), Campo de Daroca (12), Matarraña/Matarranya (20), Maestrazgo (38) y Cuencas Mineras (41).

Los contratos temporales aumentaron en seis comarcas, destacando Cinco Villas, con un incremento del 64,6%, 4.021 más que en 2008. Con avances más suaves se encontraron Comunidad de Calatayud (186), Campo de Borja (134), Andorra-Sierra de Arcos (98), La Jacetania (83) y Campo de Daroca (25). Por contra, las comarcas en las que más disminuyó la contratación temporal fueron D.C. Zaragoza (68.296 contratos menos), Ribera Alta del Ebro (2.099), Comunidad de Teruel (1.582), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (1.330) y Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (894). Estos resultados muestran que el crecimiento del número total de contratos firmados en Cinco Villas y en Campo de Daroca (únicas comarcas en las que evolucionó positivamente la contratación) responde exclusivamente al aumento de los temporales.

En 2009 la mayoría de los contratos aragoneses firmados pertenecían al sector servicios (70,6%), tal y como muestra el gráfico 3.3.3, seguido por agricultura (11,2%), construcción (10,3%) e industria (7,9%). De 2008 a 2009, el peso de los contratos registrados en agricultura sobre el total aumentó en 2,5 pp, en detrimento de todos los sectores. De esta manera, industria redujo su representación en 0,9 pp, construcción en 1,5 pp y servicios en 0,1 pp.

Gráfico 3.3.3. *Distribución porcentual de los contratos firmados por sectores en Aragón (2009).*

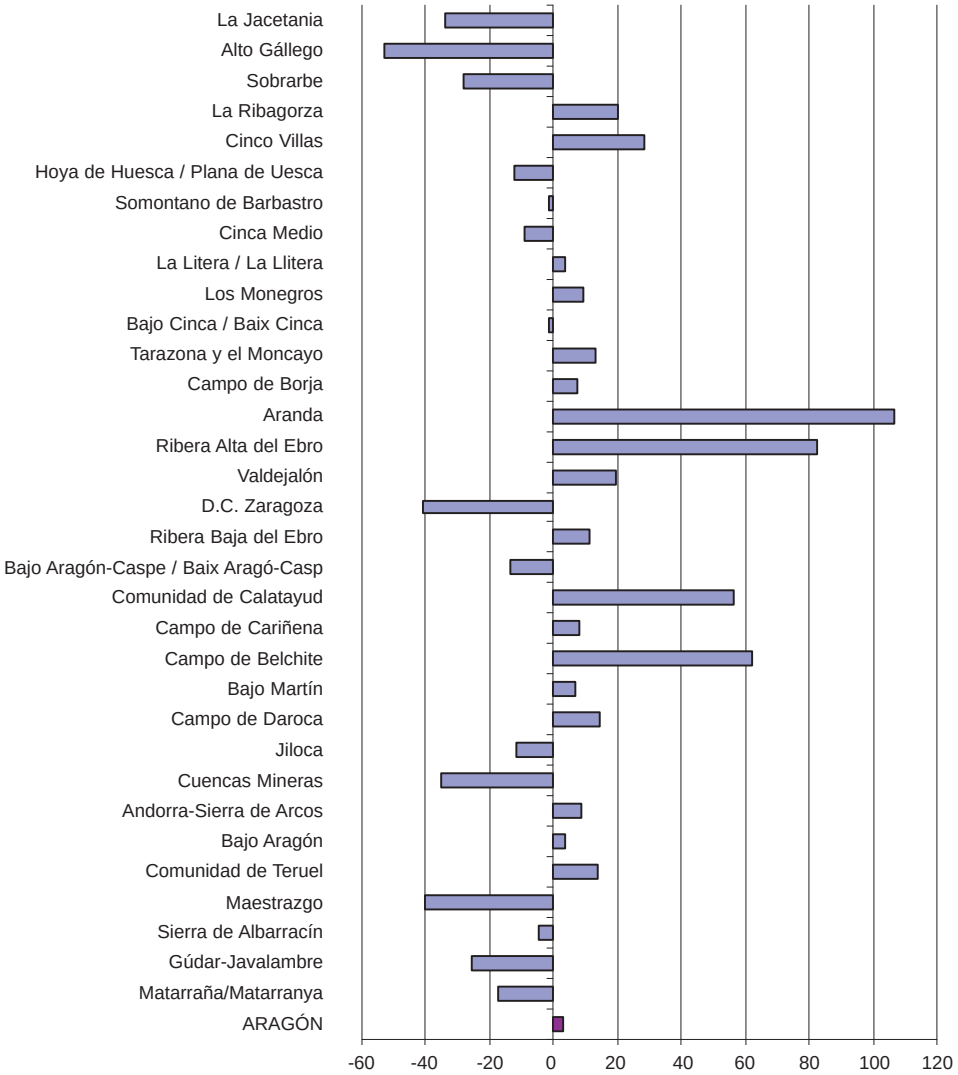


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En general, todas las comarcas mantienen la misma estructura sectorial que Aragón. Si bien, en Bajo Cinca/Baix Cinca, Valdejalón, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp y Campo de Cariñena los contratos se concentraban principalmente en el sector primario; en Aranda, en el sector industrial y en Andorra-Sierra de Arcos, en la construcción.

En 2009 los contratos agrarios firmados en Aragón crecieron un 2,9% (gráfico 3.3.4), hasta los 41.596. De la misma manera, en más de la mitad de las comarcas la contratación en este sector se incrementó. Entre ellas sobresalió Aranda, donde se duplicó el número de contratos firmados en agricultura, así, en 2009 se firmaron 120. En Ribera Alta del Ebro crecieron un 82,7%, lo que en términos absolutos supuso 666 contratos por encima del año anterior. En Campo de Belchite aumentaron un 61,9%, si bien sólo fueron 26 más que en 2008. Por último, en Comunidad de Calatayud se incrementaron un 56,5%, lo que se tradujo en 913 contratos más. Por contra, en la que más disminuyó el número de contratos firmados fue en Alto Gállego, donde se redujeron un 52,7%, 29 menos que en 2008. Tras ella, D.C. Zaragoza y Maestrazgo, con descensos del 41% y del 40,3%, respectivamente.

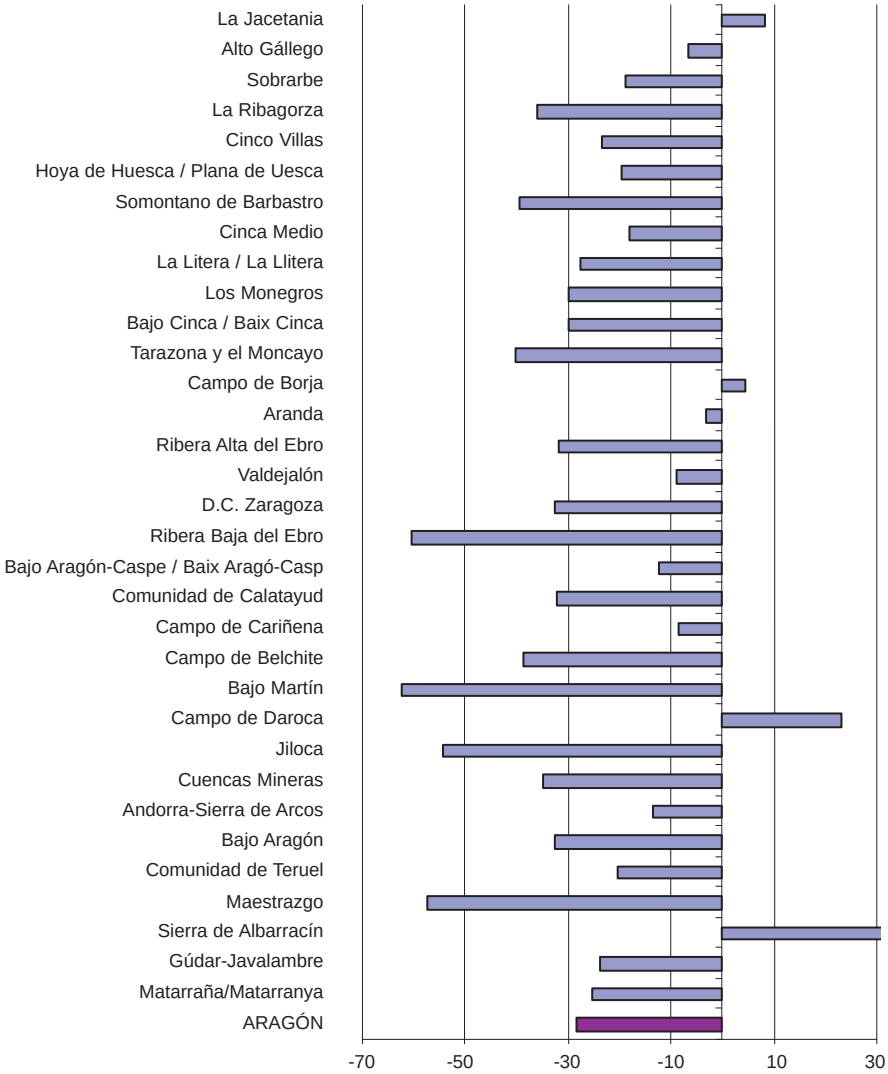
Gráfico 3.3.4. *Tasa de variación de los contratos firmados en agricultura en las comarcas (2008-2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

En el sector industrial se firmaron 11.639 contratos en Aragón, un 28,4% menos que en 2008, tal y como muestra el gráfico 3.3.5. Entre las comarcas, únicamente en Sierra de Albarracín (32,1%), Campo de Daroca (23,2%), La Jacetania (8,3%) y Campo de Borja (4,4%) se contrataron a más empleados en 2009 que en el año anterior. Por contra, en Bajo Martín (-62,3%), Ribera Baja del Ebro (-60,6%), Maestrazgo (-57,3%) y Jiloca (-54,3%) se redujeron intensamente.

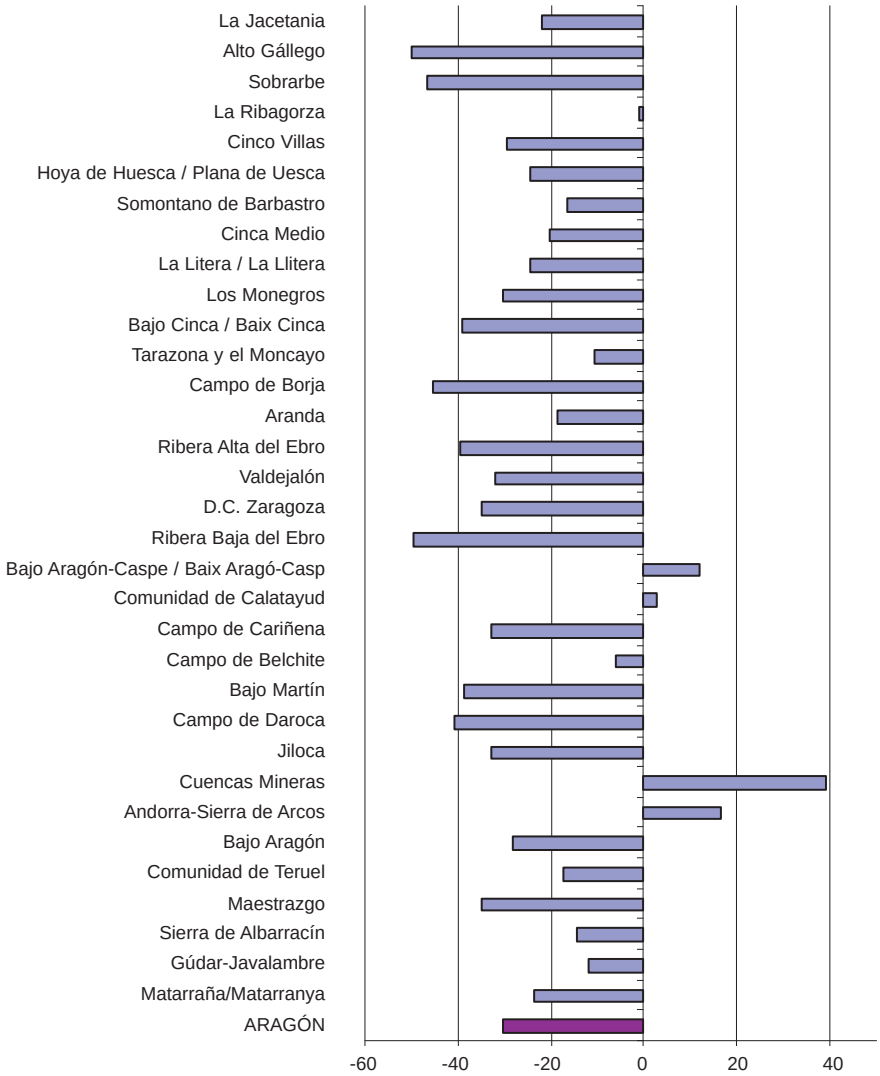
Gráfico 3.3.5. *Tasa de variación de los contratos firmados en industria en las comarcas (2008-2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Construcción fue, sin duda, el sector más afectado por la crisis en términos de contratación en Aragón (-30,4%), firmándose 16.696 contratos menos que en 2008, y en la mayoría de las comarcas, excepto en cuatro, donde el número de contratos aumentó (gráfico 3.3.6). En Cuencas Mineras lo hicieron un 39,2%, sin embargo esto sólo supuso 65 contratos más respecto a 2008. A ésta le siguió Andorra-Sierra de Arcos, que concentraba en el sector la mayoría de sus contratos totales firmados, y donde en términos interanuales aumentaron un 16,6%. Con un avance más moderado se situaron Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp (11,8%) y Comunidad de Calatayud (2,6%). A diferencia de éstas, en Alto Gállego (-49,8%), Ribera Baja del Ebro (-49,4%), Sobrarbe (-46,8%), Campo de Borja (-45,3%) y Campo de Daroca (-40,7%) cayeron de forma acusada.

Gráfico 3.3.6. *Tasa de variación de los contratos firmados en construcción en las comarcas (2008-2009).*

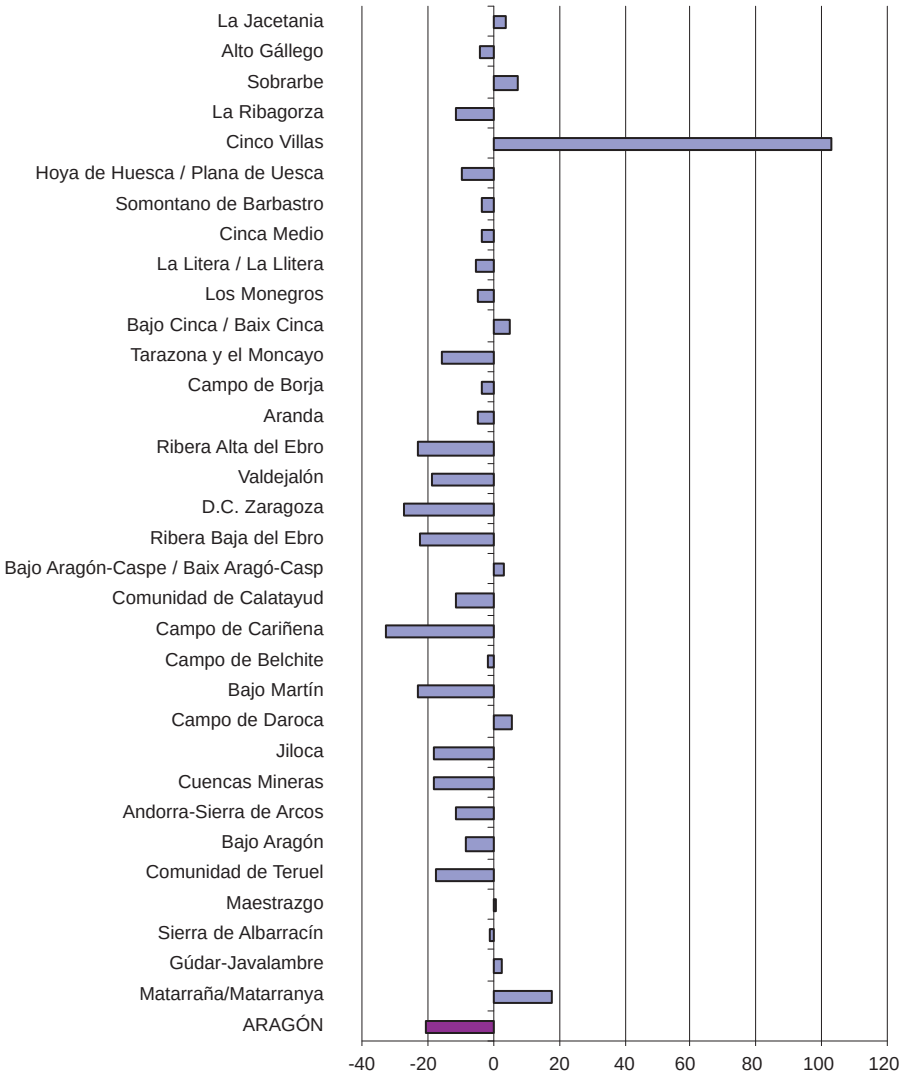


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Asimismo, la contratación en servicios en Aragón cayó, si bien a un ritmo más suave que en el resto de sectores, del orden del 20,3% (gráfico 3.3.7), de modo que en 2009 se firmaron 262.801 contratos, 66.928 menos que el año anterior. Aunque la mayoría de las comarcas evolucionaron de manera similar, nueve incrementaron la contratación en el sector terciario. Entre éstas, en Cinco Villas el número de contratos se duplicó en un año, de forma que se alcanzaron los 8.121, 4.124 más que en 2008. Tras ésta, en Matarraña/Matarranya aumentaron un 18% y en Sobrarbe un 7,5%, lo que en términos absolutos se tradujo en 148 y 185 contratos más que en el año anterior. Con avances más contenidos se situaron Campo de Daroca (5,4%), Bajo Cinca/Baix Cinca (4,9%), La Jacetania (3,9%), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp (3%), Gúdar-Javalam-

bre (2,5%) y Maestrazgo (0,9%). En el otro extremo, entre las comarcas donde más se redujo el número de contratos en servicios sobresalió Campo de Cariñena (-32,9%), D.C. Zaragoza (-27%), Ribera Alta del Ebro (-23,1%), y Bajo Martín (-22,9%). El comportamiento de la contratación en D.C. Zaragoza afectó desfavorablemente al conjunto de la región, debido a su fuerte representación (63,6%). También distinguido fue el descenso de los contratos en Comunidad de Teruel, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Valdejalón, ya que en términos absolutos disminuyeron en 1.614, 1.389 y 1.192, respectivamente.

Gráfico 3.3.7. *Tasa de variación de los contratos firmados en servicios en las comarcas (2008-2009).*



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Por último, cabe mencionar que en las únicas dos comarcas en las que aumentó el número de contratos firmados en 2009, Cinco Villas y Campo de Daroca, se debió fundamentalmente a agricultura y servicios, aunque en Campo de Daroca también contribuyó industria.

3.4. Accidentes laborales

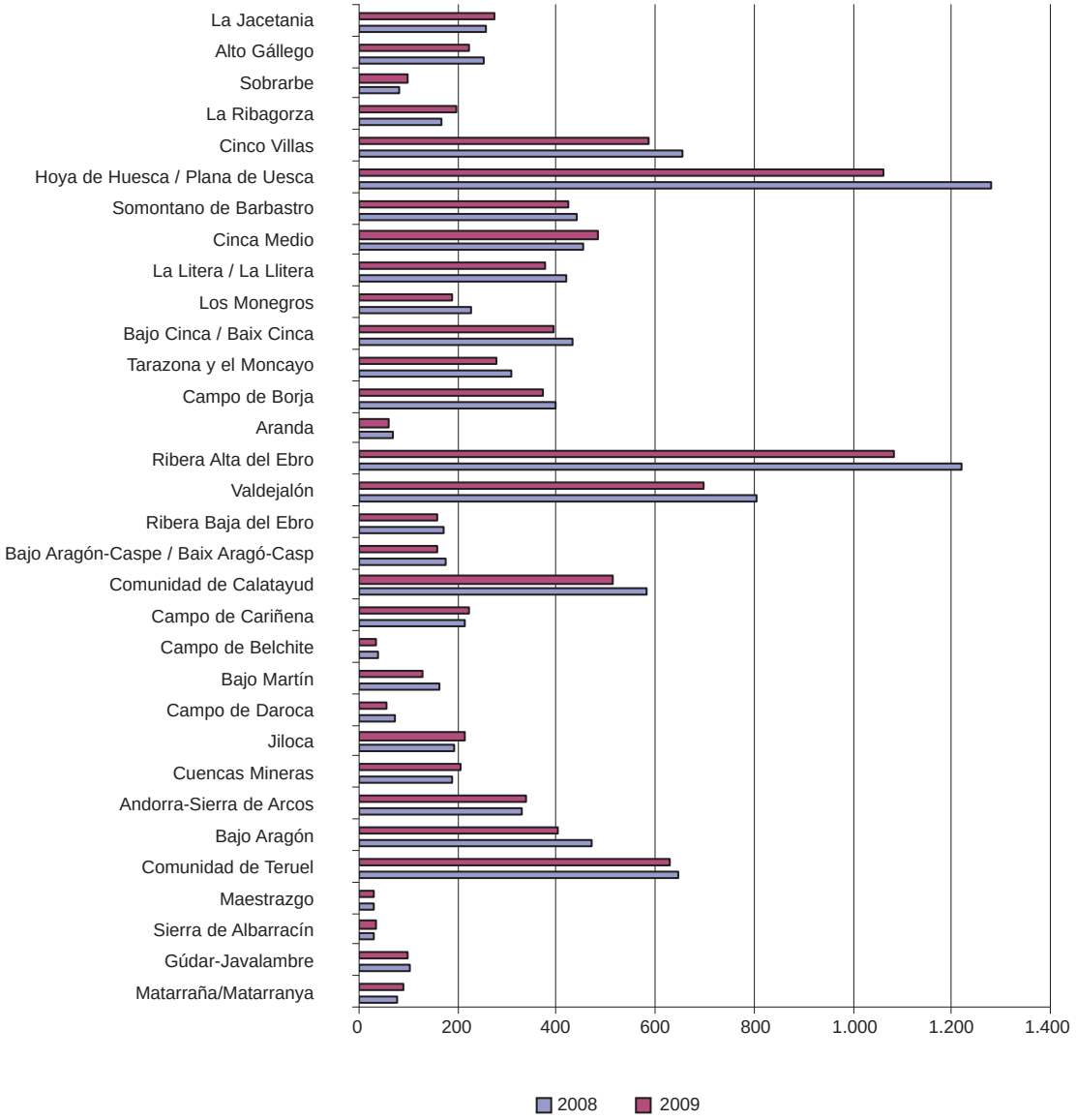
En este apartado se analizan los datos de siniestralidad laboral correspondientes a 2008, último año del que se dispone de información, así como los cambios producidos respecto al año precedente.

En 2008 se registraron en Aragón 23.050 accidentes, 1.922 menos que en 2007, es decir, se produjo una reducción de la siniestralidad del 7,7%. Si se atiende al grado de lesión, las cifras evolucionaron positivamente de manera generalizada. De esta forma, del total de accidentes sufridos por los trabajadores aragoneses, 22.879 tuvieron carácter leve, 141 fueron graves o muy graves, y 30 resultaron mortales; 1.864, 49 y 9 menos que en el ejercicio anterior, respectivamente.

La distribución por comarcas refleja que D.C. Zaragoza concentraba más de la mitad del total de accidentes (55%), seguida por Ribera Alta del Ebro (4,7%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (4,6%) y Valdejalón (3%), si bien estas cifras están fuertemente marcadas por los niveles de población y empleo asociados a los distintos territorios. En el caso de los accidentes leves no existen diferencias en las comarcas que presentaban los pesos más altos, mientras que en el de los graves o muy graves La Litera/La Llitera y Comunidad de Teruel pasaban a anotar porcentajes superiores al 3%. Los 30 accidentes con resultado de muerte se produjeron en D.C. Zaragoza, con 14; Comunidad de Teruel, con 3; Cinco Villas, Ribera Alta del Ebro, Ribera Baja del Ebro y Andorra-Sierra de Arcos, con 2 cada uno, y finalmente, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, La Litera/La Llitera, Comunidad de Calatayud, Campo de Cariñena y Bajo Aragón, con 1 en cada caso.

La siniestralidad disminuyó en 2008 en la mayoría de las comarcas (gráfico 3.4.1), pero especialmente en D.C. Zaragoza (1.029 accidentes menos), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (221), Ribera Alta del Ebro (136) y Valdejalón (108), precisamente las cuatro que concentraban el mayor número de accidentes registrados en Aragón. Otras que anotaron elevados descensos en términos absolutos fueron Cinco Villas, Comunidad de Calatayud y Bajo Aragón. Por contra, en sólo diez comarcas repuntó la siniestralidad, entre las que destacaban La Ribagorza, Cinca Medio, Jiloca, Cuencas Mineras, Sobrarbe, La Jacetania y Matarraña/Matarranya. En términos relativos, las reducciones más intensas correspondieron a Campo de Daroca (-25,7%), Bajo Martín (-22,6%), Los Monegros (-17,2%) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-17,2%), mientras que en Sobrarbe (20,5%), Matarraña/Matarranya (18,2%) y La Ribagorza (18%) se produjeron los mayores incrementos.

Gráfico 3.4.1. *Accidentes laborales en las comarcas (2007 y 2008).*



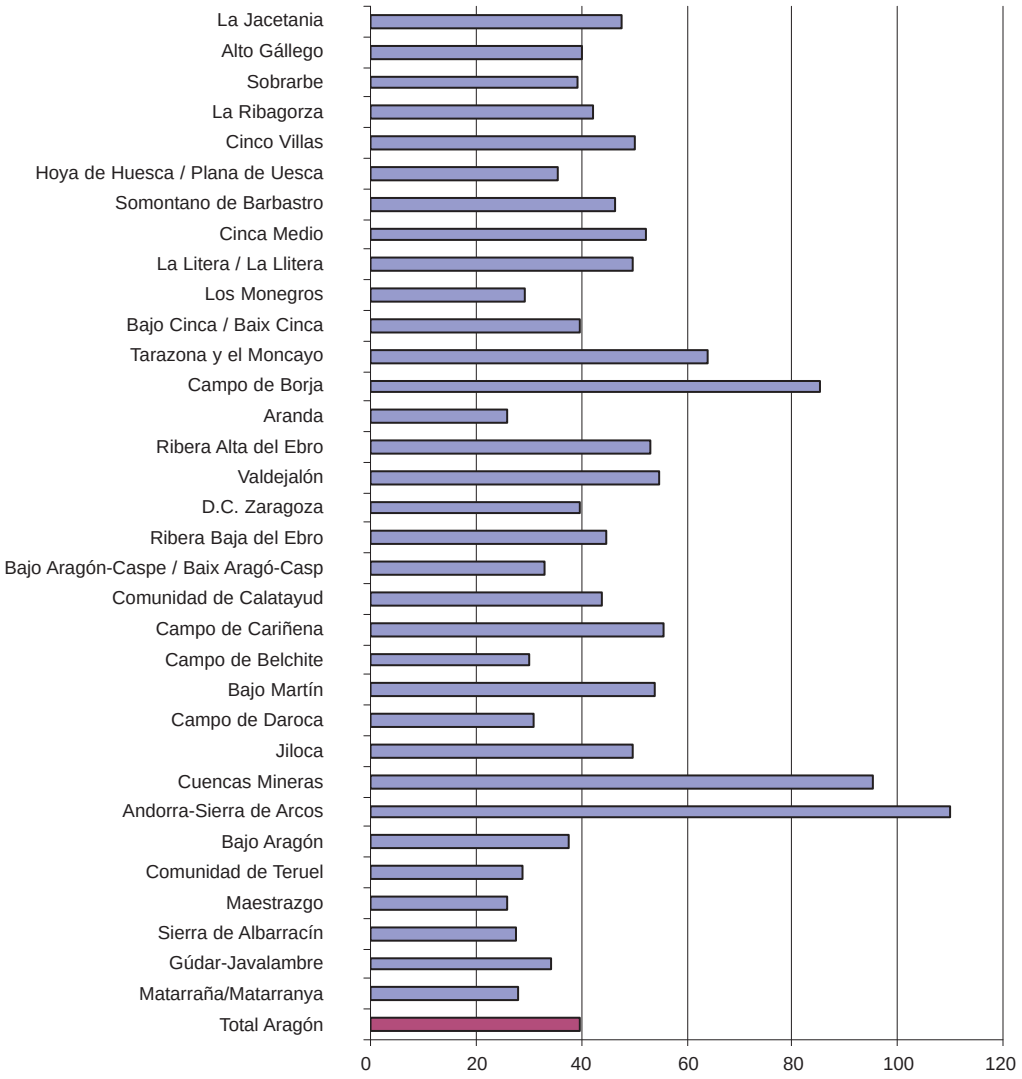
Nota: Para poder observar mejor lo ocurrido en el resto de las comarcas, no se ha incluido D.C. Zaragoza.
Fuente: Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral.

El número de accidentes laborales en cada comarca está estrechamente ligado a la población y al empleo existente en cada una de ellas. Para considerar este último aspecto se lleva a cabo la elaboración propia de la tasa de incidencia, como el cociente entre el número de accidentes y el número de afiliados multiplicado por mil, a partir de los datos del Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral y de la Tesorería General de la Seguridad Social.

En 2008 la tasa de incidencia en Aragón fue de prácticamente 40 accidentes por cada mil afiliados (gráfico 3.4.2), un 8,4% inferior a la del año anterior. A nivel comarcal, en Hoya de Huesca/Plana de Uesca la ratio se situaba por debajo de la media aragonesa, por lo que a pesar del elevado

número de accidentes, en términos relativos, es decir, considerando a la población total de la comarca, éstos representaron menos que en otras áreas, como por ejemplo D.C. Zaragoza, donde se igualó el promedio de la región. Concretamente, la mayoría de las comarcas registraron tasas de incidencia superiores a 40 accidentes, resaltando Andorra-Sierra de Arcos (110). Por el contrario, en Maestrazgo y en Aranda se anotaron los mejores resultados, con 26 accidentes en ambos territorios. En comparación con 2007, en 23 comarcas, al igual que en Aragón, disminuyó la tasa de incidencia. Destacó Campo de Daroca, donde se redujo un 28,1%, hasta situarse en 31 accidentes, si bien en Bajo Martín (54) y Los Monegros (29) también se produjeron acusados descensos. Donde peor evolucionó fue en Cuencas Mineras, con un crecimiento del 21,9%, hasta situarse como la segunda comarca con mayor tasa de incidencia (95 accidentes).

Gráfico 3.4.2. *Tasa de incidencia en las comarcas (2008).*



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Aragonés de Seguridad y Salud Laboral y la Tesorería General de la Seguridad Social.

Para aproximar el cálculo de la tasa de incidencia a la población expuesta al riesgo de los accidentes, se tienen en cuenta únicamente los afiliados a los regímenes de la Seguridad Social que tienen cubierta la contingencia de la baja. No obstante, cabe señalar que no se podrán realizar comparaciones respecto al año anterior, debido a una ruptura de la serie provocada por la incorporación desde el 1 de enero de 2008 de los afiliados al régimen agrario por cuenta ajena en el régimen especial de autónomos. En Aragón esta tasa de incidencia fue de 50 accidentes por cada mil personas expuestas en 2008. Si se observan los datos comarcales, en dos de las comarcas con mayor número de accidentes, D.C. Zaragoza y Hoya de Huesca/Plana de Uesca, la tasa de incidencia estaba por debajo de la media, mientras que en las otras dos, Ribera Alta del Ebro y Valdejalón, se superaba (especialmente esta última). Analizando lo ocurrido en todas las comarcas, en Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras y Campo de Borja se registraron más de cien accidentes por cada mil trabajadores expuestos, situándose como los territorios con un índice de siniestralidad más elevado. En el otro extremo se encontraban aquellas que presentaban una tasa de incidencia inferior a la del conjunto de Aragón (50 accidentes): Comunidad de Teruel (36), Aranda (38), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (45) y D.C. Zaragoza (49).

Si se atiende a la distribución de los accidentes laborales por actividad productiva, en 2008 en Aragón la mayoría, un 41,4%, se registró en el sector servicios, seguido por industria (32,8%), construcción (22,6%) y, muy alejado de estos, agricultura (3,3%). Por comarcas, en veinticuatro de ellas el porcentaje de accidentes en el sector agrario fue superior al del conjunto de la región, especialmente en Matarraña/Matarranya (23,1%), Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp (20,3%) y Maestrazgo (20%). Por otra parte, la proporción de siniestralidad en industria más elevada se produjo en Cuencas Mineras (84%), aunque esta actividad también concentró más de la mitad de los accidentes en Andorra-Sierra de Arcos, Ribera Alta del Ebro, Bajo Martín, Valdejalón, Jiloca y Aranda. En construcción no había ninguna comarca que destacara tanto, si bien en Sobrarbe, Los Monegros y Sierra de Albarracín más del 40% del total de accidentes se registraron en este sector. Finalmente, entre aquellas en las que, al igual que en Aragón, la mayor parte de la siniestralidad se produjo en servicios, sobresalieron Campo de Daroca, con un 60%; La Jacetania, con un 55,8%; La Ribagorza, con un 54,3% y Alto Gállego, con un 51,1%.

En 2008 la evolución de la siniestralidad por sectores en Aragón fue por lo general positiva, salvo en servicios, ya que el número de accidentes registrados en dicho sector aumentó un 2,4%. Los de construcción fueron los que más se redujeron (-16,4%) y en industria también se produjo un fuerte descenso (-12,7%). Por su parte, la siniestralidad en el sector agrario cayó un 2,2%.

Por último, se analizan los cambios producidos en los sectores por comarcas. Así, en agricultura destacó el repunte de la siniestralidad en Bajo Cinca/Baix Cinca (53,2%), donde se produjeron 25 accidentes más que en 2007, frente a Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, donde disminuyeron un 46,7%, lo que se tradujo en 28 accidentes menos. Por su parte, en construcción, las

comarcas que mostraron una evolución más desfavorable fueron La Jacetania (7,6%), Matarraña/Matarranya (28,6%) y Aranda (38,5%), con siete, seis y cinco siniestros más, respectivamente. En el otro extremo destacaba Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-30,9%), donde se anotaron 139 accidentes menos que en el año inmediatamente anterior. En el sector de la industria sobresalieron Bajo Martín (51,1%) y Cuencas Mineras (22,7%), con 24 y 32 accidentes más que en 2007, respectivamente. Por contra, en Hoya de Huesca/Plana de Uesca (-18,5%) y Cinco Villas (-18,5%) se registraron 50 y 52 accidentes menos, respectivamente. Finalmente, en servicios, entre las comarcas con la evolución de la siniestralidad más desfavorable destacó Campo de Cariñena (129,4%), donde se produjeron 44 siniestros más que en 2008, mientras que en Comunidad de Teruel (-22,5%) disminuyeron en 55.

EDUCACIÓN

4. EDUCACIÓN

En este capítulo se analiza la distribución de la oferta y la demanda del sistema educativo no universitario en las comarcas de Aragón. Los datos utilizados pertenecen al curso 2008/2009, último del que se dispone información. El sistema educativo no universitario incluye diferentes enseñanzas de Régimen General: Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria (ESO, en adelante), Bachillerato LOGSE, Ciclos Formativos, Garantía Social y Educación Especial. La educación infantil comprende una primera fase educativa voluntaria que se desarrolla hasta los 6 años. Por su parte, la educación primaria abarca 6 cursos académicos ordinarios, con carácter obligatorio, que se imparten entre los 6 y los 12 años. Por otra parte, tanto la ESO como el Bachillerato LOGSE y los Ciclos Formativos pertenecen a la formación secundaria, siendo la ESO la única que tiene carácter obligatorio. En relación a los Ciclos Formativos, existen dos niveles, los de grado medio y los de grado superior, y ambos comparten con el bachillerato el rasgo de enseñanza postobligatoria.

El estudio comienza con una exhaustiva descripción de la oferta educativa a través del número de centros y de profesores, así como de la demanda, con la información de los alumnos matriculados en las enseñanzas antes señaladas. A continuación, se analiza la evolución del número de alumnos entre los cursos 2002-2003 y 2008-2009, para abordar más adelante el estudio detallado del alumnado extranjero.

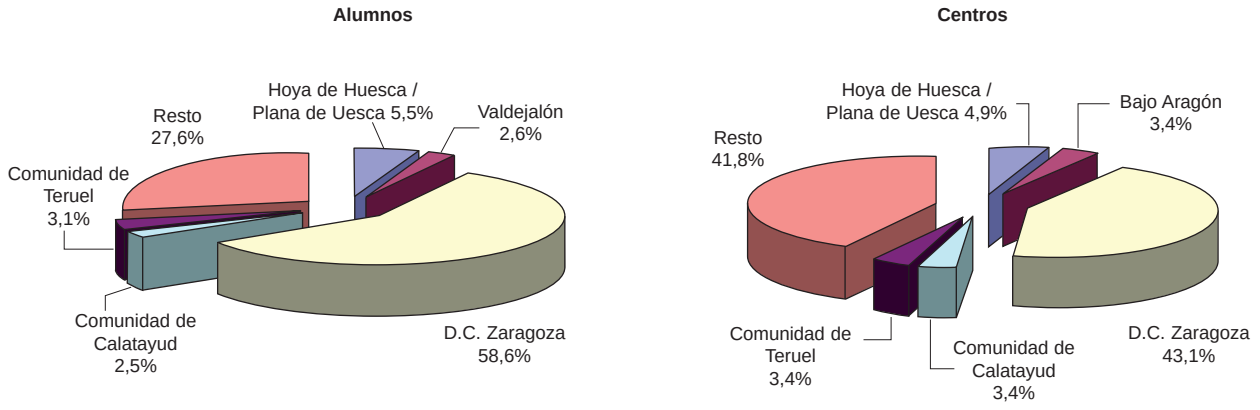
4.1. Oferta y demanda educativa no universitaria

En relación a las dos primeras fases de enseñanza, durante el curso 2008/2009 en Aragón había 648 centros educativos que impartían Educación Infantil y 382 que impartían Educación Primaria. El número de profesores dedicados a ambos niveles fue de 9.601. Por el lado de la demanda, 48.555 alumnos se matricularon durante dicho curso en Educación Infantil y 71.228 en Educación Primaria.

La distribución comarcal muestra que el 58,6% de los alumnos de Educación Infantil y el 57% de los de Educación Primaria se matricularon en D.C. Zaragoza, tal y como muestran los gráficos 4.1.1 y 4.1.2. Al concentrar la mayor parte de la demanda, lo mismo ocurría con la oferta, de modo que el 43,1% de los centros de Educación Infantil y el 39,8% de los de Educación Primaria se ofertaron en dicho territorio. Por su parte, los profesores dedicados en D.C. Zaragoza a ambos ciclos supu-

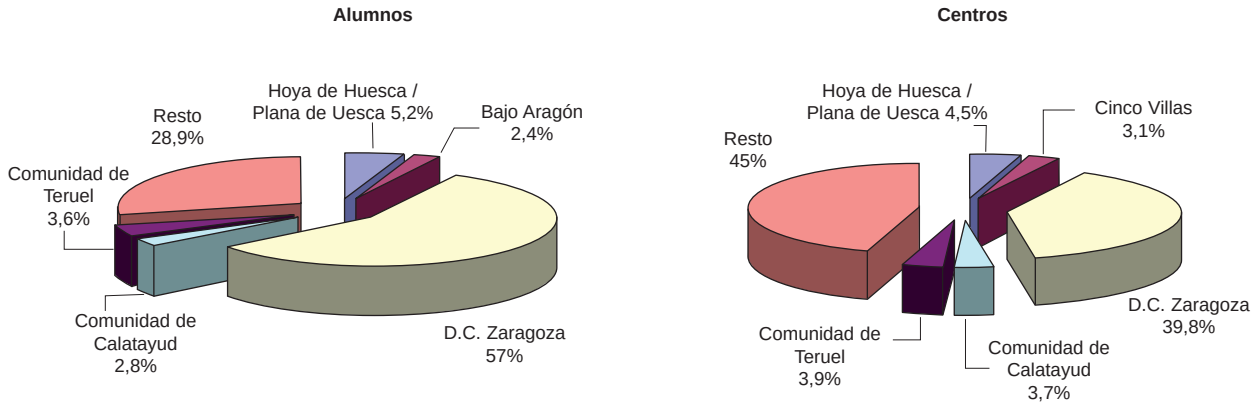
sieron el 51,1% del total de Aragón. Tanto en representación de alumnos, como de centros y profesores, le siguieron a mucha distancia las comarcas de Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Comunidad de Teruel y Comunidad de Calatayud. En el resto, las cifras fueron poco significativas, con porcentajes de matriculación de alumnos inferiores al 0,5% en muchas comarcas, especialmente en Sierra de Albarracín, Maestrazgo, Campo de Belchite y Campo de Daroca. Esto implica que el peso del número de centros y el de profesores también fueran muy reducidos.

Gráfico 4.1.1. *Distribución comarcal de alumnos y centros de Educación Infantil (curso 2008/2009).*



Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

Gráfico 4.1.2. *Distribución comarcal de alumnos y centros de Educación Primaria (curso 2008/2009).*



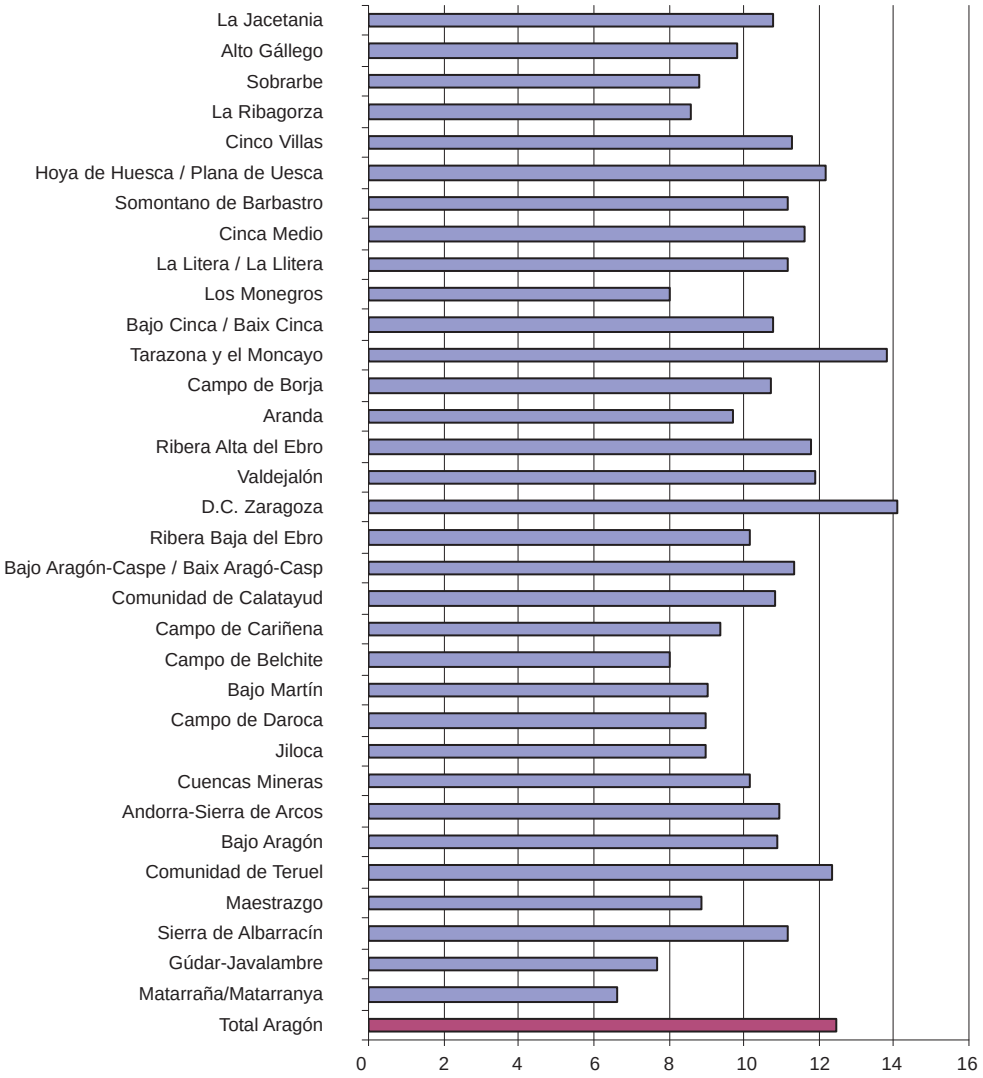
Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

Si se atiende a la titularidad de los centros de Educación Infantil y de Educación Primaria en Aragón, la oferta pública superó ampliamente a la privada (concertada y no concertada), con 717 y 313 centros, respectivamente. Esto también fue así en todas las comarcas, salvo en D.C. Zaragoza, donde había más centros de Educación Infantil privados que públicos, si bien en Educación Primaria se mantenía el predominio público. Consecuentemente, la distribución del número de alumnos

siguió el mismo patrón tanto en la región como en las 33 comarcas, repitiéndose la única excepción de D.C. Zaragoza.

Para poder realizar comparaciones entre las comarcas, se calcula la ratio que indica el número de alumnos por profesor en ambos ciclos de enseñanza (gráfico 4.1.3). La media aragonesa ascendió a 12,5 alumnos, sólo superada por D.C. Zaragoza (14,1) y Tarazona y el Moncayo (13,8). Entre las que tenían más alumnos por profesor también destacaron Comunidad de Teruel (12,4) y Hoya de Huesca/Plana de Uesca (12,2), mientras que en el otro extremo se encontraban Los Monegros (8), Campo de Belchite (8), Gúdar-Javalambre (7,7) y Matarraña/Matarranya, donde se registró la ratio más baja (6,6).

Gráfico 4.1.3. *Alumnos por profesor de Educación infantil y de Educación Primaria en las comarcas (curso 2008/2009).*

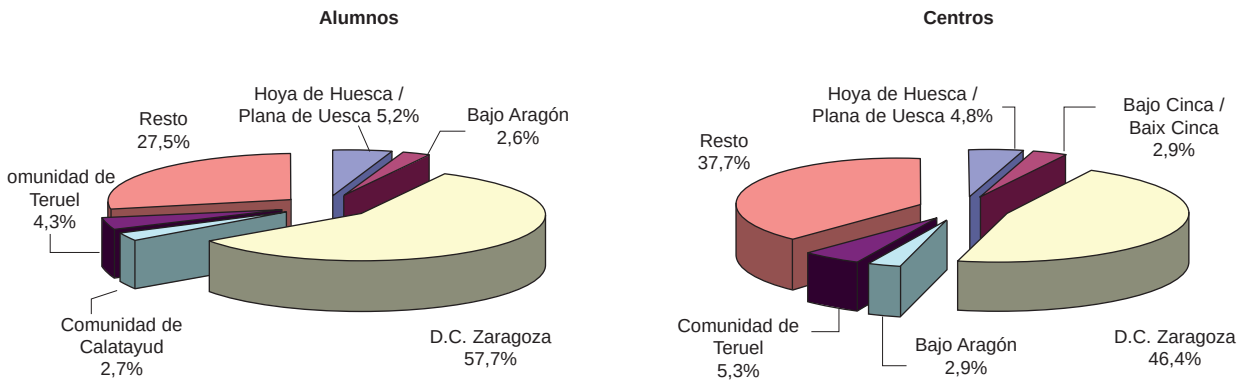


Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

Respecto a los niveles de enseñanza secundaria, en Aragón, la ESO fue el que tuvo un mayor número de centros, 207, y alumnos, 47.392, debido a su carácter obligatorio. El Bachillerato LOGSE fue impartido en 124 centros, con 14.696 alumnos matriculados. Finalmente, los Ciclos Formativos fueron los que tuvieron un menor seguimiento, de modo que en los 90 centros de grado medio se matricularon 7.121 alumnos y en los 69 de grado superior lo hicieron 5.970. Por otra parte, el número de profesores dedicados al conjunto de estos tres niveles de enseñanza fue de 8.189.

Si se atiende a la distribución comarcal, más de la mitad de los alumnos matriculados en ESO en Aragón, concretamente el 57,7%, lo estaban en D.C. Zaragoza (gráfico 4.1.4). Le siguieron Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel, con un 5,2% y un 4,3%, respectivamente. Por contra, las comarcas con menor representación fueron Sobrarbe, Ribera Baja del Ebro, Campo de Belchite, Campo de Daroca, Sierra de Albarracín y Maestrazgo, donde no se alcanzaba el 0,5%. Al igual que sucedía en Educación Infantil y Primaria, la mayoría de centros se localizaban en las comarcas que incluyen las capitales de provincia, para poder dar servicio a la fuerte demanda asociada a las mismas. En el otro extremo, se encontraban las cinco comarcas que tan solo poseían un centro en el que se impartiera ESO: Aranda, Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Campo de Daroca, Andorra-Sierra de Arcos y Matarraña/Matarranya.

Gráfico 4.1.4. *Distribución comarcal de alumnos y centros de ESO (curso 2008/2009).*



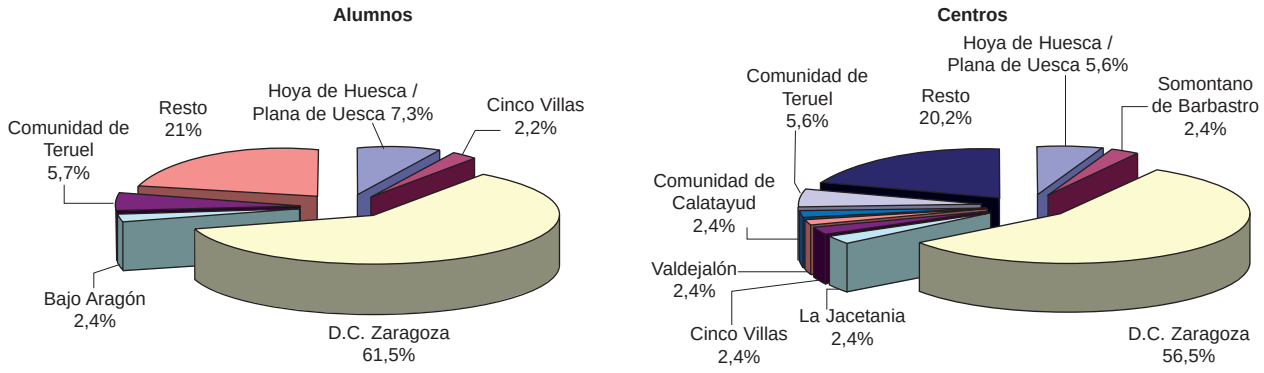
Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

En cuanto al Bachillerato LOGSE y a los Ciclos Formativos, al no tener carácter obligatorio, la oferta educativa es menor, y por tanto sólo está presente en aquellas comarcas con un mayor número de población entre 16 y 18 años. Así, se produce un desplazamiento de alumnos hacia dichas comarcas desde aquellas en los que no existe este tipo de oferta educativa.

Tal y como muestra el gráfico 4.1.5, los alumnos matriculados en Bachillerato LOGSE en Aragón se concentraban mayoritariamente en las comarcas que incluyen las capitales de provincia, es decir, en D.C. Zaragoza (61,5%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (7,3%) y Comunidad de Teruel (5,6%). Por contra, en un total de seis comarcas (Ribera Baja del Ebro, Campo de Belchite, Bajo Martín, Maestrazgo, Sierra de Albarracín y Gúdar-Javalambre) no se impartieron dichos

estudios. Respecto al número de centros, la mayoría se localizaban en D.C. Zaragoza, con 70, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Comunidad de Teruel, con 7 cada una. No obstante, las comarcas de La Jacetania, Cinco Villas, Somontano de Barbastro, Valdejalón y Comunidad de Calatayud ofertaron estudios de Bachillerato LOGSE en tres centros. Esto indica que los alumnos pertenecientes a las comarcas que, como se ha señalado anteriormente, no tienen demanda suficiente para tener centros propios, se desplazan a comarcas aledañas.

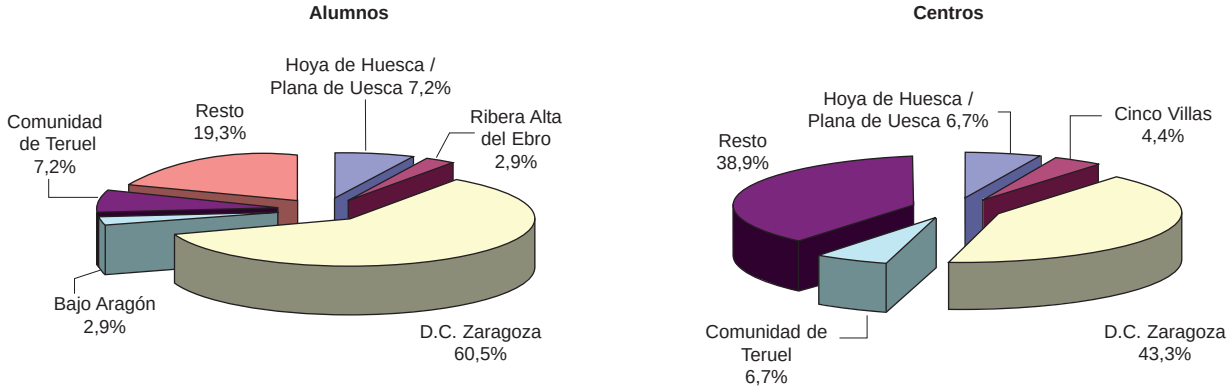
Gráfico 4.1.5. *Distribución comarcal de alumnos y centros de bachillerato LOGSE (curso 2008/2009).*



Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

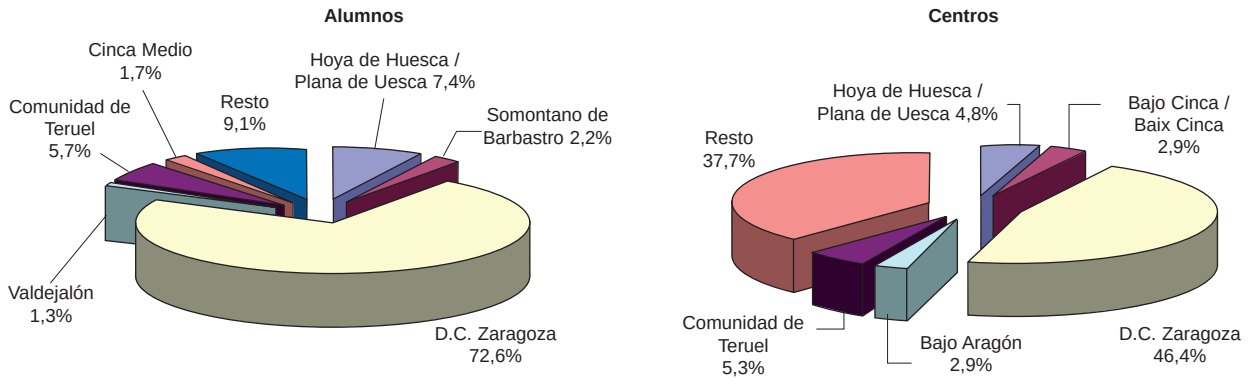
.Analizando la distribución comarcal del número de alumnos matriculados en Ciclos Formativos (gráficos 4.1.6 y 4.1.7), se observa que cuanto más especializada es la oferta educativa, mayor es el desequilibrio territorial, de modo que en D.C. Zaragoza se matriculaban el 60,5% del total de alumnos aragoneses de ciclos formativos de grado medio y el 72,6% de los de grado superior. Por lo tanto, la localización de los centros que imparten este tipo de enseñanzas refleja que en siete comarcas se carecía de oferta de Ciclos Formativos de grado medio y en catorce, de los de grado superior.

Gráfico 4.1.6. *Distribución comarcal de alumnos y centros de Ciclos Formativos de grado medio (curso 2008/2009).*



Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

Gráfico 4.1.7. *Distribución comarcal de alumnos y centros de Ciclos Formativos de grado superior (curso 2008/2009).*



Fuente: Departamento de Educación del Gobierno de Aragón.

En función de la titularidad de los centros, se observa que en el nivel de enseñanza de ESO predominó el sistema público por encima del privado en todas las comarcas, salvo en D.C. Zaragoza, con 28 centros privados más, y en Somontano de Barbastro, con uno más. Concretamente, en quince de ellas no había ningún centro privado que impartiera ESO. Esta pauta se acentúa cuando se trata de la fase de Bachillerato LOGSE, ya que la modalidad privada tan solo estaba disponible en Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Somontano de Barbastro, Cinca Medio, Valdejalón y Comunidad de Teruel, que tenían uno de estos centros cada una, mientras que en D.C. Zaragoza se contabilizaban 33, igualando la oferta pública. Asimismo, la titularidad pública es mayoritaria en la enseñanza de Ciclos Formativos, si bien hay algunas excepciones, como La Ribagorza, donde había un centro privado que impartía Ciclos Formativos de grado medio y ninguno de titularidad pública, y Ribera Alta del Ebro, que tenía dos centros privados de grado medio y dos de grado superior, frente a uno de cada público.

Por último, en relación a los niveles de enseñanza de Garantía Social y Educación Especial, en Aragón había 2.015 y 894 alumnos matriculados en 93 y 21 centros, respectivamente. Por comarcas, 9 de ellas carecían de centros que impartieran Garantía Social, característica que se generaliza cuando se trata de Educación Especial, ya que tan solo 8 ofrecían este tipo de formación (Cinco Villas, Hoya de Huesca/Plana de Uesca, Cinca Medio, Valdejalón, D.C. Zaragoza, Comunidad de Calatayud, Andorra-Sierra de Arcos y Comunidad de Teruel).

A continuación se analiza la evolución del número total de alumnos matriculados entre los cursos 2002-2003 y 2008-2009. En este periodo en Aragón se produjo un crecimiento del 9% del alumnado, hasta situarse en 273.749 estudiantes. Las únicas comarcas que siguieron la tendencia contraria fueron Maestrazgo, Cuencas Mineras y Matarraña/Matarranya, donde el número total de alumnos descendió un 13%, un 5,5% y un 0,5%, respectivamente. Por contra, en Valdejalón, Ribera Alta del Ebro y Ribera Baja del Ebro se anotaron los incrementos más notables, del 36,1%, 35,3% y 31,6%, respectivamente. Por su parte, en Andorra-Sierra de Arcos, en Campo de Daroca y en Sierra de Albarracín las cifras se mantuvieron prácticamente constantes.

4.2. Alumnado extranjero

Durante el curso 2008-2009 se matricularon 25.768 alumnos extranjeros en las enseñanzas no universitarias en Aragón, representando un 13% del total. En la mayoría de las comarcas este porcentaje fue más elevado, especialmente en Maestrazgo (25,8%), Gúdar-Javalambre (23,7%) y Sierra de Albarracín (23%). En el otro extremo, entre los territorios con menor presencia de extranjeros en su alumnado destacaron Aranda (10%), Hoya de Huesca/Plana de Uesca (10,1%) y Ribera Baja del Ebro (10,3%).

Si se observa cómo están repartidos los alumnos extranjeros entre los centros públicos y privados, la característica común a todas las comarcas es que fueron más numerosos en los primeros, si bien en algunas como La Jacetania, Alto Gállego, La Ribagorza, La Litera/La Llitera, Campo de Borja, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Comunidad de Teruel, la proporción de extranjeros sobre el total fue mayor en los centros privados que en los públicos. Por otra parte, cabe señalar que las únicas ausencias de alumnado extranjero se produjeron en los centros privados de catorce comarcas: Sobrarbe, Los Monegros, Aranda, Campo de Cariñena, Campo de Belchite, Bajo Martín, Campo de Daroca, Jiloca, Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Maestrazgo, Sierra de Albarracín, Gúdar-Javalambre y Matarraña/Matarranya.

La llegada de población extranjera a Aragón durante los últimos años ha tenido una clara repercusión en los datos referentes al alumnado extranjero. De esta forma, en el conjunto de la región esta cifra se multiplicó por más de tres, pasando de 8.462 alumnos extranjeros durante el curso 2002-2003 a 25.768 en 2008-2009. Concretamente, en todas las comarcas más que se doblaron, excepto en Maestrazgo y Aranda, donde se sumaron 26 y 40 alumnos extranjeros más, respectivamente. En las comarcas que incluyen las capitales de provincia se produjeron las entradas más significativas, aunque en la mayoría se anotaron avances espectaculares, como en Alto Gállego, que pasó de 43 a 275 alumnos extranjeros matriculados, Cinca Medio (de 157 a 629), Bajo Cinca/Baix Cinca (de 159 a 604), Valdejalón (de 213 a 827), Bajo Aragón-Caspe/ Baix Aragó-Casp (de 89 a 410) o Jiloca (de 78 a 354).

RESUMEN Y CONCLUSIONES

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

A lo largo de esta publicación se ha abordado el estudio de la evolución y situación actual de las comarcas aragonesas tanto desde una vertiente económica como social. Para ello, se han analizado cuatro aspectos básicos: la demografía, la producción, el mercado de trabajo y la educación. A continuación se presenta una síntesis con las conclusiones y rasgos más relevantes extraídos del estudio:

i. La información más recientemente publicada por el INE del Padrón Municipal muestra una pérdida de efectivos poblacionales en Aragón en el último año, después de aumentar constantemente desde 1999. A 1 de enero de 2010 la población empadronada en Aragón ascendía a 1.315.419, es decir, 54 habitantes menos que un año antes. Tanto el factor natural como el migratorio, que se ha visto fuertemente afectado por la crisis, explican este resultado. A nivel comarcal, los últimos datos disponibles son relativos a 1 de enero de 2009 y muestran que tanto la estructura demográfica de las comarcas como su evolución no han sido homogéneos. Frente a las comarcas de las capitales de provincia, las situadas al oeste de D.C. de Zaragoza (Valdejalón, Ribera Alta del Ebro y Campo de Cariñena), Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Bajo Cinca/Baix Cinca y Alto Gállego, que fueron las que registraron un mayor crecimiento de la población, se encontraban algunas como las situadas al sur de Aragón (Campo de Daroca, Cuencas Mineras, Jiloca, Comunidad de Calatayud, Sierra de Albarracín y Bajo Martín), con una abultada pérdida de efectivos poblacionales. A su vez, en cuanto a la estructura de la población, las diferencias son notables. D.C. Zaragoza y sus colindantes al oeste (Ribera Alta del Ebro y Valdejalón) eran las comarcas con un mayor dinamismo demográfico. Tenían una elevada densidad de población, relativamente joven y una capacidad de atracción de población elevada. Por el contrario, comarcas como Campo de Daroca, Campo de Belchite, Sierra de Albarracín, Bajo Martín y Maestrazgo, todas ellas situadas en la zona sur de Aragón, tenían una población envejecida y dependiente, lo que dificultaba el reemplazo generacional.

ii. En cuanto a la producción, se produjo un aumento del VAB regional superior al 30% entre los años 2000 y 2007. Construcción fue el sector más dinámico, si bien energía, servicios, agricultura e industria, por este orden, también mostraron avances significativos. Durante

estos años sólo en Aranda, Campo de Belchite y Cuencas Mineras disminuyó la producción. Por contra, en algunas comarcas como Bajo Martín la actividad se multiplicó por 2,5, y en Valdejalón creció un 85%. Asimismo, es necesario resaltar la evolución de la actividad energética en Bajo Martín, que en 2006 se multiplicó por doce respecto al año precedente debido, en buena parte, a la instalación de una importante central de ciclo combinado. De esta forma, los datos más recientes de 2007 clasifican a Aragón como una economía terciarizada, en la que también tenía una elevada importancia el sector industrial. Por comarcas, el principal rasgo que se observaba era una fuerte concentración del tejido productivo en las tres comarcas que ubican las capitales de provincia, junto a Ribera Alta del Ebro. Además, esta situación todavía se agudiza más si se consideraba exclusivamente al sector servicios. Por otra parte, también se percibían fuertes diferencias en la estructura productiva de cada una de las comarcas. Las más terciarizadas eran las que contienen las capitales de provincia, algunas colindantes a Comunidad de Teruel, las pirenaicas, y Comunidad de Calatayud y Bajo Aragón. Las situadas principalmente en la zona centro-occidental y Somontano de Barbastro y Cinca Medio eran industriales. Por su parte, las comarcas agrarias se situaban principalmente en la zona centro-oriental de Aragón.

iii. El mercado laboral ha acusado con intensidad los efectos de la crisis financiera internacional en 2009. En España se ha producido un acusado descenso del empleo. En Aragón y en sus comarcas no han sido ajenos a esta situación y el empleo también se ha visto afectado, lo que se ha traducido en una reducción de la afiliación a la vez que de la contratación y un aumento del paro registrado. El punto positivo lo pone la siniestralidad, que se ha visto reducida. En los siguientes puntos se resumen las principales características:

   a. La afiliación en Aragón se redujo un 6,2% en 2009, de forma que había 546.638 afiliados, 36.045 menos que en 2008. Salvo Campo de Cariñena, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp, Campo de Daroca y Valdejalón, todas las comarcas siguieron la tónica regional. En cuanto a los regímenes de afiliación, en el conjunto de la región sólo aumentó la afiliación en el régimen especial agrario. A nivel comarcal, la afiliación al régimen general creció exclusivamente en tres comarcas: Campo de Cariñena, Campo de Daroca y Matarraña/Matarranya. En el especial autónomo cayó en todas ellas, sin excepciones. Por su parte, el número de afiliados en el régimen especial agrario disminuyó en ocho, mientras que en el especial de empleados del hogar fijos en trece. Por último, sólo en Andorra-Sierra de Arcos, D.C. Zaragoza y Bajo Cinca/ Baix Cinca había personas afiliadas al régimen especial de la minería del carbón y también se redujeron respecto a 2008. Atendiendo a los sectores de actividad, sólo la afiliación en agricultura evolucionó positivamente en Aragón. Por comarcas, el número de afiliados a la Seguridad Social en construcción exclusivamente aumento en Campo de Cariñena, en el sector industrial en Campo de Cariñena, Campo de Daroca, Los Monegros y Campo de Borja,

mientras que en servicios y agricultura ya fueron trece y once comarcas, respectivamente. A pesar de ello, la economía aragonesa concentró a cerca de un 65% de sus afiliados en el sector servicios. Industria (18,9%), construcción (10,4%) y agricultura (6,7%) le seguían. Salvo Matarraña/Matarranya, donde primaba el sector agrario y, Campo de Cariñena, Aranda y Ribera Alta del Ebro, que lo hacía el sector industrial, todas las comarcas mantenían esta misma estructura.

b. El paro registrado en las oficinas de empleo públicas de Aragón aumentó vertiginosamente a lo largo de 2009, de forma que se alcanzaron los 80.899 desempleados, 32.669 más que en 2008, y la tasa de paro, calculada con datos de paro registrado y afiliados, se elevó hasta el 12,9%. Todas las comarcas vieron aumentar el número de desempleados, si bien Ribera Baja del Ebro, Cinco Villas, Bajo Cinca/Baix Cinca, Ribera Alta del Ebro, D.C. Zaragoza y Campo de Cariñena lo sufrieron con especial intensidad. No obstante, las mayores tasas de paro correspondieron a Cuencas Mineras (24,3%), Tarazona y el Moncayo (24,2%), Aranda (18,3%) y Andorra-Sierra de Arcos (17,9%). Por sexos, la crisis se cebó especialmente con el empleo masculino, así, rompiendo la tendencia de años anteriores, el número de desempleados varones fue superior al de mujeres en prácticamente todas las comarcas. Por sectores, en construcción y agricultura prácticamente se duplicó el número de parados, en industria aumentó un 81,5%, en servicios un 58,9% y entre los que no habían tenido antes empleo un 31,5%. Esta misma tendencia anotaron las comarcas, salvo los parados en industria en Campo de Belchite y los de construcción en Campo de Daroca. Asimismo, los desempleados que no tuvieron un empleo anterior se redujeron en ocho comarcas. A pesar de ello, en 2009 en Aragón más de la mitad de los parados pertenecían al sector servicios, seguidos por construcción, industria, aquellos que no habían tenido un trabajo anterior y los anotados en el sector agrario. Esta misma situación se repetía en las comarcas, salvo en Aranda, donde el mayor número de desempleados pertenecían al sector industrial. Atendiendo al nivel de formación alcanzado, la crisis afectó en mayor medida a aquellos con un nivel inferior. Así, en 2009 tanto en Aragón como en prácticamente todas las comarcas el mayor número de nuevos desempleados tenían como máximo hasta la Primera etapa de educación secundaria. No obstante, en comarcas como Valdejalón, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó Casp, Bajo Martín y Cuencas Mineras los que más aumentaron fueron los de Titulación universitaria.

c. El número de contratos se redujo un 20,2%, de modo que se firmaron 372.008 contratos, 94.050 menos que en 2008. A nivel comarcal, sólo en Cinco Villas y en Campo de Daroca aumentó la contratación. En cuanto a los sectores, construcción anotó los peores resultados, seguido por industria y servicios, mientras que en agricultura se firmaron un mayor número de contratos en 2008 que en 2009.

Por comarcas, sólo en Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragó-Casp y Comunidad de Calatayud aumentó la contratación en construcción, mientras que en industria únicamente en Sierra de Albarracín, Campo de Daroca, La Jacetania y Campo de Borja. Por el contrario, en servicios ascendieron a nueve las comarcas que anotaron resultados positivos y en agricultura, más de la mitad. No obstante, la mayoría de los contratos aragoneses se continuaron celebrando en el sector servicios (70,6%), seguido por agricultura (11,2%), construcción (10,3%) e industria (7,9%). Tónica que siguieron todas las comarcas, salvo Bajo Cinca/Baix Cinca, Valdejalón, Ribera Baja del Ebro, Bajo Aragón-Caspe/Baix Aragón-Casp y Campo de Cariñena, donde se firmaron un mayor número en el sector primario, en Aranda, que fue en la industria, y en Andorra-Sierra de Arcos, en la construcción.

d. Un rasgo positivo fue el descenso de la siniestralidad a lo largo de 2008. Se produjeron 23.050 accidentes, es decir, 1.922 menos que en el año inmediatamente anterior. A pesar de ello, en diez comarcas aumentó la siniestralidad: La Ribagorza, Cinca Medio, Jiloca, Cuencas Mineras, Sobrarbe, La Jacetania, Matarraña/Matarranya, Campo de Cariñena, Andorra-Sierra de Arcos y Sierra de Albarracín. No obstante, como era de esperar, en D.C. Zaragoza se produjeron más de la mitad del total de accidentes, seguida por Ribera Alta del Ebro, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y Valdejalón. Por sectores, se produjeron un número significativamente inferior de accidentes en la construcción, por el contrario, en servicios fue en el único donde aumentaron. La distribución sectorial muestra que la mayoría se registraron en servicios (41,4%), seguido por industria (32,8%) y construcción (22,6%) y, por último, muy alejado de estos, agricultura (3,3%). La tasa de incidencia en Aragón en 2008 fue de 50 accidentes por cada mil personas expuestas. Las comarcas que registraron mayor siniestralidad fueron Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras y Campo de Borja, con más de cien accidentes por cada mil trabajadores expuestos. En el otro extremo, se encontraban aquellas que presentaban una tasa de incidencia inferior a la del conjunto de Aragón (50 accidentes): Comunidad de Teruel, Aranda, Hoya de Huesca/Plana de Uesca y D.C. Zaragoza.

iv. Por último, en este anuario también se aborda un factor fundamental para la capacidad de crecimiento futura de las comarcas aragonesas, como es la formación de los jóvenes aragoneses. A lo largo de los últimos años tanto la oferta educativa, de la mano de la iniciativa pública y de la privada, como la demanda educativa, favorecida por la inmigración extranjera, han aumentado sustancialmente en Aragón y en todas sus comarcas, aunque tanto la oferta como la demanda estaban fuertemente concentradas en las comarcas de las capitales, concentración que se acentuaba más conforme más especializado era el nivel de formación.

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS DEL TEXTO

Mapa 1.1. Densidad de población de las comarcas (2009) 19

Cuadro 1.1. Proporción de extranjeros sobre la población total en las comarcas (2009)..... 23

Gráfico 1.1. Composición porcentual de la inmigración en las comarcas por área de procedencia (2009)..... 24

Mapa 1.2. Tasa de migraciones netas en las comarcas (2008)..... 26

Gráfico 2.1. Distribución porcentual del VAB en Aragón (2007) 29

Gráfico 2.2. Distribución porcentual del VAB en Aragón sin las comarcas donde se localizan las capitales de provincia (2007) 30

Mapa 2.1. Clasificación sectorial de las comarcas según datos de VAB (2007)..... 32

Mapa 2.2. Tasa de crecimiento del VAB a precios básicos en las comarcas (2000-2007) 36

Gráfico 2.3. Participación sectorial del empleo en Aragón (2007)..... 37

Gráfico 2.4. Participación sectorial del empleo en Aragón sin las comarcas donde se localizan las capitales de provincia (2007)..... 38

Mapa 2.3. Clasificación sectorial de las comarcas según datos de empleo (2007) 39

Mapa 2.4. Tasa de crecimiento de empleo en las comarcas (2000-2007) 41

Gráfico 3.1.1. Tasa de variación de la afiliación en las comarcas (2008-2009) 46

Gráfico 3.1.2. Distribución porcentual del total de afiliados por regímenes en Aragón (2009) 47

Gráfico 3.1.3. Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en Aragón (2009)..... 49

Gráfico 3.1.4. Tasa de variación de la afiliación agraria en las comarcas (2008-2009) 51

Gráfico 3.1.5. Tasa de variación de la afiliación industrial en las comarcas (2008-2009) 52

Gráfico 3.1.6. Tasa de variación de la afiliación en construcción en las comarcas (2008-2009)..... 53

Gráfico 3.1.7. Tasa de variación de la afiliación en servicios en las comarcas (2008-2009) 55

Gráfico 3.2.1. Distribución porcentual del total de parados registrados por sexo en Aragón (2008 y 2009) 57

Gráfico 3.2.2. Distribución porcentual del total de parados registrados por sectores en Aragón (2008 y 2009) 59

Gráfico 3.2.3. Distribución porcentual del total de parados registrados por nivel de formación en Aragón (2009) 61

Mapa 3.2.1. Tasa de paro en las comarcas (2009) 63

Gráfico 3.3.1. Tasa de variación del total de contratos firmados en las comarcas (2008-2009) 64

Gráfico 3.3.2. Distribución porcentual de los contratos firmados por temporalidad en Aragón (2009) 65

Gráfico 3.3.3. Distribución porcentual de los contratos firmados por sectores en Aragón (2009) 66

Gráfico 3.3.4. Tasa de variación de los contratos firmados en agricultura en las comarcas (2008-2009) 67

Gráfico 3.3.5. Tasa de variación de los contratos firmados en industria en las comarcas (2008-2009) 68

Gráfico 3.3.6. Tasa de variación de los contratos firmados en construcción en las comarcas (2008-2009) 69

Gráfico 3.3.7. Tasa de variación de los contratos firmados en servicios en las comarcas (2008-2009) 70

Gráfico 3.4.1. Accidentes laborales en las comarcas (2007 y 2008) 72

Gráfico 3.4.2. Tasa de incidencia en las comarcas (2008) 73

Gráfico 4.1.1. Distribución comarcal de alumnos y centros de Educación Infantil (curso 2008/2009)..... 80

Gráfico 4.1.2. Distribución comarcal de alumnos y centros de Educación Primaria (curso 2008/2009)..... 80

Gráfico 4.1.3. Alumnos por profesor de Educación infantil y de Educación Primaria en las comarcas (curso 2008/2009) 81

Gráfico 4.1.4. Distribución comarcal de alumnos y centros de ESO (curso 2008/2009) 82

Gráfico 4.1.5. Distribución comarcal de alumnos y centros de bachillerato LOGSE (curso 2008/2009)..... 83

Gráfico 4.1.6. Distribución comarcal de alumnos y centros de Ciclos Formativos de grado medio (curso 2008/2009) 83

Gráfico 4.1.7. Distribución comarcal de alumnos y centros de Ciclos Formativos de grado superior (curso 2008/2009) 84

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS DEL CD

Demografía

Cuadro 1.1. Población de las comarcas y su evolución reciente (2008, 2009)

Cuadro 1.2. Densidad de población de las comarcas (2009)

Cuadro 1.3. Edad media de la población de las comarcas según sexo (2008)

Cuadro 1.4. Población según sexo y ratio de masculinidad en las comarcas (2009)

Cuadro 1.5. Proporción de la población por sexo y edad en las comarcas (2009)

Cuadro 1.6. Tasas globales de dependencia de ancianos y de jóvenes en las comarcas (2009)

Cuadro 1.7. Tasa de mortalidad y natalidad y crecimiento vegetativo en las comarcas (2009)

Cuadro 1.8. Indicadores de estructura demográfica de las comarcas (2009)

Cuadro 1.9. Saldo migratorio y tasa neta de migración en las comarcas (2008)

Cuadro 1.10. Distribución de la población extranjera en las comarcas por área de procedencia (2009)

VAB y empleo

Cuadro 2.1. Distribución porcentual del VAB en las comarcas (2007)

Cuadro 2.2. Índice de especialización de las comarcas (2007)

Cuadro 2.3. Tasa de variación del VAB a precios básicos en las comarcas (2000-2007)

Cuadro 2.4. Empleo por sectores en las comarca (2007)

Cuadro 2.5. Participación sectorial del empleo en las comarcas (2007)

Cuadro 2.6. Tasa de variación del empleo por sectores en las comarcas (2000-2007)

Mercado de trabajo

Gráfico 3.1.1. Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en Aragón (enero 2007, enero 2010)

Cuadro 3.1.1. Afiliados por regímenes en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Cuadro 3.1.2. Afiliados por sectores en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Cuadro 3.1.3. Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en las comarcas (2009)

Cuadro 3.1.4. Afiliados por sectores en las comarcas (enero 2007 y enero 2010)

Cuadro 3.1.5. Distribución porcentual del total de afiliados por sectores en las comarcas (enero 2007 y enero 2010)

Cuadro 3.2.1. Tasa de paro comarcal (2008 y 2009)

Cuadro 3.2.2. Parados registrados por sexo en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Gráfico 3.2.1. Tasas de variación de los parados registrados por sexo en las comarcas (2008-2009)

Cuadro 3.2.3. Parados registrados por sectores en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Cuadro 3.2.4. Parados registrados por niveles de formación en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Cuadro 3.3.1. Número de contratos por sectores en las comarcas y su evolución reciente (2008-2009)

Cuadro 3.3.2. Distribución porcentual de los contratos por sectores en las comarcas (2009)

Cuadro 3.4.1. Accidentes totales por gravedad en las comarcas y su evolución reciente (2007-2008)

Cuadro 3.4.2. Tasa de incidencia (calculada a partir del número total de afiliados) en las comarcas (2007-2008)

Cuadro 3.4.3. Tasa de incidencia (calculada a partir del número de afiliados que tienen cubierta la contingencia de la baja) en las comarcas (2007, 2008)

Cuadro 3.4.4. Distribución porcentual de accidentes por tipo de actividad en las comarcas (2008)

Educación

Cuadro 4.1. Alumnos y centros de Educación Infantil y de Educación Primaria en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.2. Centros de Educación Infantil y de Educación Primaria según titularidad en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.3. Alumnos y centros de ESO, de Bachillerato LOGSE y de Ciclos Formativos de grado medio y superior en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.4. Centros de ESO, de Bachillerato LOGSE y de Ciclos Formativos según titularidad en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.5. Alumnos y centros de Garantía Social y de Educación Especial en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.6. Profesorado por nivel de enseñanza que imparte en las comarcas (curso 2008/2009)

Cuadro 4.7. Alumnos extranjeros matriculados en centros públicos y privados de las comarcas y proporción sobre el total (curso 2008/2009)

Cuadro 4.8. Tasa de variación anual del número total de alumnos matriculados en las comarcas

Cuadro 4.9. Tasa de variación anual del número de alumnos extranjeros matriculados en las comarcas